

Hemos sido guiados por líderes visionarios que han construido alianzas, y nos han llevado a ser referente en la generación y distribución de energía eléctrica, televisión e internet, y que nos motivan a la vanguardia en nuestro sector.





SANTOS

CO



...Y SE HIZO LA LUZ

50 años de historia de COOPESANTOS R.L.



Créditos

Responsable de investigación histórica y redacción

Sr. Misael Monge Alvarado
Asociado Fundador y primer gerente

Dirección editorial

Juan Alberto Castro Durán, Periodista

Co-Responsables de composición textual

Lic. Carlos Sandí Pérez
Dra. Ana Cecilia Rojas Calderón

Revisión Filológica

Fernando Díez Losada

Diagramación y Arte Final

César Andrés Moreira Soto
cComunicación de Costa Rica
Director de Arte

Fotografía

Archivo de COOPESANTOS R.L.
Santiago Bermúdez,
Misael Monge Alvarado
César Andrés Moreira Soto
cComunicación de Costa Rica

Impresión

MasterLitho

Obra Institucional

Prohibida la reproducción parcial o total de este libro sin el consentimiento de COOPESANTOS R.L.

Cooperativa de Electrificación Rural los Santos (COOPESANTOS R.L.)

50 años de historia de COOPESANTOS R.L. - 1ed. - San José, Costa Rica 2015.
xxx p. : il.; 28cm x 21,6cm

ISBN: xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx

1. COOPESANTOS R.L. (San José) - Historia





...Si bien no todos los caminos para alcanzar las metas han sido pétalos de rosa, siempre existió el temple para vencer los escollos y por ello COOPESANTOS R.L. se ha caracterizado desde su fundación por promover el desarrollo económico y social de un extenso sector de costarricenses.

Índice

Capítulo 1 FORJANDO EL PROYECTO.....	1
Capítulo 2 DE LA IDEA AL PROYECTO: CONSTRUYENDO EL ESCENARIO.....	5
Capítulo 3 ORGANIZACIÓN Y LOGÍSTICA.....	11
Capítulo 4 ASAMBLEA CONSTITUTIVA.....	17
Capítulo 5 EL APOYO CLAVE: APORTE INTERNACIONAL.....	23
Capítulo 6 CON ÉXITO HACIA LA CONSOLIDACIÓN.....	25
Capítulo 7 LLEGA LA LUZ.....	33
Capítulo 8 ÉNFASIS EN EL SISTEMA ELÉCTRICO.....	41
Capítulo 9 RED DE DISTRIBUCIÓN ELÉCTRICA: EL CORAZÓN DE LA COOPERATIVA.....	47
Capítulo 10 ATENCIÓN PRIORITARIA A LOS ASOCIADOS.....	55

El lector encontrará luz sobre la historia de este hito valioso, de los protagonistas, de la puesta en escena de esta amplia red de energía y entenderá que, si bien no todos los caminos para alcanzar las metas han sido de pétalos de rosa, siempre existió el temple para superar los escollos y por ello COOPESANTOS R.L. ocupa un lugar social y económico destacable en la región.

Capítulo 11	
LUCHA CONTRA EL ALTO COSTO DEL SERVICIO.....	61
Capítulo 12	
CAPITALIZACIÓN Y FINANZAS.....	69
Capítulo 13	
EN EL CAMINO DEL LARGO PLAZO.....	73
Capítulo 14	
LUCHAS, INCERTIDUMBRE Y ÉXITOS POR EL CRÉDITO DE LA AID.....	77
Capítulo 15	
PARQUE EÓLICO LOS SANTOS: UNA META ALCANZADA TRAS MÚLTIPLES DESAFÍOS.....	83
Capítulo 16	
COOPESANTOS R.L.: COFUNDADORA DEL CONSORCIO DE EMPRESAS ELÉCTRICAS DE COSTA RICA.....	91
Capítulo 17	
INFOCOMUNICACIONES: UNA LÍNEA DE SERVICIO SÓLIDA, CONFIABLE Y VANGUARDISTA.....	95
Capítulo 18	
DITEM EN LA HISTORIA.....	99
Pioneros	
.....	103
Anexos	
.....	129

Dedicatoria

Este libro está dedicado a los hombres y mujeres visionarios de la época, que con su trabajo arduo y tesonero hicieron posible el sueño de electrificar la región de Los Santos y Caraigres.

A todos los asociados que a lo largo de 50 años de fundación creyeron en la Cooperativa y la continúan potencializando para su desarrollo.

Al talento humano de COOPESANTOS R.L. que a diario trabaja, con espíritu de servicio, para que este gran motor de desarrollo nunca apague la luz del progreso y bienestar.

Presentación

Las cinco décadas de trabajo de la Cooperativa de Electrificación Rural Los Santos R.L. (COOPESANTOS R.L.), marcan positivamente la labor de las instituciones de la vasta región de Los Santos y cantones aledaños, gracias a su ejemplar modelo de modernización, para Costa Rica y más allá de las fronteras patrias.

Su alto valor está presente tanto en lo cotidiano de la más humilde vivienda que se alumbró con electricidad, y que cambió su fogón de hierro, o de madera y tenamastes por instrumentos electrificados; hasta la fábrica y los más diversos servicios de nuestra economía. En todos los casos, este aporte significó un salto importante reflejado en la calidad de vida de miles de personas.

Exitosa - como ha sido gracias a la participación y organización de los vecinos, hoy usuarios de sus servicios, COOPESANTOS R.L. nació para desarrollarse a sí misma y a la vez generar progreso en una inmensa cantidad de sectores a los cuales provee su energía y fuerza desde hace cincuenta años.

La invención de la electricidad logró impactar positivamente en amplios sectores de la vida mundial. Permitió la consolidación y el desarrollo de innovaciones técnicas como el telégrafo, los teléfonos, la medicina, los ferrocarriles y otras actividades humanas con técnicas asociadas con la transmisión de información: teletipos, radio, televisión, redes diversas y contribuyó grandemente en la producción de bienes y servicios.

La electricidad es un bien valorado por la humanidad, y está presente en las distintas vocaciones productivas, en la solución de los contratiempos de toda cultura, en las manifestaciones folclóricas, en el uso agradable del tiempo libre pues democratizó el acceso a la música, al teatro y al cine.

El elemento luz y la fuerza eléctrica están presentes en las actividades culturales y festejos sociales, en la energía con que se mueven las máquinas, en la salud, en la cocción y preparación de los alimentos. En fin, son aliados protagónico en la vida.

El presente libro recoge la historia del uso de la invención global de la electricidad en la región de Los Santos y Carraigres, donde ha sido motor de la agricultura, de los hogares y de nuevas alternativas de crecimiento. Por ello da luz a sus 50 años de exitoso camino, en los que iluminó las vidas de un extenso sector de costarricenses, replanteándose a sí misma para avanzar hacia nuevos derroteros, ocupando un lugar preponderante en lo cotidiano, de día o de noche, en verano o en invierno.

Nota del autor

Los antecedentes, el inicio, el desarrollo de esta Cooperativa, las alegrías y amarguras que a lo largo de cincuenta años le ha tocado vivir, hablan mucho de esta región y de la gente que la constituye. Vale señalar que en sus balbucesos hubo soñadores: muchos con fe, muchos con dudas; pero con deseo de que fuera cierto, y muchos seguros de que sí sería posible. También había gente muy golpeada por los politiqueros y eso generó algunos rechazos ad portas.

Entonces hoy, cincuenta años después de haberse dado los primeros pasos; hoy, cuando en las noches despejadas vemos las luces brillar de cordillera a cordillera, de pueblito en pueblito, en palacetes y en humildes moradas, cuando vemos la energía sirviendo a la industria, al deporte, al comercio y a la cultura en todas sus formas, confirmamos que los que soñaron con fe supieron conquistar y atraer hacia el beneficio general a toda la comunidad. Ahí se amalgamaron creyentes y no creyentes, propios y extraños de la región, gente con dinero y gente pobre, profesionales, amas de casa, empresarios y trabajadores del campo, en fin, todos vieron en el proyecto la posibilidad de una mejor calidad de vida y la organización en donde todos tendrían espacio.

La empresa sería una asociación cooperativa, por lo tanto no habría preferencias ni privilegios para nadie. Aquel sentimiento localista que por tanto tiempo dividió nuestros pueblos tuvo su asomo, pero fue efímero e impotente para oponerse y provocar el fracaso. Luego, no más al principio de las operaciones, se notó que la Cooperativa se guiaría sobre políticas de trato igualitario, por lo que el localismo no tendría cabida.

El proyecto se sustentó en tres columnas: La Alianza para el Progreso de John F. Kennedy, el Gobierno de la República con sus instituciones afines y la región de enfoque con su valiosa población. La primer columna estaba muy bien definida, no requirió ajustes. La segunda sí requirió diversos arreglos, sobretodo de política pública, la tercer columna todo lo que requirió fue organización, capacitación e identificación de líderes. Con relación a los líderes su formación fue clave y a largo de los años sigue vigente esa necesidad, ya que es un factor crítico para que la robustez institucional y la naturaleza cooperativa no se desorienten y pierda sus principios.

Es entonces, cuando hoy, al presentar esta historia, consideramos procedente y bien merecido el reconocimiento a las personas que, desde su condición de asociados de base hasta los dirigentes de vanguardia, han dado su aporte intelectual, moral, espiritual, económico y de ejemplo para concretar lo que COOPESANTOS R.L. es hoy.

Largo sería citar los nombres de personas de Cartago, de El Guarco, de Acosta, de Mora, de Aserrí, de Desamparados, de Dota, de León Cortés y de Tarrazú, pero muchos de sus nombres están en los libros de actas en los que constan sus luchas y su constante cincelar para darle fisonomía y personalidad a esta organización. Lamentablemente algunos asociados no ocuparon cargos de dirección formal, por lo tanto sus nombres no están en actas, pero están en nuestros corazones y en nuestra mente.

La gran mayoría de dirigentes de los primeros años ya no están con nosotros, para ellos vaya nuestro mensaje espiritual con los mejores sentimientos de gratitud. Para los que todavía están en pie de lucha reciban el reconocimiento sincero por sus invaluable servicios, sus hijos y generaciones venideras los han de recordar con amor y respeto.

Para todos los que alguna vez hicieron algo en bien de COOPESANTOS R.L., “Dios y la patria os lo reconocerán”.

Misael Monge Alvarado, exgerente.

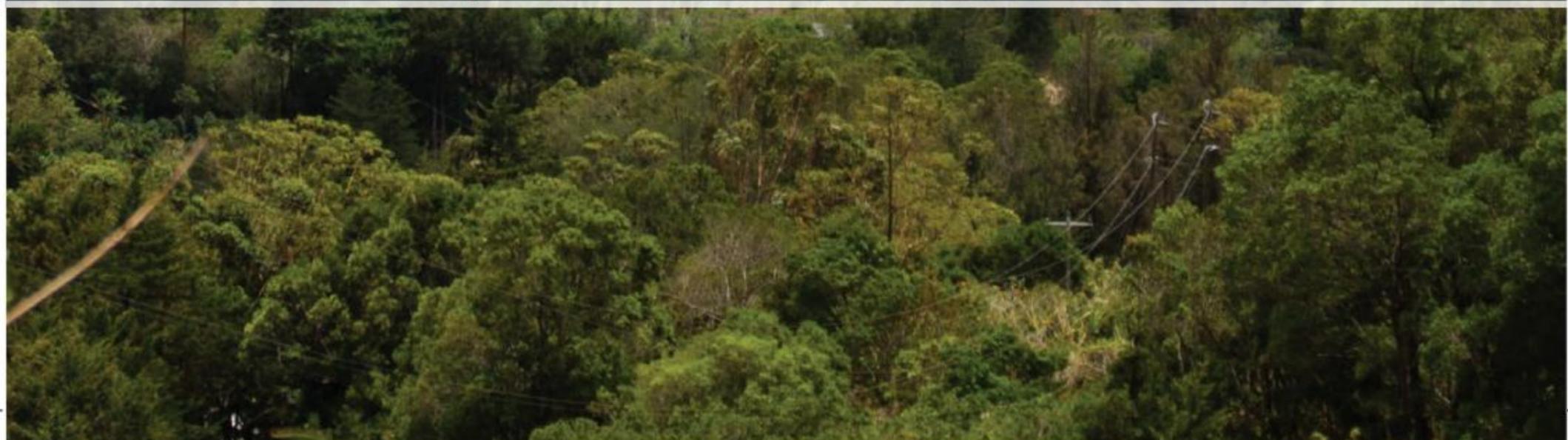
Obviamente este libro es solo un documento histórico que pretende aportar al conocimiento colectivo el valor del cooperativismo, la importancia de la ayuda nacional e internacional bien dirigida y los valores que residen en el alma del pueblo costarricense cuando encuentra la confianza recíproca entre sus vecinos y el liderazgo sincero que lo conduzca por el camino correcto.

Los lectores no deben extrañarse de hallar en él múltiples errores, pues con excepción del aporte de algunos profesionales en periodismo y filología, su contenido general es producto de la sencillez y humildad campesina con fundamento en las mejores intenciones.

Además, en lo esencial de esta historia, los lectores pueden encontrar la verdad de los hechos; la que es defendible con documentos y testimonios diversos, complementados con las vivencias personales de testigos que en su momento lucharon hombro a hombro para realizar aquel ideal, y esto es razón suficiente para apelar a la nobleza y tolerancia de los lectores para que esta historia sea apreciada por sus aciertos, con disimulo de sus defectos.



Capítulo 1



Forjando el proyecto

COOPE SANTOS R.L. es la idea brillante frente a una muy sentida necesidad de dotar de progreso a las comunidades, la cual emerge de su propia gente como una aspiración para sobreponerse a los obstáculos en el avance regional. De acuerdo con los acontecimientos, cabe pensar que la idea de crear una cooperativa de electrificación fue afortunada porque coincidió, en tiempo y espacio, con personas, instituciones, políticas nacionales e internacionales que, por circunstancias muy del momento, la potenciaron y encaminaron hacia su realización plena, más allá de lo que fue la aspiración original.

Avances con aroma de café

Un protagonista en la vida de la región de Los Santos, urgido de mayores avances y que había influido ya en los hábitos culturales existentes, fue el café.

Desde varias décadas atrás, el cultivo del café varió la vocación productiva y de progreso de los costarricenses, entre ellos la de los pobladores de la zona de Los Santos distinguidos por su producción.

Con los primeros cultivos exitosos de café, dejaron de hacerse productos artesanales como las alpargatas de becerro, más conocidas como “caites”, por citar uno dentro de la variedad de esta manufactura local. Entonces, la necesidad de diversificar la economía con base en este producto agrícola trajo la necesidad de más instrumentos de apoyo.

La iniciativa de electrificar

Dada la vocación agrícola de Los Santos, centrada en el café, a principios de la década de los sesentas, los rectores de las cooperativas de caficultores de

Dada la vocación agrícola de Los Santos, centrada en el **café**, a principios de la década de los sesentas, los rectores de las **cooperativas** de caficultores de Tarrazú y Dota, fundadas en **1960**, clamaron por una solución a la necesidad de que la amplia zona contara con **energía eléctrica**.

Tarrazú y Dota, fundadas en 1960, clamaron por una solución a la necesidad de que la amplia zona contara con energía eléctrica, fundamentalmente para el proceso de industrialización del grano, generador de divisas y empleo; pero, además, para llevar el servicio a los pobladores, en general, como factor básico para el desarrollo socioeconómico de la región.

Dentro de la práctica tradicional, existía el riesgo de falta de atención a una diligencia proveniente de cantones que, por su rusticidad y poco caudal electoral, no despertaban el interés necesario en los espacios donde se generaba política pública e inclusión en los principales programas de desarrollo del país.

La iniciativa estaba ya decidida y formalmente planteada. Haciéndose eco de las necesidades enfrentadas por dichas cooperativas, las municipalidades de los cantones incluidos tomaron partido e hicieron gestiones ante el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) para solicitar la expansión de sus servicios hacia sus territorios.

El ICE, de reciente creación en esa época, estaba atendiendo prioritariamente la construcción de plantas hidroeléctricas y abastecía algunas poblaciones urbanas del país.

Sin embargo, rechazó la propuesta argumentando su concentración en la etapa prioritaria de construir plantas de generación, razón por la cual no podía atender proyectos de electrificación como el pretendido.

Con el apoyo nacional y externo

La negativa del ICE no amilanó a los impulsores de la electrificación en Los Santos. El jefe del Departamento de Cooperativas del Banco Nacional de Costa Rica, Ing. Rodrigo Ruiz Solórzano, escuchó sus inquietudes durante una visita a Coopetarrazú, en la que personeros de la administración abordaron el tema. En Coopetarrazú se conocía ya el concepto de la electrificación mediante la gestión cooperativa, ejemplificada por Coopesanjuanillo, una organización de servicio eléctrico ubicada en el cantón de Naranjo, Alajuela, cuyo desenvolvimiento era un buen modelo para los dirigentes locales.

El Ing. Ruiz expuso que la empresa era aún muy pequeña: operaba con una planta de diésel y, más bien, en Los Santos tendría que hacerse un emprendimiento más grande, más ambicioso, pues la zona así lo demandaba. De tal manera, sopesando el ejemplo dado, tomó muy en serio la solicitud.

Meses después, el señor Ruiz viajó a Uruguay con el gerente general del Banco Nacional de Costa Rica, don Elías Quirós Salazar, para asistir a la constitución de la Organización de Cooperativas de América. Allí, la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) de Estados



Alumnos de una escuela típica de la región, previo al proyecto de electrificación de COOPESANTOS R.L.

Unidos y la Asociación Nacional de Cooperativas Eléctricas de los Estados Unidos (NRECA), presentaron el programa de la Alianza para el Progreso, una iniciativa de la Administración del presidente John F. Kennedy.

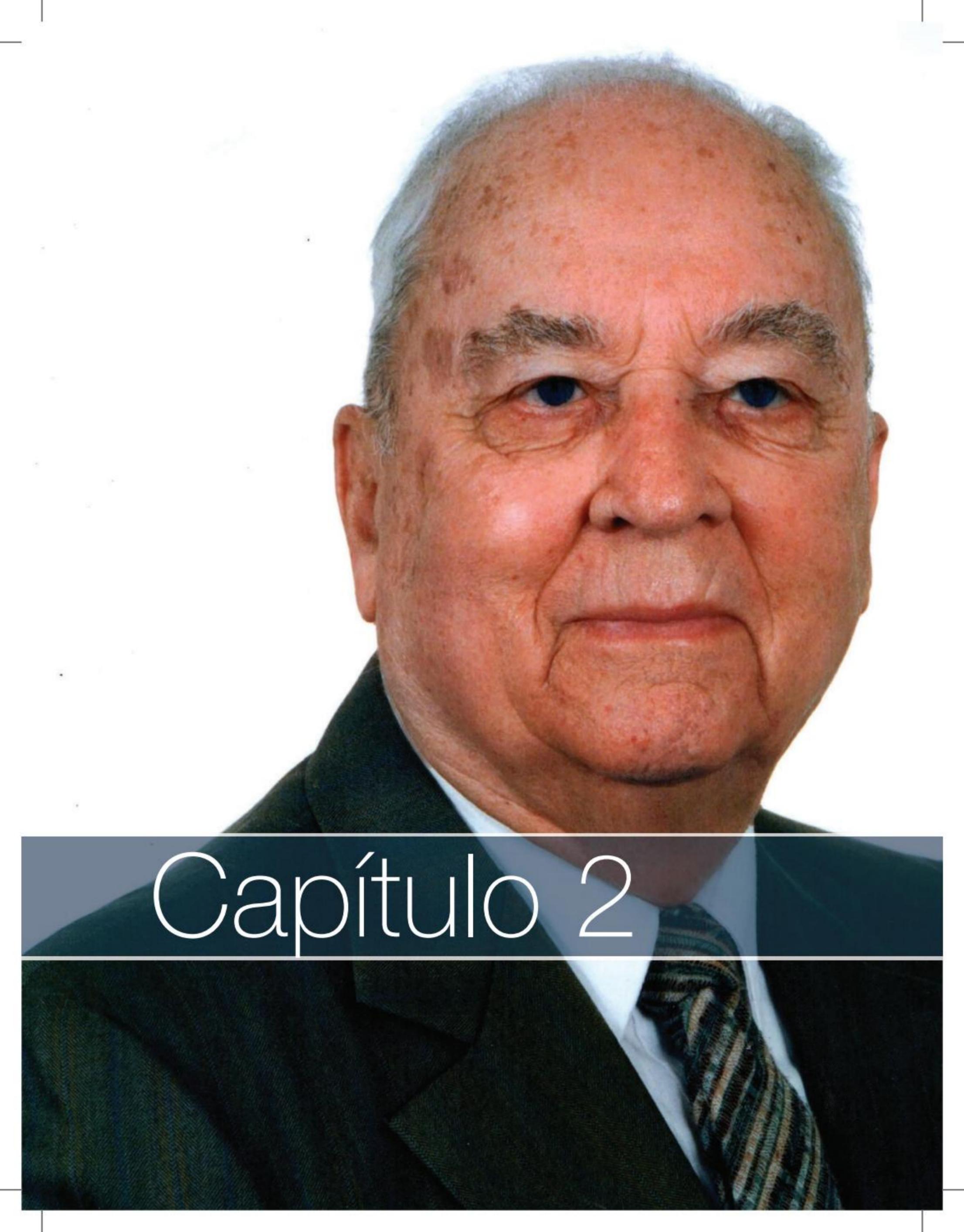
Este programa contemplaba el financiamiento a bajo costo proveniente de AID y el uso de los servicios técnicos de la NRECA. La oferta era firme y don Rodrigo entusiasmó a don Elías. Ambos lograron que el gerente de la NRECA, de regreso a su país, pasara por Costa Rica y tomara nota del proyecto.

Ante una coyuntura favorable

En el contexto político internacional, en la década de 1960, se daba el surgimiento de posiciones ideológicas y políticas que conllevaron a

Estados Unidos a proponer como contrapartida norteamericana la Alianza para el Progreso. Dicha propuesta, tendiente a mejorar la situación socioeconómica de América Latina, buscaba evitar la profundización de algunos conflictos de desarrollo.

De esta coyuntura precisa, la región de Los Santos y cantones beneficiados dieron el gran paso a la electrificación y, como señala don Arturo Ureña Fallas y quienes fueron protagonistas de este escenario, “sin la iniciativa de COOPESANTOS R.L. muchos lugares estarían aún sin luz”. Tal es el caso de Copey de Dota, donde la empresa llevó la electricidad pese a que en un recorrido de cinco kilómetros, para llegar ahí, no existía ni una sola casa pues lo primero fue la inclusión de todos los pueblitos”.

A close-up portrait of an elderly man with short, graying hair and blue eyes. He is wearing a dark green suit jacket, a white collared shirt, and a striped tie. The background is plain white. A semi-transparent dark blue horizontal bar is overlaid across the lower portion of the image, containing the text 'Capítulo 2' in white.

Capítulo 2



De la idea al proyecto: construyendo el escenario

“Si ustedes mantienen esa firme decisión de formar una cooperativa de electrificación el proyecto será un hecho”. Dijo Wellborn Carlton, estadounidense y experto en electrificación rural.

Constitución y organización

No fue fácil atraer asociados, al comienzo de la puesta en marcha del planeamiento de la electrificación.

Don Arturo Ureña, uno de los primeros asociados de COOPESANTOS R.L. y promotor inicial, recuerda que fueron muchos los que esperaron comprobar que la idea era realista.

Don Arnoldo Mata analiza que la persistencia en atraer participantes al proyecto dio sus frutos pues su comunidad, Tabarcia, fue muy distinta antes de que contara con el servicio eléctrico, aunque ya se conocían algunas formas artesanales de brindar un poco de electricidad a aquella comunidad bordeada de cafetales.

En cada pueblo había aisladas experiencias de plantas muy pequeñas y rústicas que surtían, con un bombillo de poco alcance, un escaso número de viviendas, o servían para poner a funcionar algún proyector de películas.

Desde el púlpito, los sacerdotes alentaban a los vecinos a incorporarse como asociados. Así lo hizo Luis Guillermo Calderón Ruiz, presbítero originario de Taras de Cartago, que ejercía su apostolado en San Cristóbal Norte de Desamparados, y junto a Edwin Romero, de

Wellborn C. Carlton fue el gran mensajero que calificó la región de apta para una cooperativa de electrificación rural.

De acuerdo con estudios preliminares, el costo total del proyecto de lo que se convertiría en COOPESANTOS R.L. se estimó en ₡11.815.000, equivalente a \$1.790.000.

Corralillo, y la maestra Carmen Fuentes, visitaron las casas y hasta ayudaron a recoger la participación económica de los beneficiarios. Él y su equipo lograron franquear la suma de cien asociados hasta alcanzar ochocientos. El padre Calderón apoyó fervientemente a COOPESANTOS R.L., donde llegó a ocupar el cargo de primer vicepresidente del Consejo de Administración.

Convocatoria a organizaciones locales

En marzo de 1963, arribó al país Wellborn Carlton, experto en electrificación rural. Su visita se derivó de las conversaciones que sostuvieron el Ing. Rodrigo Ruiz Solórzano, jefe del Departamento de Cooperativas del Banco Nacional de Costa Rica y el señor Elías Quirós Salazar, gerente general de esa misma entidad con personeros de la NRECA.

El 23 de ese mismo mes, con la presencia de organizaciones locales convocadas para ese efecto, hubo una reunión en la sede de Coopetarrazú, auspiciada por el gerente José María Zúñiga Calvo.

Un comentario fue trascendental: “si ustedes mantienen esa firme decisión de formar una cooperativa de electrificación el proyecto será un hecho”, auguró Carlton tras el encuentro.

Formulación del proyecto

De acuerdo con los lineamientos de la Alianza para el Progreso y su representada la AID, la puesta en marcha de proyectos con impacto socioeconómico debía tener la participación financiera de varios actores, tanto nacionales como del país cooperante, Estados Unidos. De tal manera, había una inversión internacional reforzada por el aporte local, con el aval del Estado, y el que hacía la población beneficiada.

El aporte de AID y NRECA

Con base en la oferta inicial de la AID y NRECA, don Elías Quirós Salazar, que presidía la Junta Directiva del ICE, se interesó aún más en la iniciativa y la institución a su cargo dio el apoyo total al proyecto general, lo que luego sería, en el país, replicado mediante un programa dirigido al establecimiento de tres cooperativas de electrificación.

Esos fueron los primeros pasos que dieron los diversos componentes con tanto empeño para llevar a feliz realización la magna obra con enormes beneficios a la zona servida y al país en general.

Para esta etapa, cada una de las partes implementó los procedimientos y arreglos administrativos especiales, pues el proyecto resultaba novedoso, tanto por su móvil socioeconómico como por sus dimensiones territoriales.

Así fue como, ya en el proceso de ejecutar lo acordado, la AID autorizó los fondos para los estudios preliminares de ingeniería e inició los trámites para el crédito; el ICE llevó a cabo el levantamiento topográfico a mano alzada para estimar el costo y el diseño de las futuras redes y se relacionó con los dirigentes locales y comunidades de enfoque.

El Banco Nacional de Costa Rica también implementó y ejecutó el sistema de organización y formación de la cooperativa y tomó los acuerdos básicos para darle credibilidad, pues su constitución y fortaleza no era menos importante que los demás componentes.

Dimensión del proyecto

De acuerdo con estudios preliminares, el costo total del proyecto de lo que se convertiría en COOPESANTOS R.L. se estimó en ₡11.815.000, equivalente a US\$1.790.000 (al tipo de cambio de la época, que era de ₡6,68 colones por dólar). Este consistiría de los siguientes aspectos:

- **Área por electrificar**

Se propuso, para comenzar, un área aproximadamente de 600 km², con 43.471 habitantes ubicados en 5.277 viviendas, con una población económicamente activa (PEA) de 6.250 personas, cuya entrada promedio por familia era de ₡5.450 por año (US\$825,00).

Según las proyecciones, la población proyectada se alcanzaría en los primeros diez años, y correspondería a los cantones de Dota, Tarrazú, Acosta y León Cortés; el sureste de Cartago, y el sur de Desamparados y Aserri.

La red eléctrica consistía en 76 km trifásicos y 296 km monofásicos con derivaciones secundarias a 120/240, y transformadores de voltaje para la respectiva conexión de los usuarios.

Para mejorar la calidad del servicio, se dispuso instalar en el sistema primario equipos de

protección automática (recerradores); además, seccionalizadores y capacitores en aquellos puntos donde fuera necesario.

Planta administrativa

Para operar como una empresa que daba sus primeros pasos, COOPESANTOS R.L. necesitaba disponer de una adecuada y cómoda planta física, la cual se levantó en un edificio en el cual se alojarían garajes, talleres, bodegas y la parte administrativa.

En San Marcos de Tarrazú, donde se fijó la sede de COOPESANTOS R.L., fue de la mayor importancia la negociación del terreno con don Humberto Umaña Parra, a quien se le entregaron certificados de aportación como forma de pago.

El proyecto contemplaba, además, la adquisición de los equipos de construcción, administración y operación general; entre ellos, vehículos con sistema de radiocomunicación.

Además, se incluyó la capacitación de un gerente que viajaría a Estados Unidos para someterse a un intenso programa de capacitación financiado por la AID. Ahí permanecería el tiempo necesario para, a su regreso, compartir sus conocimientos al personal.

- **Distribución del compromiso financiero**

Dentro de los estudios y trámites de viabilidad, se hizo una estimación de la capacidad de aportación local y, con esa base, se determinó el financiamiento externo. Hechos los cálculos, se planeó la siguiente distribución de capital:

Asociados potenciales: 5.277		
Asociados	₡1.490.000	\$223.053
ICE	₡786.000	\$117.664
Préstamos AID	₡9.539.000	\$1.427.300
Total	₡11.815.000	\$1.768.017

Costo por Conexión	₡2.238	\$335
---------------------------	---------------	--------------

Fuente: COOPESANTOS R.L. 2015 Y CONTRATO AID 1963

Aceptación y suscripción de compromisos

• El préstamo aportó solvencia

El plan para la región de Los Santos, visto junto con los otros dos proyectos, Coopeguanacaste y Coopelesca, fue acogido por los promotores y, a partir de ahí, se establecieron los compromisos correspondientes.

Los promotores fueron el Gobierno de Costa Rica, la AID, el ICE, el Banco Nacional y los beneficiarios. Cada uno de ellos asumió distintos compromisos: desde avalar el proyecto, financiarlo, supervisarlo, administrar el crédito y aportar la experiencia internacional ya adquirida en licitaciones, contrataciones e importaciones, entre otros rubros.

El papel del Gobierno costarricense

La idea visionaria de los gestores del proyecto tuvo el apoyo del Gobierno de la República que, incluso, estuvo de acuerdo en dar el aval para el crédito.

• En terreno favorable

La explosión de iniciativas puso en evidencia la importancia de electrificar para el mejoramiento de las técnicas de producción y porque, además, se estableció en esa época el Mercado Común Centroamericano (MCC) que permitió, con las florecientes industrias, la integración de la mujer al mundo laboral. Ello hizo más urgente el uso de la electricidad para dejar atrás los viejos métodos de subsistencia de la vida cotidiana.

El aporte de la AID fue fundamental, pues dispuso proveer el financiamiento bajo las condiciones que los estudios indicaran y a contratar consultores para la asesoría técnica preliminar.

Además, para cuando el proyecto comenzara su puesta en escena, ofreció supervisar su marcha por el tiempo necesario. También la disposición de entrenar por su cuenta al gerente en materia de administración de cooperativas de electrificación rural, bajo contrato con la propia Cooperativa.

El Banco, considerado otro de los pilares que respaldaron las gestiones, adquirió varios compromisos, entre ellos contratar, administrar

el crédito con la AID y ser fiador solidario con el Estado por el aval requerido; además de implementar y ejecutar la organización de la Cooperativa hasta inscribirla jurídicamente.

Otro compromiso fue establecer el apoyo financiero de contrapartida para el aporte local, incluyendo facilidades de préstamos para los asociados y establecer mecanismos de asistencia y fiscalización del proyecto.

A la lista se sumaron la coordinación con el ICE para apoyar a la cooperativa en la importación y contratación de bienes y servicios; supervisar el proceso de construcción y atender compromisos de pago con cargo al crédito de COOPESANTOS R.L., contratar a un consultor internacional para el proyecto por cuenta de la floreciente empresa pero con fondos de la AID. Finalmente, estrechar lazos con la administración para solucionar problemas.

El ICE se constituyó en la contraparte técnica y ofreció su experiencia para asesorar en licitaciones, importaciones, contrataciones y administración de proyectos de electrificación y dar entrenamiento al personal básico. Otro se refería a la construcción con fondos propios de la línea de transmisión para la interconexión del proyecto y prestar cualquier servicio requerido.

Y, quizá, el mayor de los compromisos: proveer la energía en bloque para los futuros usuarios de COOPESANTOS R.L..

• Visita de Carlton y el compromiso de los beneficiarios

La visita del experto estadounidense a la sede de Coopetarrazú aquel 23 de marzo de 1963 sirvió para que las organizaciones representadas, especialmente municipalidades y cooperativas de caficultores, expusieran su compromiso, por lo que se dio por un hecho que el proyecto sería una realidad, como lo vaticinó el distinguido visitante.

Hubo, entonces, disposición para constituir



Vista panorámica de San Marcos de Tarrazú en 1948.

la Cooperativa, aportar el capital de acuerdo con los estudios de viabilidad financiera, apoyar a los líderes comunales en la promoción del proyecto y voluntad para elegir y aceptar cargos, según las disposiciones especiales, legales y estatutarias que al respecto debían aprobar los mismos asociados.

*Comunidades
de la región
en vísperas
de la
electrificación.*



Capítulo 3



Organización y logística

El cabildeo, la promoción, los estudios, las visitas casa por casa, el reclutamiento de líderes y funcionarios estratégicos llevó alrededor de dos años hasta la primera Asamblea de la Cooperativa, en 1965. De ahí en adelante, se dio la implementación hasta que, en 1969, la luz se hizo en los cantones de Los Santos y, más tarde, se extendió a otras comunidades.

El poder de la organización alrededor de una necesidad tan sentida que no demandaba grandes estudios para conocer por dentro su realidad, catapultó con solidez el establecimiento de COOPESANTOS R.L. como una empresa con estrategias de gran beneficio.

Constitución de la Cooperativa

El Banco Nacional (BNCR), uno de los grandes pilares del proyecto, tomó muy en serio los compromisos expuestos en el contrato con la AID y, tras ellos, se inició el proceso material del proyecto.

Para concretar la participación y compromiso de la base social en las comunidades más pobladas, el Banco creó comités de apoyo y representación comunal, dictó la capacitación con respecto a la filosofía y prácticas del cooperativismo, y los dotó con la papelería formal y necesaria para la recaudación de capital.

Paralelamente, abrió cuentas de ahorro con las cuales mantuvo control sobre el ingreso de asociados y de fondos.

Según explica Noé López, exrepresentante de esa entidad bancaria en San Marcos de Tarrazú, la institución abrió un fondo para que los asociados solicitaran el monto requerido de ¢200 para ser parte de

"La electricidad es el pilar de la producción, el proceso y consumo del mejor café para el mundo".
COOPEDOTA R.L., Santa María de Dota



“El Banco Nacional abrió un fondo para que los asociados solicitaran un monto de ₡200 para ser parte de COOPESANTOS R.L.

La identificación con el nuevo servicio se evidencia que ninguna persona quedó morosa...” recuerda Noé López, exrepresentante de esa entidad bancaria en San Marcos de Tarrazú.

COOPESANTOS R.L., y podrían devolver dicho préstamo en tractos anuales. La identificación con el nuevo servicio, según López, se evidencia en que ninguna persona resultó morosa en esta facilidad otorgada. Y, de esta manera, se recogió la parte de dinero que debían suplir los asociados.

De acuerdo con Santiago Bermúdez, contralor interno de la Cooperativa, también se estableció el aporte de capital de 500 colones para los locales comerciales pequeños y 1.000 colones para los establecimientos mayores, como por ejemplo el comisariato de don Saúl Mora, en San Ignacio de Acosta y el de don Arnoldo Mata Bustamante en Tabarcia de Mora.

Para consolidar el despegue de la iniciativa fue necesario realizar varias actividades, tales como cursos y charlas semanales entre mayo de 1964 y enero de 1965 en distintas comunidades, enfocadas en los principios del cooperativismo, sus pioneros y experiencias prácticas y ejemplos de organización comunitarias dentro del modelo cooperativo.

Los comités locales, que delegaban un representante en el Comité Central de Organización, fueron determinantes en la conformación de COOPESANTOS R.L.

Desempeñaron una intensa labor llena de sacrificios y, aunque hubo críticas y dudas a la vera del camino, por la visión casi mágica de la electricidad ostentada por algunas gentes, los dirigentes nunca renunciaron a su compromiso.

La lucha histórica en pro del desarrollo de la zona fue liderada por:

Tarrazú

Álvaro Carvajal Figueroa
Juan Rafael Montero Ramírez
Miguel Ángel Blanco Valverde
Juan Esteban Vargas Marín
José María Zúñiga Calvo
Humberto Umaña Parra
Teodosio Retana Retana
Noé López Valverde
Antonio Vargas Porras
Misael Monge Alvarado

Mora

Ananías Bustamante Vargas
Abel Vargas Bustamante

Dota

Carlos Ureña Chinchilla
Claudio Ureña Chinchilla
Rigoberto Badilla Monge
Abel Ureña Gutiérrez
Emigdio Mata Ureña
Álvaro Chinchilla Badilla
Eloy Chinchilla Barrantes

León Cortés

Maurilio Cordero Cordero
José M. Hernández Rojas
Rafael Rojas Andrade
Carlos Haug Guzmán



Don Luis Carlos Elizondo, dirigente de la Cooperativa, entrega reconocimiento al ingeniero Jorge Luis Maroto Cazorla, pionero del programa de electrificación cooperativo.

Aserri

Elpidio Gamboa Fallas
Floria Abarca Campos
Joaquín Cascante Bonilla
Dionisio Castro Gutiérrez
Domingo Espinoza Chavarría
Eladio Fallas Camacho

Acosta

Olman Ureña Fallas
Jorge Vargas Castro
John Elder
José Luis Mora Badilla
Vicente Fallas Badilla
Álvaro Fallas Mora

El Guarco

Carmen Fuentes Arley
Azarías Méndez Castro

Cartago

Antonio Romero Chinchilla
Virgilio Romero Valverde
Ovidio Navarro Romero
Obed Padilla Mora
Etelberto Jiménez Piedra
Geremar Ceciliano Calderón
Leogivildo Padilla Mora
Edwin Romero Valverde

Desamparados

Beltrán Hidalgo Camacho
Joaquín Serrano Elizondo
Juan Edgar Piedra
José Ángel Padilla Solís
Cristóbal Robles Abarca
Malaquías Navarro Navarro
Heriberto Hernández Jiménez
José Luis Leiva Mena
Aida Miranda de Rodríguez
Martín Mora Garbanzo
Prebo. Luis Guillermo
Calderón Ruiz.

Comité Central de Organización

El Comité Central de Organización se reunía periódicamente en las comunidades principales del proyecto o en el Departamento de Cooperativas del Banco Nacional de Costa Rica. Intercambiaban información sobre los avances y resultados de las gestiones de los órganos superiores a cargo del proyecto, discutían y aceptaban las nuevas funciones que localmente les correspondería llevar a cabo.

Aparte de las funciones de contacto y de presencia local, a ese comité le correspondió, junto con el representante del Banco, Eduardo Villalón González, la redacción del proyecto de Estatutos para presentarlo a la Asamblea Constitutiva.



Integrantes	
León Cortés	Prof. Rafael Rojas Andrade
Acosta	Prof. Alvaro Fallas Mora
Desamparados, Frailes y alrededores	Martín Mora Garbanzo
Desamparados, San Cristóbal Norte	Presbo. Luis Guillermo Calderón Ruiz
Desamparados, San Cristóbal Sur	Prof. Ida Miranda de Rodríguez
Santa María de Dota	Prof. Luis Carlos Elizondo Ureña
Tarrazú	Misael Monge Alvarado



Profesor Eduardo Villalón junto con su esposa Flor Ruiz. Don Eduardo fue organizador de las comunidades para darle fundamento legal a lo que hoy es COOPESANTOS R.L.



Capítulo 4



Asamblea Constitutiva

Con la debida preparación de las bases, el Comité Central de Organización convocó a los asociados que habían suscrito y pagado al menos el 25% de un certificado de aportación para integrar la Asamblea General y, luego, celebrar la sesión constitutiva para conocer y aprobar los estatutos, nombrar los órganos de dirección y comités de ley y autorizar las previsiones legales y administrativas que el proyecto requería para iniciar su organización y ejecución.

Esa histórica asamblea se efectuó en San Cristóbal Norte de Desamparados el 17 de enero de 1965, con los 600 asociados suscritos presentes, en el segundo piso de un edificio viejo que en una época había sido el Seminario Menor para la preparación de sacerdotes.

Cuando los asistentes concluyeron con la nómina de la cual saldría el primer gerente de COOPESANTOS R.L., el piso traqueó y puso a correr a los presentes, quienes desalojaron la sala en segundos.

El coordinador de la Asamblea, Villalón González, dispuso convocar a los asociados para celebrar asambleas locales en los principales centros de población y en cada caso nombrar un miembro para el Consejo de Administración. En las poblaciones con menos habitantes, se nombraron miembros para los comités de Vigilancia, de Educación y para la Junta Arbitral. Fue una medida justa porque se logró que toda la región tuviera representantes en los órganos de dirección con lo cual quedaron conformes.

Así se fue cerrando lo estatutariamente obligatorio en esa Asamblea interrumpida por un hecho imprevisto.

Las instalaciones del Seminario Menor para la preparación de Sacerdotes, ubicada en San Cristóbal Norte de Desamparados, sirvió de escenario para celebrar la histórica Asamblea Constitutiva.

De acuerdo con el Estatuto aprobado por la Asamblea, el asiento legal de la Cooperativa le correspondió a San Marcos de Tarrazú, que fue el sitio donde germinó la idea de conformar COOPESANTOS R.L..

En el histórico encuentro, los delegados además aprobaron lo que se consideró objetivos de la entidad, como son el estímulo al desarrollo económico y social rural y en general, para contribuir a alcanzar mayores niveles de vida.

También la compra, el transporte, la transformación y distribución de energía eléctrica destinada al alumbrado público y particular, cuya fuerza motriz y diversas aplicaciones generan otras posibilidades a la industria.

Adquirir maquinaria, materiales, útiles y enseres para toda clase de instalaciones eléctricas.

Estimular entre los asociados el consumo de energía eléctrica, propagando las distintas aplicaciones de ésta.

Fomentar entre sus asociados el espíritu de ayuda mutua y su mejoramiento económico, social y cultural.

La Asamblea también aprobó disposiciones transitorias especiales con vistas al futuro de la Cooperativa, entre ellas el compromiso del Banco ante la AID, y a solicitud del mismo, se aprobaron los siguientes transitorios:

Artículo transitorio "a". Los créditos de la Cooperativa se gestionarán ante el Banco Nacional de Costa Rica, de acuerdo con el espíritu de la Ley N° 1644 del 26 de setiembre del 1953.

Artículo transitorio "b". El Banco Nacional, por medio de su Departamento de Fomento de Cooperativas, ejercerá el control directo y la administración de COOPESANTOS R.L. mientras la misma cancele el 60% del crédito, según las facultades que le confieren los artículos 120 y 121 del Título IV de la Ley Orgánica del Sistema Bancario Nacional.

Artículo transitorio "c". En el marco de ese control, el Banco nombrará cinco miembros propietarios de la Junta Directiva, que podrán no ser asociados y serán nombrados por períodos de dos años.

Artículo transitorio "d". De la primera Junta Directiva que integrarán nueve miembros, la Asamblea General nombrará cuatro miembros y el Banco los cinco restantes.

Artículo transitorio "e". La junta directiva del Banco, mientras mantenga el control administrativo, nombrará o removerá al gerente de la nómina que la Asamblea General proponga.

Artículo transitorio "f". El primer gerente desempeñará el cargo hasta el 31 de diciembre de 1965, o sea casi un año.



Sr. José Luis Mora B.



Sr. Juan E. Vargas M.



Sr. Noe López V.



Sr. Carlos Ureña C.



Sr. Eduardo Villalón G.

El subgerente, el Comité de Vigilancia, el de Educación y la Junta Arbitral fueron nombrados de acuerdo a la legislación vigente. El segundo punto de la agenda correspondió a la escogencia de la nómina de la que saldría el primer gerente general de COOPESANTOS R.L., que debía ser una persona muy calificada, proactiva y quien condujera hacia el éxito al visionario proyecto. Un dirigente comprometido con la iniciativa, una persona con la experiencia suficiente para llevar a buen puerto a la entidad que apenas intentaba dar en firme sus primeros pasos.

En tal ocasión la nómina propuesta fue la siguiente:

Misael Monge Alvarado, Arturo Ureña Fallas, Carlos Luis Fernández Fallas, Rafael Rojas Andrade, Martín Mora Garbanzo.

Luego el Banco Nacional nombró a Misael Monge Alvarado, oficializado el 27 de abril de 1965, quien estuvo al frente de la Cooperativa por siete lustros.

En su primera elección, a Monge Alvarado lo acompañaría desde la subgerencia Edwin Romero Valverde, vecino de San Antonio de Corralillo de Cartago.

Este líder comunal, agricultor y comerciante, que integró el Consejo de Administración por 27 años, luchó desde el inicio de la Cooperativa por establecer la electrificación en todas las comunidades de la zona.

Recuerda que en su comisariato tuvo un televisor

de colores marca Phillips, que en un comienzo los vecinos no entendían qué era ese aparato con imágenes. **“Finalmente por las noches llegó tanta gente que no cabían en el negocio y quienes llegaban a comprar se les dificultaba entrar a adquirir algún producto”**, rememora el señor Romero.

Primer Consejo de Administración

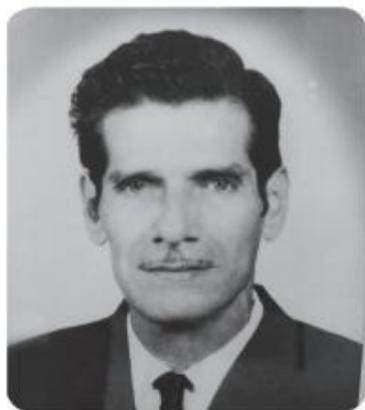
Primeramente llamada Junta Directiva y luego Consejo de Administración, se conformó con los delegados que las asambleas locales nominaron, al igual que los restantes comités.

Fue así como el 27 de abril de 1965 a las 16:35 horas en las instalaciones del Banco Nacional en San Marcos, los delegados estaban a un paso de hacer historia con la conformación del primer Consejo de Administración y los restantes comités que regirían los destinos de la naciente empresa.

Las organizaciones de base nominaron al sacerdote Luis Guillermo Calderón Ruiz, a Carlos Ureña Chinchilla, José Luis Mora Badilla y Juan Esteban Vargas Marín para ocupar un puesto en el Consejo de Administración.

La representación del Banco recayó en Eduardo Villalón González, Estéfano Solano Cruz, Noé López Valverde, Dagoberto Carvajal Castro y Arnaldo D'Ambrosio Morales.

Para el Comité de Vigilancia fueron propuestos Carlos Haug Guzmán, José Angel Padilla Solís



Sr. Estéfano Solano C.



Sr. Luis Guillermo Calderón R.



Sr. Dagoberto Carvajal C.



Sr. Arnaldo D'Ambrosio M.

Para su funcionamiento la Cooperativa dispuso contratar a un oficinista por medio tiempo, adquirir la papelería básica para el control de los aportes de los asociados y un archivo de madera adecuado para las tarjetas de aportes.

y Jorge Vargas Castro. Entretanto, los señores Manuel Hugo Solís Cordero, Malaquías Navarro Navarro y Alvaro Fallas Mora para la Junta Arbitral. Para el Comité de Educación fueron nominados Otón Madrigal Ureña, Ovidio Navarro Romero y Cecilio Bogantes Alpízar.

En esta sesión el señor Misael Monge Alvarado aceptó el cargo, sin devengar salario, e inició oficialmente las funciones. **(Sesión 1, Art. 2/ abril 27/1965)**

El primer Comité de Vigilancia lo presidió Jorge Vargas Castro con el secretario José Angel Padilla Solís y el vocal Carlos Haug Guzmán. **(Sesión 1, Art. 3/abril 27/1965)**

El profesor Cecilio Bogantes Alpízar encabezó el Comité Educación junto con Otón Madrigal Ureña, secretario, y Ovidio Navarro Romero, vocal. **(Sesión 1, Art. 4, abril 27/1965)**

Mientras, la Junta Arbitral la dirigió Manuel Hugo Solís Cordero con Malaquías Navarro Navarro en la secretaría y el vocal Álvaro Fallas Mora. **(Sesión 1, Art. 5/abril 27/1965)**

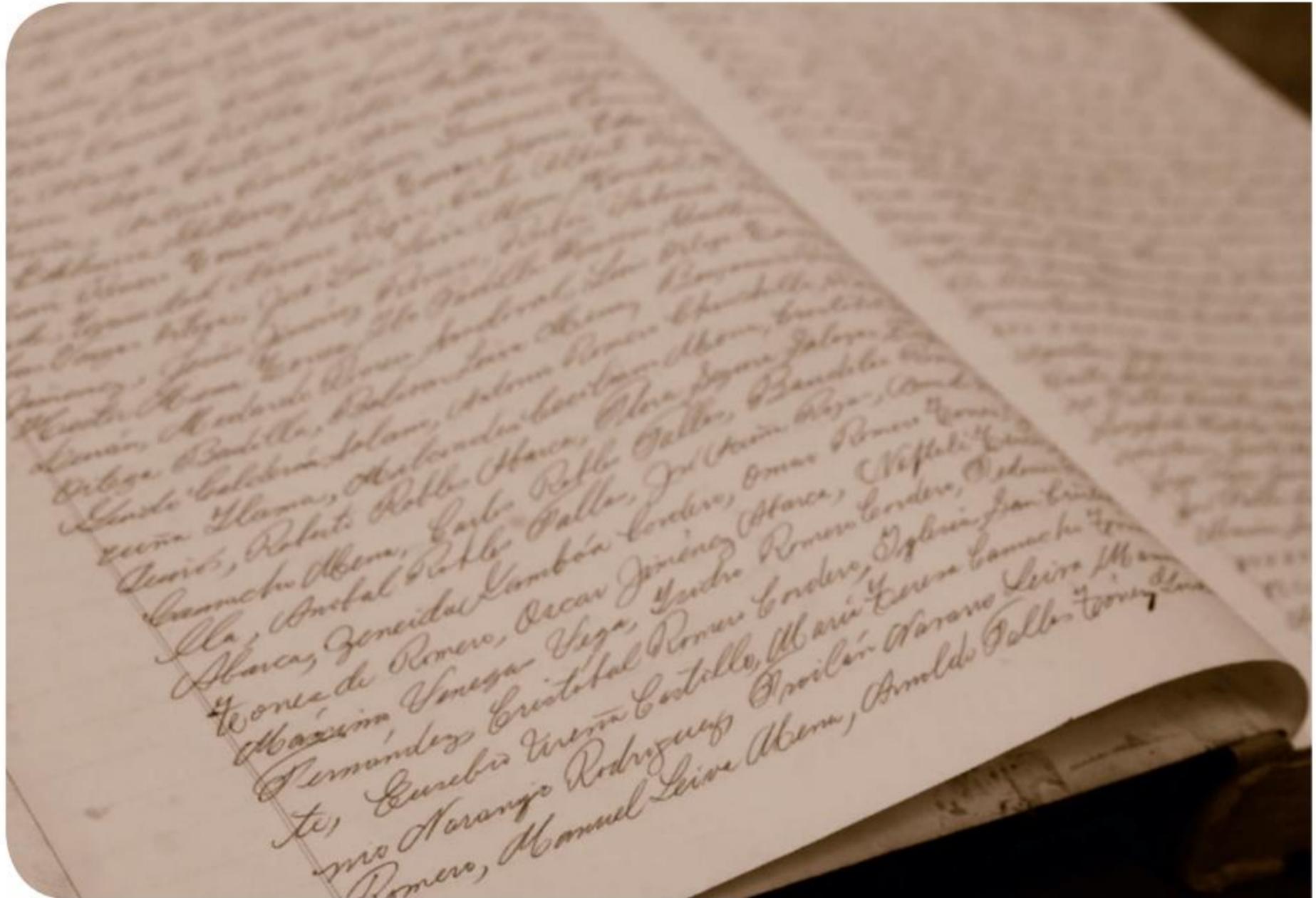
En otro acuerdo, la Junta Directiva dispuso sesionar de forma ordinaria los segundos domingos de cada mes a las 15 horas. Las reuniones serían rotativas para estimular el acercamiento con los vecinos de las comunidades. **(Sesión 1, Art. 6/abril/1965)**

Para la custodia y giro de fondos, se dispuso que el dinero efectivo se depositara en una cuenta corriente en el Banco Nacional. El gerente Monge Alvarado y el directivo Noé López Valverde, mancomunadamente, firmarían los respectivos cheques. **(Sesión 1, Art. 7, abril 27/1965 y Sesión 3, Art. 9, junio 13/1965)**

A lo largo de ese año 1965, el Consejo de Administración y los restantes comités continuaron con las sesiones de rigor en las que tomaron los acuerdos que cada día consolidaron más a COOPESANTOS R.L. como empresa. En una de ellas, el vocal 4 del Consejo, Arnaldo D'Ambrosio, informó que el ICE recibió noticias de que la AID había aprobado los créditos para las cooperativas de electrificación rural de Costa Rica. **(Sesión 4, Art. 5, julio 11/1965)**

Un mes después, COOPESANTOS R.L. hizo una inversión considerable para entonces. Del efectivo en caja se acordó invertir cinco mil colones (¢5.000.00) en bonos del ICE con pacto de retro compra. **(Sesión 5, Art.10, agosto 8/1965.)**

La Cooperativa dispuso alquilar una oficina para atención al público y un oficinista por medio tiempo en San Marcos de Tarrazú, con



un salario de ¢200 colones mensuales. La escogencia recayó en el señor José Alberto Flores Campos, quien trabajó por un breve periodo. **(Sesión 5, Art. 12, agosto 8/1965)**

También para su funcionamiento se acordó adquirir la papelería básica para el control de los aportes de cada asociado y comprar un archivo de madera adecuado para las tarjetas de aportes.

El alquiler del inmueble y el salario del funcionario sumaban ¢400 mensuales. En el mismo local la Junta contaba con espacio suficiente para las sesiones. **(Sesión 6, Art. 3/octubre 10/1965)**

Además, el Consejo de Administración acordó solicitarle al gerente Monge Alvarado que gestionara en la Asamblea Legislativa un mejor trámite del aval que la Cooperativa debía rendir ante la AID para que el Estado respaldara el crédito. **(Sesión 6, Art.7, octubre 10/1965)**



Capítulo 5

EL APOYO CLAVE: APORTE INTERNACIONAL

Firma del contrato con la AID

Una de las fechas más determinantes en la historia de COOPESANTOS R.L. fue la del 27 de octubre de 1965. Ese día, el presidente Francisco Orlich y Elías Quirós Salazar, gerente general del Banco Nacional, conjuntamente, firmaron el contrato del préstamo con la AID 515-L- 015. El embajador de Estados Unidos Raimond Telles, también suscribió el documento.

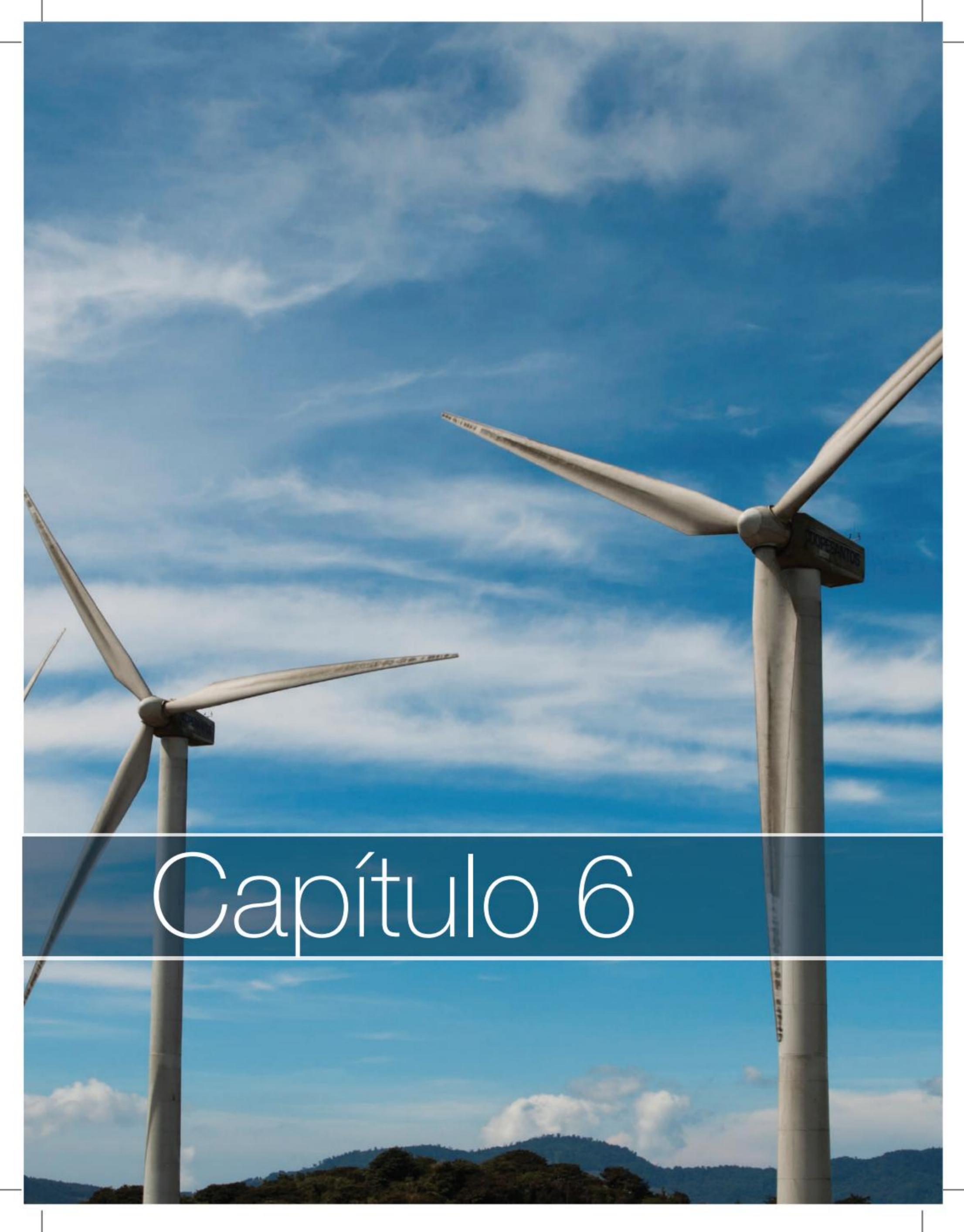
Con dicho convenio, COOPESANTOS R.L. se aseguró aproximadamente el 80% del costo general del proyecto.

Ya con los recursos de la AID asegurados, los pasos para la concreción del proyecto de electrificación tomaron un impulso mayor.

Cada una de las partes involucradas continuaron sus funciones a paso firme y dando muestras de que el proyecto entraba en el proceso de realización.

Condiciones de Financiamiento

Tope general	¢9.534.364	\$ 1.427.300
Plazo total	40 años	
Periodo de gracia	10 años	
Interés durante el periodo de gracia	1% anual	
Interés durante los 30 años	2.50%	
Garantía	Aval del Estado	

A photograph of several white wind turbines in a field. The sky is a vibrant blue with scattered white clouds. The turbines are positioned at different heights and angles, creating a sense of depth. The overall scene is bright and clear, suggesting a sunny day.

Capítulo 6



Con éxito hacia la consolidación

Aporte de capital y asociados

El éxito de lo que sería COOPESANTOS R.L. ya se evidenciaba. En la zona de Los Santos predominaba el tema de la futura cooperativa de electrificación. Contar con energía eléctrica era una prioridad para los vecinos, tras un duro pasado de oscuridad. Las amas de casa, las abuelitas y los abuelitos, así como las niñas y niños, ya no tendrían que soplar el fuego y exponer sus manos a quemaduras con las planchas de carbón o canfín.

La televisión, de la que ya disfrutaban los capitalinos y habitantes de otros cantones con mayor desarrollo, desvelaba a los más chiquillos de Los Santos y municipios circunvecinos, quienes oían, como en sueños, los comentarios de las fábulas en las que los animales hablaban en las películas de Tarzán.

Aunque al principio fue difícil, la comprensión total del proyecto, fue en aumento el interés de los vecinos de la amplia región a ser servida e integrarse progresivamente.

Un reporte del gerente, a inicios de noviembre del mismo año, precisa que en ese momento contaban con 1.223 asociados y en caja se disponía de ¢49 595,00. **(Sesión 7, Art. 4, noviembre 14/1965).**

Según recuerda, Rafael Naranjo, asociado fundador y delegado en la primera Asamblea, COOPESANTOS R.L. se fue extendiendo armoniosamente. Su primer acercamiento fue en la época que considera la gloria del cooperativismo, vista por él como la mejor estrategia de organización para el desarrollo de los cantones de Los Santos. “Así que, primero se hizo Coopetarrazú con café; luego, COOPESANTOS R.L.

con electricidad. Estoy convencido de que la electricidad es la base de desarrollo de los pueblos”.

Don Rafael Naranjo vio nacer y participó activamente en el engranaje organizativo que consolidó a la empresa, siendo miembro del Comité de Vigilancia.

Asambleas del éxito ascendente

La primera Asamblea es muy recordada entre los asociados pues marca el comienzo de la gran empresa que devino en COOPESANTOS R.L. y, a partir de ella, hubo obras trascendentales para su desarrollo.

En la segunda Asamblea General, celebrada en Santa María de Dota el 12 de diciembre de 1965, las buenas noticias recibieron a todos los delegados: escucharon sobre el desarrollo que el proyecto había experimentado en unos pocos meses de actividades.

Según los registros, al 30 de noviembre de ese año, las cifras eran las siguientes:



“Estoy convencido de que la electricidad es la base del desarrollo de los pueblos”.
Rafael Naranjo,
asociado fundador de la Cooperativa.

Asociados suscritos	1.494
Capital suscrito	¢197.300
Capital pagado	¢47.730
Cuotas de admisión	¢7.311
Invertidos en bonos ICE con pacto de retrocompra	¢50.000.00

Como dato curioso, la venida del año 1966 trajo consigo las primeras dietas para los directores, quienes recibirían ¢50 por cada sesión ordinaria y extraordinaria (**Sesión 9, Art. 3, enero 9/1966**).

También, se presentó la oportunidad para que el gerente, a petición del Consejo, comprara dos propiedades: una para el edificio central en San Marcos, de 10.000 varas cuadradas y valorada en ¢40.000, más otra de aproximadamente 900 varas cuadradas, en San Cristóbal Sur de Desamparados, con un costo de ¢200 que albergaría la subestación reductora. Ambas se pagarían con certificados de aportación (**Sesión 10/Art. 6/Febr.13-1966**).

Tras superar la constitución de la Cooperativa, entró en funciones el subgerente Edwin Romero Valverde, del 21 marzo de 1966 al 15 de agosto de ese año, para sustituir al gerente que recibiría capacitación en Estados Unidos (**Sesión 11, artículo 4/marzo 17-1966**).

El señor Romero, en una de sus primeras ejecuciones de los acuerdos, firmó un contrato de asistencia técnica con el ICE, referente a estudios

de ingeniería y supervisión de toda la planta física del proyecto (**Sesión 12, artículo 8/abril 18-1966**).

Santa Elena de Cartago fue la sede de la tercera Asamblea General, el 17 de julio de 1966, en la que los asociados recibieron los informes sobre los acuerdos del Consejo de Administración, como la compra de terrenos en San Marcos, San Cristóbal y San Gabriel de Aserri.

Además, fueron informados sobre la asesoría y supervisión del norteamericano Gilberth Moon, quien estaría permanentemente durante la construcción del proyecto.

Los asambleístas conocieron el levantamiento de los planos para el sistema eléctrico, elaborados por el ICE, necesarios para preparar las licitaciones y ejecutar las compras de materiales y equipos.

También, se les informó sobre los planos del diseño para la construcción del edificio central, aprobados por la AID y el Banco Nacional, y conocieron las condiciones para licitar la obra.

Los informes incluyeron las siguientes cifras:

INFORME EN LA TERCERA ASAMBLEA, JULIO 1966

Capital suscrito	¢ 283.000
Capital pagado	¢ 221.410
Cuotas de admisión	¢ 9.465
Gastos de constitución	¢ 23.807
Terrenos	¢ 47.800
Efectivo en cuenta corriente	¢ 5.741
Bonos ICE	¢ 150.000
Asociados	2.037

En uno de los puntos de la agenda, la Asamblea trató el ajuste del aporte de capital de los asociados, el cual pasaba de ¢50 a ¢200. Tras una explicación de la insuficiencia de la suma anterior y las facilidades ofrecidas por el Banco

Nacional para financiar el aporte, los asociados aceptaron el nuevo monto.

Los presentes estuvieron muy atentos a los signos positivos de que el proyecto mantenía su impulso hacia el cumplimiento de sus objetivos. Uno de los principales acuerdos informados en esa Asamblea fue la autorización al gerente para que formalizara el contrato financiero correspondiente al préstamo 515-L-015 de la AID por ¢9 539 050,00, fondos que administraría el Banco Nacional en favor de COOPESANTOS R.L. (**Art. 6, sesión 15/julio 17/1966**).

El ICE entregó el estado de costos de los estudios de topografía y otros gastos sobre las edificaciones de la Cooperativa por ¢112.172.01. El Consejo autorizó el pago con certificados de aportación, tal como estaba convenido (**Artículo 12, sesión 15, julio 17-1966**).

Uno de los solicitantes que pronto pidió ser incluido en la creciente lista de asociados fue la Municipalidad de Cartago, la cual tomó un acuerdo en el que solicitó su asociación a la Cooperativa y autorizó un giro por ¢10 000 para adquirir certificados de aportación. (**Sesión 18, artículo 2/Oct-31-1966**).

Para la cuarta Asamblea General, que se programó para el 29 de enero de 1967, el Consejo de Administración eligió la escuela Cristóbal Colón de San Ignacio de Acosta para celebrarla.

Estos cambios de sede mostraban que el Consejo de Administración deseaba iniciar un proceso de acercamiento con las distintas comunidades integrantes del proyecto de electrificación, y era una forma de exaltar que la Cooperativa la conformaba todos los habitantes beneficiados, sin distinciones de procedencia.

En esta cita en San Ignacio, los entonces 2.334 asociados recibieron informes del avance del proyecto, incluso la adjudicación de las licitaciones por materiales para el sistema



“Yo como diputado, me dirijo al Ministro de Hacienda y él girará las órdenes a la Dirección de Tributación, escribió Rodrigo Carazo Odio, cuya nota escribió a La Nación, el 14 de agosto de 1967.

eléctrico por un monto de ¢3.431.693,34. Para el edificio central, se contrató a la empresa Construcciones LAMM por ¢433.000. Ambas sumas de gran importancia de acuerdo con el valor monetario de la época.

Posteriormente, y como un hecho de que la iniciativa caminaba hacia puerto seguro, se le encomendó el levantado del sistema de distribución a la constructora Edica Ltda., por recomendación del ICE, cuya oferta ascendió a ¢1.862.255,65 (mano de obra) en un plazo de 17 meses y medio.

La Junta discutió el dictamen del ICE y lo consideró respaldado por la experiencia y el prestigio de esa institución.

De esos acuerdos se le informaría a todos los impulsores, como era el mismo ICE y el Banco Nacional. **(Art. 2, sesión 25/mayo de 1967)**

Fue de gran importancia, también, la Asamblea general N.º 5, celebrada el 16 de julio de 1967, en la escuela León Cortés Castro de San Marcos de Tarrazú, pues dio continuidad al tema de las licitaciones, especialmente. Al igual que en las anteriores, se informó a los asociados en relación con los avances y las construcciones de las obras.

Seis meses después, el 21 de enero de 1968, se celebró en San Pablo de León Cortés, la Asamblea General N.º 6 en la cual se cumplió con la rendición de cuentas sobre la ejecución de acuerdos relativos a los avances en la construcción de la planta física y también de la situación financiera hasta ese momento.

En esta Asamblea, también se informó sobre dos propuestas de la gerencia que fueron denegadas para comprar un terreno limítrofe con el edificio central en San Marcos.

El terreno, de media manzana, pertenecía a Humberto Umaña Parra, quien accedió a venderlo en ¢20.000 al contado. Pero el Consejo de Administración argumentó problemas financieros para ejecutar la compra **(Art- 4, sesión 29/julio 16-1967)**.

Una nueva gestión fracasó a pesar de que Umaña dio facilidades financieras y aceptó pagos anuales durante cuatro años sin intereses. Sin embargo, el Consejo de Administración mantuvo la objeción **(Art. 5, sesión 30/agosto 21-1967)**.

Construcción de líneas

A mediados de octubre de 1967, comenzó a instalarse la amplia red de distribución, un paso gigante que comenzó a materializar el sueño de aquellos pioneros e impulsores de la electrificación rural. Los primeros



Primeros trabajadores que contribuyeron a concretar las base de la Cooperativa.

actores en este importante avance para el desarrollo de la región fueron San Lorenzo, San Marcos, San Marcos-Santa María, Santa María-La Subestación y San Marcos-San Pablo.

Posteriormente se extendió a Santa María-Copey y San Pablo-El Rosario de San Pablo, lo que dio pie para pensar que, en breve, las cuadrillas de construcción iban a desplazarse al sector de la subestación, pueblos cercanos y al cantón de Acosta.

Un escollo superado

El impuesto de ventas establecido en el país gravó los materiales y las compras de la Cooperativa en el exterior. Los insumos se vieron retenidos en las aduanas sin que la empresa dispusiera de los recursos económicos para desalmacenarlos. Este inconveniente afectaba a las tres cooperativas de electrificación rural que iniciaban la etapa de construcción.

Al respecto, se hicieron gestiones ante la Dirección de Tributación Directa para que exonerara a las cooperativas del impuesto de ventas, con resultado infructuoso.

Ante la negativa oficial, el asesor Gilbert Moon sugirió la gestión política. El gerente de Coopeguanacaste Claudio Cerdas Zúñiga y el gerente de COOPESANTOS R.L. Misael Monge Alvarado se dirigieron a la Asamblea Legislativa. Monge Alvarado se reunió con el diputado Rodrigo Carazo Odio, presidente de la Comisión de Asuntos Económicos; y Cerdas Zúñiga, con el legislador Francisco Morales, un maestro de Nicoya que comprendía muy bien los problemas rurales.

Ambos enviaron notas al ministro de Hacienda, Ciro Guerra Baldares, para que estudiara la posibilidad de exonerar a las cooperativas de

Uno de los solicitantes que pronto pidió ser incluido en la creciente lista de asociados fue la Municipalidad de Cartago, la cuál tomó un acuerdo en la que solicitó su asociación a la cooperativa y autorizó un giro de ₡10,000 para adquirir certificados de portación.

electrificación rural del impuesto de ventas sobre sus importaciones financiadas con la AID.

“Yo, como diputado, me dirijo al Ministro de Hacienda y él girará las órdenes a la Dirección de Tributación”, escribió Rodrigo Carazo Odio, cuya nota publicó La Nación, el 14 de agosto de 1967.

La respuesta del diputado Carazo Odio se dio tras la explicación manifestada por el gerente Monge Alvarado, quien puntualizó que el rechazo a la exoneración del impuesto provenía de la Dirección de Tributación Directa.

La gestión política ayudó a que Tributación hallara en los convenios originales de la Alianza para el Progreso una disposición que exoneraba de todas las cargas fiscales que pesaran sobre bienes y servicios que fueran financiados por el Gobierno norteamericano en proyectos de desarrollo.

Esta gestión dio lugar a una cercanía muy provechosa entre la Cooperativa y el diputado Carazo, a través del gerente de COOPESANTOS R.L..

Trámites previos

Una de las iniciativas que favorecieron a los asociados de la época fue que la Junta Directiva, consciente de la necesidad de que la instalación es internas estuvieran preparadas cuando las redes fueran energizadas, dispuso financiarlas a quienes hubieran presentado la solicitud de ingreso a la Cooperativa.

La instalación estaba conformada por un circuito de luz con tres porta bombillas, un circuito de fuerza con tres tomacorrientes dobles y una caja de distribución con dos disyuntores, uno de diez amperios para iluminación y otro de veinte para fuerza (**Art. 5, sesión 38-marzo 18-1968**).

Para construir las instalaciones internas se conoció y estudió el informe de las dependencias técnicas del ICE, recomendadas en la licitación N° 10 que abarcaba a los asociados de las tres cooperativas eléctricas del país.

INFORME EN LA SEXTA ASAMBLEA, ENERO 1968

Asociados y capital	
Asociados a la fecha	2.663
Capital suscrito	₡ 1.285.800
Aporte pagado por el ICE	₡ 466.000
Aporte pagado por los asociados	₡ 505.504

La porción que correspondía a COOPESANTOS R.L. constaba de los siguientes componentes :

Ese total correspondía a la mano de obra, que se cubriría con el crédito de la AID. La Junta admitió las recomendaciones y contrató a la empresa Edica Ltda, en los términos del cartel y en las condiciones de la licitación, las cuales serían parte integral del respectivo contrato (**Artículo N°5, sesión 41, junio 11/1968**).

No obstante, dadas las condiciones económicas de la época, los tres gerentes de las cooperativas clamaron por financiamiento ante el Banco Nacional.

En un encuentro con Armando Echeverría, jefe del Departamento de Cooperativas, se trató con el gerente general de esa institución, Elías Quirós Salazar, acerca de las dificultades de las cooperativas que representaban, entre ellas la lentitud con que los asociados formalizaban los aportes de capital. No obstante destacaron que esa circunstancia era transitoria, ya que su potencial y capacidad de pago se haría efectivo al momento de brindarles el servicio.

El señor Quirós tomó con mucha seriedad lo planteado y, tras conversar con su asesor Álvaro Santiesteban Castro, dispuso ¢1.000.000 (un millón de colones) como aporte directo del Banco mientras las cooperativas recibían los fondos de sus asociados.

A la salida de la reunión, el señor Santiesteban acompañó a los gerentes hasta el ascensor y les comentó: “Don Elías de veras que tiene fe en las cooperativas eléctricas, de otra manera habría demandado estudios, trámites previos y garantías” (**Acuerdo 4, inciso 4, sesión 41/junio 11/1968**).

En la siguiente sesión, el Consejo de Administración conoció y aceptó los ¢500.000 que le correspondieron a COOPESANTOS R.L. provenientes del ¢1.000.000 dispuesto por don Elías Quirós, el cual sería amortizados a medida

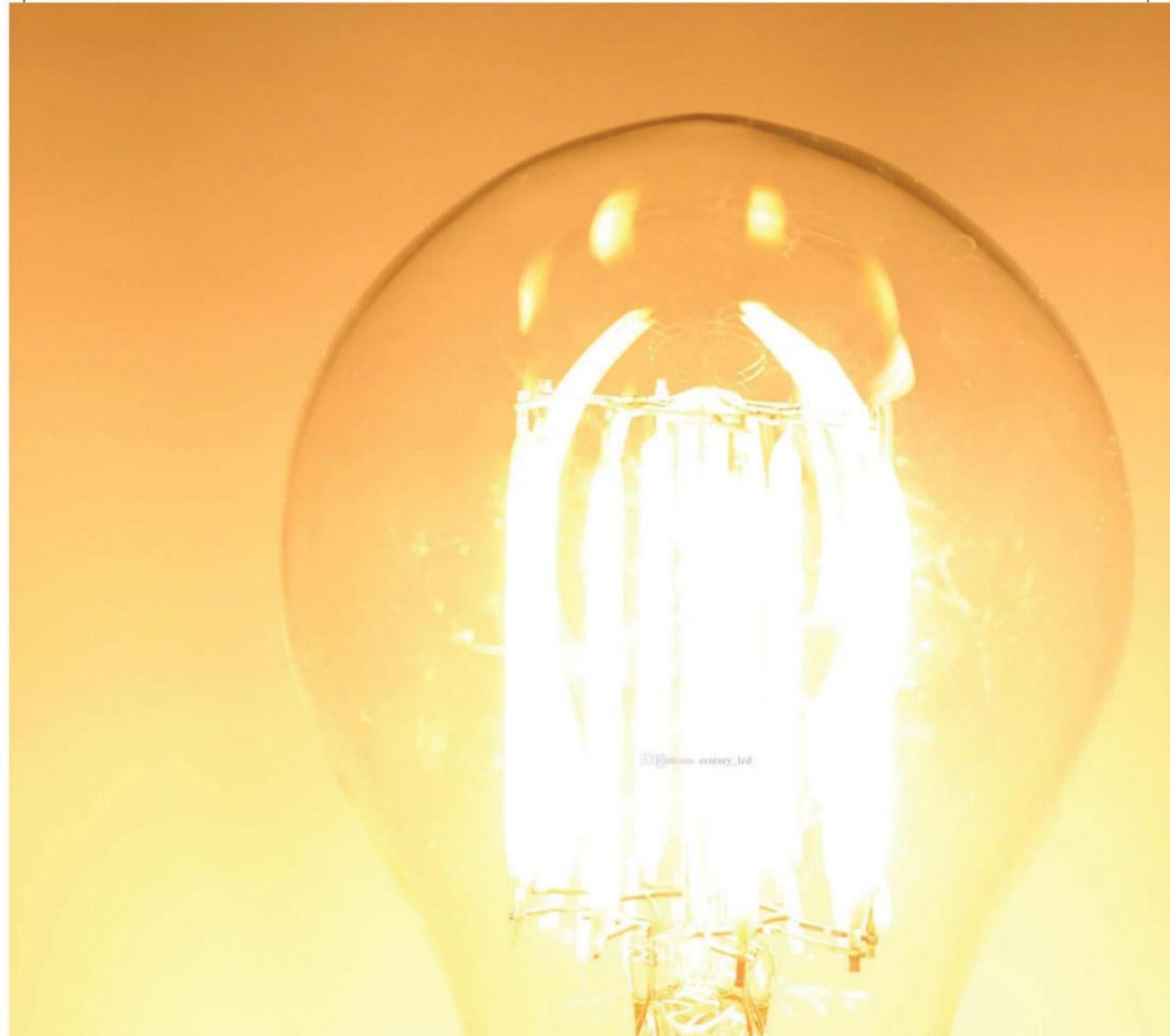
que se formalizaran las operaciones con los asociados (**Acuerdo 4, sesión 42/ julio 9/1968**).

De enero de 1967 a abril de 1969, la Cooperativa intensificó las actividades: por ejemplo, en organización administrativa, licitaciones, recibo de obras, selección y preparación del personal. También, en la adopción de reglamentos, tarifas, preparación de instructivos para los consumidores, entrenamiento al personal de campo técnicas y procedimientos constructivos de redes eléctricas, labores coordinadas con los departamentos Administrativo y Financiero para llevar a buen término el orden y registro de costos. Para el buen funcionamiento, fue necesaria la reglamentación, coordinación y controles internos, relacionados con el trabajo correcto en el tiempo apropiado y sobre la base de calidad y satisfacción de los asociados.

En 1969 se recibió el sistema eléctrico cuya mano de obra había sido contratada con Edica Ltda. El costo final (mano de obra y materiales) fue de ¢5.420.534,00. De ese monto, ¢953.347 correspondieron a gastos de organización y constitución los cuales comprendían, entre otros, estudios de ingeniería y topografía del proyecto; además de los honorarios del consultor recomendado por la AID, de los que COOPESANTOS R.L. pagó un tercio.

Luego, tras liquidarse el contrato con Edica, COOPESANTOS R.L. continuó atendiendo, por administración, la construcción de las redes para comunidades excluidas en el proyecto original y atendió la expansión normal de la región.





© 2010 century led

Capítulo 7



Llega la luz

La euforia por la llegada de la luz fue indescriptible, atrás quedaban años de penurias y oscuridad. La noche se vistió de fiesta...

Tras la revisión técnica de las líneas, y una vez probada la subestación general y sus ramales, se pidió al ICE la respectiva conexión eléctrica; pero, surgió un problema: exigieron un depósito de garantía y la Cooperativa carecía de fondos en caja para tal propósito.

Ante esta situación, la administración gestionó un trato especial ante el gerente del ICE, Ing. Carlos Ulate, quien dispensó la garantía.

En esos momentos, la conexión era urgente porque los asociados estaban impacientes por no contar aún con el servicio.

La Cooperativa gestionó ante el Ing. D'Ambrosio, director de la construcción, para energizar el sector de la subestación -Santa María, San Marcos- San Pablo, el 25 de abril de 1969.

El Consejo de Administración se preparó para ese histórico día en el que la luz llegaría por primera vez a iluminar decenas de humildes hogares que, en toda su vida, solo habían dispuesto de candelas y canfineras para alumbrarse en las oscuras noches. Sin embargo, surgió otro inconveniente: debido que el Ing. D'Ambrosio estaba ausente, el ICE envió al joven Ing. Oldemar Coto, que desconocía el sistema pues no le había correspondido la revisión técnica de los sectores por electrificar y propuso aplazar la conexión.

El 25 de abril de 1969 la noche se vistió de fiesta con la llegada de la luz.

Sin embargo, como la Cooperativa confiaba plenamente en la revisión del sistema hecha por D'Ambrosio Morales, el entonces gerente Misael Monge Alvarado asumió la responsabilidad ante el Ing. Coto y firmó un documento eximiendo al ICE de cualquier responsabilidad.

Ritual del envío de la luz

Finalmente, llegó la hora esperada por todos los habitantes. A poco más de cuatro años de constituida la Cooperativa, aquel 17 de enero de 1965 en San Cristóbal Norte de Desamparados, “era el momento de las verdades”, y los planes tendrían que salir como se previeron desde el principio.

Tras firmar el documento en el que él se responsabilizaba, don Misael Monge tomó la pértiga (vara aislada) y procedió lleno de nerviosismo, entusiasmo y alegría sin límites, tal como ya lo había estudiado detalladamente: primero el recloser derecho; luego el izquierdo; y finalmente el central. Listo. ¡Y la luz se hizo!

El circuito a Dota-Tarrazú-León Cortés quedó conectado e iluminado, lo que trajo la esperanza y bienestar a esos poblados de la época, que estaban sumidos en la oscuridad.

La noche se vistió de fiesta. En esa histórica y memorable fecha, que quedó grabada a cincel en la memoria de cuantos estuvieron allí, hubo un desfile de vehículos entre Santa María, San Marcos y San Pablo, para aprovechar que las calles estaban ya preparadas para el alumbrado público.

La euforia por la llegada de la luz fue indescriptible. Atrás quedaban años de penurias, de oscuridad, de candelas que llenaban de esperma las mesas o el piso de las casas, de las canfineras con una mecha mojada de queroseno para alumbrarse mejor.

Recuerdan, por ejemplo, que las gallinas de Rosalía Umaña Parra, vecina del parque de San Marcos, bajaron del árbol donde dormían y llegaron al parque pues “imaginaron” que la noche había desaparecido o que ya había amanecido.

Tres días después, visitó la sede de COOPESANTOS R.L. el Ing. Alvaro Loría Corella, del ICE, y apenado pidió que le devolvieran el documento firmado por el gerente Monge Alvarado, quien le respondió con todo respeto: “No, este documento es para que lo vean mis nietos”.

Así fue la génesis de la iluminación en la zona de Los Santos. Iluminación que con el tiempo se extendió hasta los confines de las comunidades que en la actualidad son servidas.

Vida cotidiana antes de COOPESANTOS R.L.

La región de Los Santos y lugares aledaños han estado siempre adornados con una singular belleza escénica: ríos, montañas y paisajes espectaculares. Pero esto contrastaba con la calidad de vida de sus moradores, que enfrentaban serias dificultades para alcanzar mejores condiciones.

Los caminos estaban entre las principales trabas para el desarrollo de la región, según recuerda Eliécer Umaña, uno de los pioneros de la zona en materia de construcción de vías. “Cuando un camino se consideraba transitable era porque se podía pasar con cuatro cadenas”, agregó.

El café siempre ha sido el producto estrella de la región y la vida económica giraba en torno al grano de oro. Precisamente, esta vinculación al comercio internacional es lo que le ha permitido a la población adquirir todos los utensilios para el hogar y equipos de labranza.

Y, por supuesto, alumbrados con tibios halos de candela o candil como refiere Juan José Ureña, quien sonríe al recordarse con la nariz ennegrecida por el humo de las canfineras.

Así, durante más de un siglo hubo cambios importantes pues el fogón de madera, de cuatro tenamastes sobre tierra y ceniza, cedió su espacio al fogón de hierro, principalmente en las familias más acomodadas, que modificaban sus viviendas de madera o adobe, cambiándolas



por el latón belga o por la madera con estilos victorianos de influencia inglesa, de los cuales aún subsisten algunas casas, en Santa María de Dota y en San Marcos de Tarrazú.

El fogón en la cocina pasaba permanentemente encendido con leña, con la aguadulce y el agua siempre hirviendo, lista para batir con un molinillo a la bolita de cacao y agregarle leche. O bien, para chorrearla sobre el café, ya muy bien valorado como bebida nacional. Igualmente, las cazuelas de picadillos, y la olla de frijoles o de estofado siempre apropiados en su temperatura para su consumo. Pero había que estar cargándole constantemente con el combustible: la leña. No obstante, existiendo ya la electricidad en las metrópolis del país se planteaba un rezago y dificultades para resolver los contratiempos, simplificar las labores y acelerar la eficiencia. La gente, sobre todo la que se daba sus vueltas por Cartago o salía a San José, notaban la amplia

diferencia en relación con sus pueblos.

Por los hábitos de la época, las mujeres alistaban la ropa con planchitas de hierro, como las describe, en Santa María de Dota, María Luisa de Ureña. Las mismas planchas que antes sirvieron a las damas de la ciudades para estirar las telas de las crinolinas, para asistir a oficios religiosos o ir al teatro y, en el campo, para aplanchar las enaguas largas cosidas a mano por las señoras con gran perfección, o los trajes de “dominguear” de toda la familia.

Y en esos hábitos tan particulares con esas planchas de difícil manejo se arreglaba la ropa de los caballeros, usualmente, camisas de manta, en cuyo proceso se añadía goma hecha con almidón de yuca y que hacía más laborioso y complejo el proceso del aplanchado pues, si el cuello de una camisa se “doraba”, debía lavarse nuevamente.

Para doña María Luisa, hubo un antes y un después de la electricidad, especialmente por



“Don Misael Monge tomó la pértiga y procedió lleno de nerviosismo, entusiasmo y alegría sin límites, tal como ya había estudiado detalladamente: y finalmente el central. Listo, ¡Y la luz se hizo!”

dejar de cocinar con leña, pues el uso de los fogones afectaba la salud de las señoras, dañaban sus sistemas respiratorios por el calentamiento y expulsión de las distintas resinas de las maderas.

De la misma forma, el cuerpo se resentía en esas faenas de aplanchado donde las mujeres se exponían al vapor del rociado de la prenda, o del engomado con planchas que funcionaban con el calor del fogón, con carbón dentro y hasta con canfín. “Esta última, a veces, llegaba a encenderse”, recuerda aún doña María Luisa.

De tal manera, cuando irrumpe la concreción del proyecto de la electricidad ya no solo se protege al bosque de la tala para la leña, sino que se mejora la calidad de vida por facilitar las tareas del hogar, con planchas eléctricas, con cocinas, lavadoras y alumbrado.

“Se comenzó a ahorrar mucho tiempo y a descansar más”, afirmó don Arturo Ureña, uno de los impulsores de la electrificación, quien rememoró que con la llegada de la luz no debía madrugar tanto como antes, por la demora en el encendido de la cocina de leña. Las eléctricas eran instantáneas y limpias. También subrayó que la luz del día se prolongó con una iluminación de calidad en la noche lo que hacía innecesario acostarse temprano.

Por eso, con la innovación y la electrificación de Los Santos pasan a la vitrina de la memoria los objetos del pasado, con pena y gloria, a la vez, pero con agradecimiento imperecedero por su aporte valioso a la vida cotidiana de esa memorable y difícil época.

Así fueron marcándose nuevos hábitos sustentados en la electrificación pues hasta el sabor de la comida varió y se corrieron los horarios de ciertas tareas.

María Luisa, cuando llegó la electrificación ya había comprado una lavadora de la cual recordó una anécdota: “Llegó a la casa un amigo que nos preguntó si ya habíamos lavado ropa con electricidad y, como le dijimos que no, porque era algo tan nuevo que no sabíamos cómo, cogió una colcha de la cama y la puso a lavar en el nuevo aparato”.

De estructuras consolidadas

A principio del primer año, después de sentir el regocijo en los pueblos por las facilidades derivadas de la electricidad, se analizó la naturaleza organizativa de la Cooperativa y se identificaron las principales áreas estratégicas de trabajo, algunas fundamentales, otras de apoyo subsidiario, pero todas debían desarrollarse de forma concatenada y dirigidas hacia los objetivos generales de la empresa:

- a) Sistema eléctrico.
- b) Logística para la atención de los asociados.
- c) Lucha por el alto costo del servicio.

- d) Recursos humanos.
- e) Capitalización y finanzas.
- f) El asociado: principio y fin de la Cooperativa.
- g) Relaciones internacionales.
- h) Proyectos o necesidades que se presentarán sobre la marcha.

Una vez definidas las áreas en que se asentarían la estructura orgánica y los procesos de operación, el plan entró en acción.

Sistema eléctrico

Al sistema eléctrico se le calificó como elemento vital entre los factores básicos para la mejor operación de la Cooperativa. Se pensó en la estabilidad, calidad, cantidad y precio del servicio para crear confianza entre los asociados industriales y residenciales.

Se analizaron posibles tarifas y su relación con un sistema eléctrico eficiente; y la planificación y provisiones para mitigar contratiempos en la atención de fallas inevitables.

La Administración dedicó muchas horas de análisis y la información técnica se presentó al Consejo de Administración, en donde hasta anécdotas hubo.

“Cierta día, cuando discutíamos las medidas de seguridad para prever las mejores funciones de la subestación, Carlos Haug Guzmán (quien ostentaba el cargo de director-presidente), propuso instalar extintores en el sitio de la subestación, pero el Ing. D’Ambrosio se opuso y enumeró todas las medidas técnicas adoptadas contra incendios y si el caso se presentara aconsejó salir corriendo”.

Una de las mayores preocupaciones en el seno directivo era que solo contaba con un punto de conexión con el Sistema Nacional Interconectado y que las vías de comunicación para acceder a los puntos de averías de líneas, que afectaban el servicio, estaban en pésimas condiciones y, por eso, las prolongadas suspensiones mientras localizaban y corregían las fallas.

Para prevenir riesgos y lograr la mejor calidad del servicio, dentro de los estudios de ingeniería correspondientes, se dispuso reforzar y prestar la mayor atención a los equipos de protección automática, de seccionamiento y de regulación, tal es el caso de reconectores, seccionadores, capacitores, reguladores de tensión y pararrayos en línea.

Tras entrar en operación, el sistema de distribución fue objeto de muy diversas mejoras y modificaciones en la red primaria. Esto debido a fallas de diseño, pues en algunos casos las distancias entre poste y poste eran inadecuadas. Fue cuando surgió el invento de los trillizos, con los cuales se separaban las líneas primarias.

También hubo problemas en los cuadrantes debido al cruce de líneas, ya que el espacio vertical entre una y otra no era el adecuado, lo que daba lugar a continuas interrupciones por cortocircuitos.

Una vez corregidas las fallas, la red de distribución entró en un período de estabilidad, salvo las ocasionadas por huracanes o temporales, que sacaban del servicio sectores importantes de distribución.

Algunas componentes iniciales del sistema eléctrico.

Línea de transmisión

Para que COOPESANTOS R.L. contara con la energía eléctrica necesaria, el ICE construyó una línea de transmisión, de 18 kilómetros de longitud y con un nivel de tensión de 34,5 kVA (Kilovoltios-amperios), conectada a la subestación de Cónavas, ubicada en Paraíso de Cartago, el ICE la operaba y la mantenía.

Subestación general

La Cooperativa dotó al sistema de una subestación general de 5000 kVA ubicada en San Cristóbal Sur de Desamparados, en donde se dispusieron dos circuitos de salida de 14.4/24.9

KV, uno hacia Santa María de Dota, San Marcos de Tarrazú y San Pablo de León Cortés y otro hacia las poblaciones de los cantones de Cartago, Desamparados, Aserrí, Acosta y Mora.

Red de distribución

La red eléctrica consistía de 76 km trifásicos y 296 km monofásicos, con derivaciones secundarias, transformadores de distribución y las respectivas acometidas a baja tensión para el servicio de los usuarios.

A todos los asociados se les instaló un medidor de kilovatios hora y a quienes se asociaron previo a la entrada en operación, se les construyó una instalación interna compuesta por una caja de distribución con dos interruptores y un cableado adecuado en calibre y de alta calidad en aislamiento.

Los postes usados, desde el inicio, fueron de madera de pino, tratados a base de creosota y pentaclorofenol, con una vida útil de 25 años, con posibilidades de prolongación en dependencia del sistema de inspección y mantenimiento, lo que podría prolongar su utilidad por muchos años más.

Cabe recordar que los sistemas eléctricos de Costa Rica no usaban postes de madera, excepto algunas empresas privadas o municipales, pero sin ningún tratamiento. Eso trajo desconfianza en los abonados y algunos pronosticaban una vida de apenas cinco años.

En el caso de los conductores, fueron instalados con un criterio de vida útil que inicialmente parecía inagotable. Incluso esto se reflejaba en las bajas pérdidas de energía que tenía la Cooperativa en los primeros años, ya que a mayor capacidad de conducción menor pérdida de corriente.

Los transformadores de tensión fueron instalados también con un criterio de larga utilidad. Cabe recordar que en el estudio de prefactibilidad se tomaron en cuenta unidades de 3kVA, lo cual se desechó, disponiéndose unidades de transformación con un mínimo de 5kVA. Esta decisión fue muy acertada, ya que en la primera década los mismos transformadores de

5kVA, en muchos casos, fueron sustituidos por capacidades superiores.

La calidad de la postería del Sistema de Distribución fue exitosa, pues pasaron veinte años desde su instalación sin que se pensara en renovarlos, aunque algunos fallaron debido a dos causas muy puntuales: una en los cuadrantes y otra en áreas muy boscosas.

El primer caso se daba en postes cercanos a talleres mecánicos. Se supuso que los derrames de ácido de batería o productos similares disolvían los preservantes.

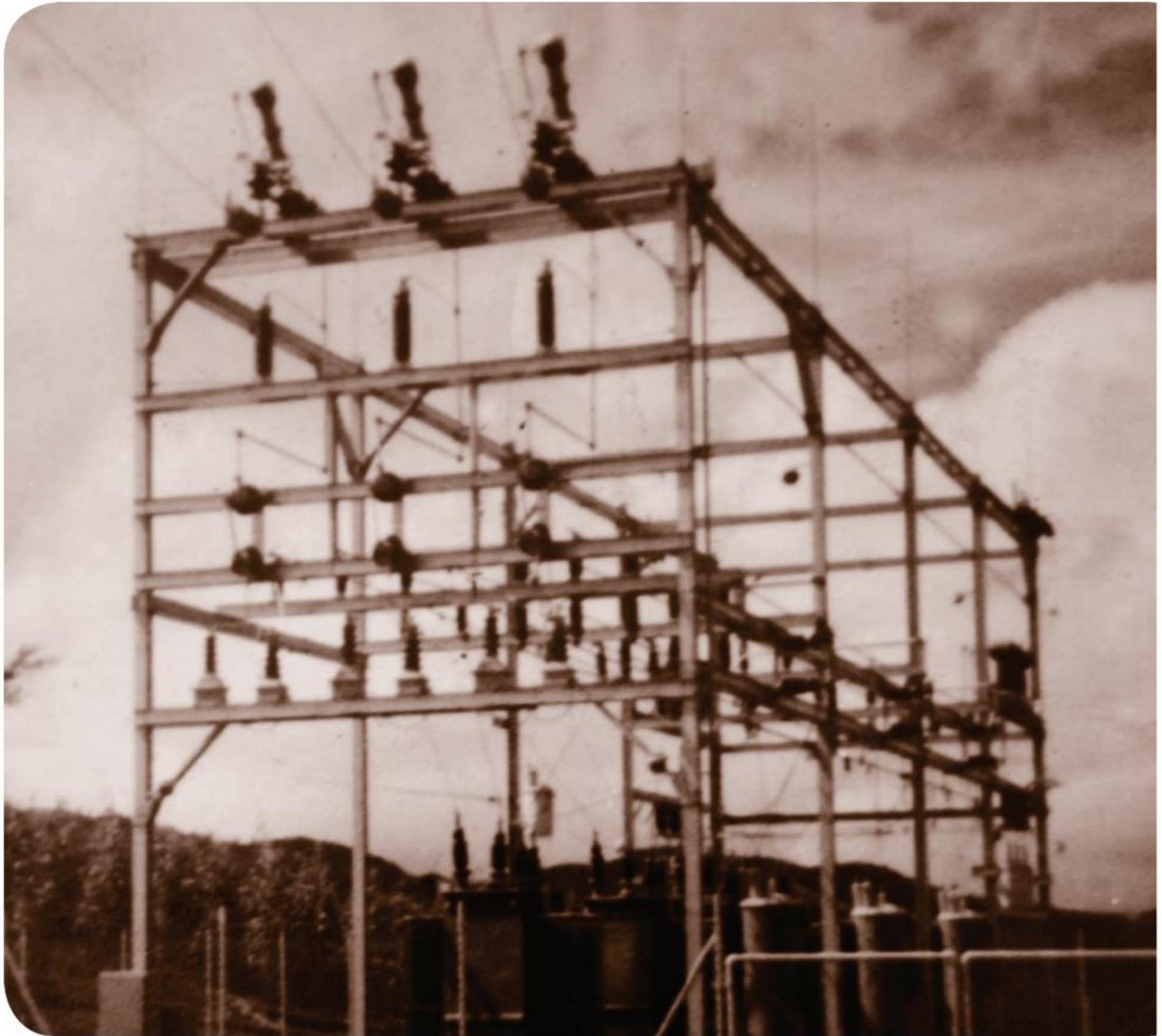
Los pájaros carpinteros fueron otro de los enemigos de los postes en áreas boscosas. Sin embargo, el valor de los daños, porcentualmente, fue mínimo. Para evitarlo se instaló en el área superior del poste una malla fina y flexible de gran utilidad. Debido al desinterés de los técnicos con esa medida la gerencia declinó la aplicación.

En el año 1977, la Administración analizó las potenciales fallas, esporádicas o frecuentes, a que estaban sujetos los postes, por lo que el Consejo tomó el siguiente acuerdo: "adicionar unos días a la semana de vacaciones que pasará el gerente Monge Alvarado en México y autorizarlo para que visite la Comisión Federal de Electricidad (CFE), con el propósito de obtener información sobre la experiencia que han desarrollado los mexicanos al efecto".

Tras su viaje, Monge Alvarado informó sobre su gira y los datos técnicos recopilados y habló sobre la posibilidad que los mexicanos dictaran un seminario en esta materia a celebrarse en Costa Rica. **(Acta 168, Art. 2, marzo/77)**

Tiempo después la propuesta del seminario se concretó y el Consejo acordó participar en conjunto con el Servicio Nacional de Electricidad (SNE) y las Cooperativas de Electrificación Rural. **(Acta 182, Art. 4º, inc. 2/nov/77)**

El interés de todos los esfuerzos era para que los postes tuvieran mayor vida útil. En conjunto con



Primera subestación de la Cooperativa ubicada en San Cristóbal Sur de Desamparados.

Coopelesca y Coopeguanacaste contrataron al Ing. Jim Taylor, especialista en esa rama, para que revisara el posteo seleccionado y recomendará los químicos apropiados, los equipos necesarios para la inspección, entrenara al personal y documentara el trabajo técnico. **Acta 229, Art. 3º, inc. 2º, Nov/13/80** Las iniciativas entre 1977 y 1980 permitieron que dos años después se

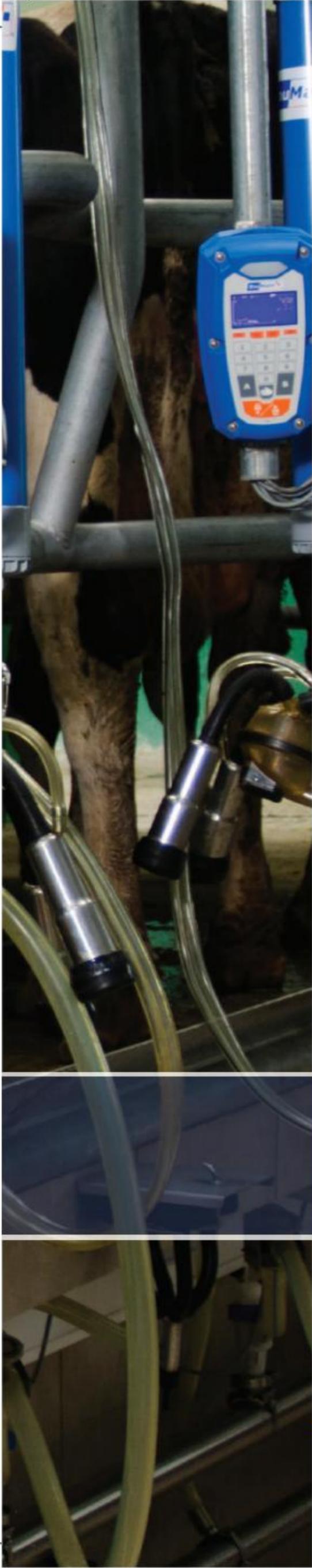
realizara la primera inspección y tratamiento de postes, misma que se repitió entre 1990 y 1992.

Uno de los resultados de la adopción de postes de madera tratada con su respectiva supervisión y mantenimiento nos evidencia valiosa utilidad, pues aún a estas fechas muchos de los instalados en 1966 están en servicio.



Capítulo 8





Énfasis en el Sistema Eléctrico

Hoy día, la electricidad está presente en miles de hogares, democratizando así el acceso a este factor indispensable en la calidad de vida. Y en cada uno de los cantones servidos la electricidad ha sido el acicate de grandes avances.

El Sistema Eléctrico actual de COOPESANTOS R.L. obedece a múltiples transformaciones, enfocadas en brindar un servicio eléctrico de calidad, en igualdad de condiciones y durante la 24 horas del día, sin importar donde habiten los usuarios.

En la actualidad la institución ha diversificado las líneas de servicio a sus asociados que disponen de acceso a internet y televisión por cable, sin dejar de lado la incursión en la generación de energía propia haciendo uso de los recursos naturales.

Estos logros se han concretado pese a las múltiples adversidades que enfrentaron sus fundadores, quienes dieron una lucha titánica por extender las líneas de distribución a decenas de comunidades.

Una de las limitaciones que hubo que enfrentar y vencer fue el mal estado de los caminos que impedían el rápido acceso a los pueblos, como los que existían en el cantón de Acosta. Ese gran obstáculo se superó y el servicio llegó a hogares e instituciones que, quizá, habrían pasado muchos años en la oscuridad sino se hubiera creado la Cooperativa.

COOPESANTOS R.L. venció innumerables barreras, pero siempre se

"La electricidad es importante para el ordeño de las vacas, y el servicio que recibimos es muy favorable". Lechería Santa María de la Selva S.A.
Lechería Santa María de la Selva S.A.

mantuvo firme en el norte propuesto, en sus objetivos de crecer y llevar desarrollo y bienestar a los habitantes de los pueblos.

Hoy día, la electricidad está presente en miles de hogares, democratizando así el acceso a este factor indispensable en la calidad de vida. Y en cada uno de los cantones servidos, la electricidad ha sido el acicate de grandes avances.

Una de las primeras iniciativas fue la fundación del colegio de San Marcos, el cual se creó casi paralelamente a la fundación de COOPESANTOS R.L., contribuyendo a nuevas ideas de progreso y con ello nuevas instituciones para el desarrollo.



“La calidad de vida se vio de inmediato reflejada con la llegada de la electricidad” recordó don Juan José Ureña, asociado y vecino de Santa María de Dota,

De acuerdo con don Eliécer Umaña Gamboa, exdirector de la Cooperativa, a partir de la luz comenzó a moverse la región “pues antes estábamos en tinieblas”.

Para Juan José Ureña, vecino y asociado de Santa María de Dota, la calidad de vida se vio de inmediato reflejada en cada habitante. “Uno de los cambios vividos con la electricidad fue que ya no era necesario levantarse tan temprano y se podía descansar un poco más”.

A pesar de la consolidación de esa primera etapa, fue necesario tocar puertas, resolver problemas novedosos en su actuar y establecer negociaciones inimaginables para la época.

A principios de 1980 se le compró al ICE un transformador General Electric de 1.500 kVA apto para operar en el sistema de la Cooperativa y que le permitiría aprovecharlo, con gran flexibilidad, en la modificación de su Sistema de Distribución.

Debido al avance imparable de la gran obra emprendida por COOPESANTOS R.L., años después fue necesario traer a un experto en redes eléctricas con amplia experiencia en reorganización de sistemas de distribución. Para ese fin vino un veterano canadiense, el Ing. Erik Coleman, afiliado a la organización conocida como CESO (Canadian Executive Services Overseas), la cual cubrió los costos del vuelo. Esta era una organización de veteranos voluntarios que prestan servicios sólo por el reconocimiento de los gastos personales. El convenio se concretó a través de la embajada de Canadá (Acta 278, Art. 4, inciso 2, Ag/18/83)

El 29 de abril de 1984, en la Asamblea General se conoció el estudio del Ing. Coleman. El trabajo consistía en analizar la subestación, la máxima demanda, los equipos de transformación y protección, el mercado histórico y futuro, la configuración vial y topográfica de las poblaciones en servicio y la clase de conductores, entre otros.

En su informe hizo las siguientes recomendaciones:

Cambiar el nivel de tensión en el circuito comprendido entre la Subestación hasta San Marcos y luego, de acuerdo con la demanda, continuar cambiando el nivel de tensión, por tramos, hasta concluir con toda la región, posiblemente en un período de 15 años. “El valor tentativo de la primera etapa alcanzaría a ¢11.000.000”, expresó con su experimentado criterio.

La otra alternativa era ampliar la subestación agregándole equipo que duplicara su capacidad, lo cual sería suficiente para atender la demanda de los próximos 8 años; la estimación presupuestaria de esta inversión era de ¢4.000.000.

Así fue como al relacionar costo-servicio resultaba posible decidirse por la segunda alternativa, más accesible, aunque esto representara que, dentro de 8 años, estuviéramos otra vez ampliando la subestación.

Coleman también recomendó gestionar con el ICE un segundo punto de entrega de energía, situado en Puriscal, y convertir la línea al mismo nivel de tensión del ICE, con lo cual se eliminaba la subestación.

Fueron, en ese momento para COOPESANTOS R.L., recomendaciones de la mayor importancia para prever su desarrollo, sin tropiezos y con soluciones de una duración prolongada.

Previsiones en la capacidad de la subestación

Debido a que la subestación general tendía al agotamiento de su capacidad, el Consejo decidió darle seguimiento para mejorar la situación y priorizar el tema en su agenda.

Una de las soluciones era cambiar el nivel de tensión por sectores, en el circuito de Naranjito de Puriscal-La Lucha. Es decir, sustituir el nivel de tensión de 14.4/24.9 KV y adoptar el nivel de tensión de interconexión con el ICE, de 34.5 KV.

Con el nuevo nivel de tensión, no habría subestación de por medio y las finanzas podrían manejarse gradualmente y al paso de la creciente demanda de los servicios eléctricos.

La transformación del nivel de tensión sería por etapas, para lo que se usaría un transformador de 1500 kVA, instalado en La Lucha en ese momento. Ello implicaba una solución parcial y nuevas opciones debían analizarse para resolver distintos aspectos técnicos.

Para el circuito La Lucha-Dota-Tarrazú-León Cortés, se podía aplicar aire forzado en los transformadores de la subestación (los transformadores ya traían prevista la adaptación de los abanicos), y elevar su capacidad de 5000 KVA a 6440 kVA.

Ambas variables permitirían manejar la demanda y las finanzas por periodos.

Días después, tras analizar las recomendaciones del ingeniero canadiense Coleman, el Consejo dispuso:

- a) Adquirir los abanicos para la subestación central para instalarlos y elevar la capacidad a 6.440 kVA.
- b) Gestionar con el ICE un segundo punto de entrega, en Naranjito de Puriscal, donde se instalaría el autotransformador de 1.500 kVA e iniciar la conversión del circuito hacia la subestación central, cambiando la tensión de monofásica a trifásica y de 14.4/24.9 a 34.500 kVA.
- c) Planear la duplicación de la capacidad de la subestación en la que se aprovecharía la experiencia del Ing. Hernán Robles.

Para lograr las mejoras se acudió a empréstitos, aprobados por el Consejo. La primera carta de crédito para el pedido de los equipos fue abierta por ¢3.483.000. (Acta 295, Art. 2º/inc.8/Ag/16/84).

Casi de forma paralela, el Instituto de Fomento Cooperativo (INFOCOOP) aprobó el crédito por ¢2.310.000 para financiar parte de la ampliación de la subestación general, con una tasa de interés del 12% anual, a cinco años plazo (Acta 296, Art. 3º, inc. 1º, Set/20/84).

El chequeo y las pruebas técnicas de las nuevas unidades las hizo el ICE, que cobró ¢88.000, incluyendo el montaje en el lugar de operaciones (Acta 311, Art.4, inciso 3, Ag/29/85).

En cuanto a las mejoras en el circuito La Lucha-Tarrazú-León Cortés, estas se dieron por etapas. Se iniciaron desde la Subestación hacia el pueblo de San Cristóbal Sur, y de ahí a San Pablo de León Cortés, para conectar una nueva subestación en ese cantón.

Este circuito se flexibilizó y permitió que estas comunidades recibieran el servicio, desde uno u otro sentido, especialmente en momentos de emergencia o de mantenimiento planificado.

Tarbaca: mejora en la conexión

Aproximadamente en 1997, el ICE inició la instalación de una subestación en Tarbaca de Aserri, lugar estratégico para tener un tercer punto de interconexión con el Sistema Eléctrico Nacional.

De inmediato, la Gerencia hizo las gestiones para que el ICE proveyera el punto de conexión, gestión que fue acogida.

Dicha subestación resultó de enorme conveniencia para la Cooperativa: disminuiría las pérdidas de corriente, facilitaría alimentar el circuito de Aserri hacia la subestación Central, y de Aserri hacia Naranjito de Puriscal.

Incluso, posteriormente, podría conectarse a la subestación de San Pablo de León Cortés.

Es decir, la visión de desarrollo de la organización le permitió avanzar con un claro sentido de las oportunidades que el país ofrecía.

Nuevos cambios al alcance

Con base en los nuevos puntos de interconexión, la Cooperativa reconstruyó y renovó las líneas migrando al nuevo nivel de tensión de 34.500/19.920 kVA, desde Naranjito de Puriscal hacia la comunidad de La Lucha. Además, continuó con el nuevo voltaje hasta la nueva Subestación en León Cortés.

Esa renovación permitió introducir avances tecnológicos, especialmente en reclosers con control electrónico, operados remotamente desde un sistema SCADA (Sistema de Adquisición, Supervisión y Lectura de Datos), lo que reduce costos de operación y agiliza la atención en caso de eventualidades.

El sistema eléctrico actual

Paso a paso, desde la organización de COOPESANTOS R.L. hasta su consolidación y crecimiento, siempre ha procurado el éxito y el beneficio de sus asociados y usuarios, con base en una mejor infraestructura y formas de operación.

Actualmente, el Sistema Eléctrico de COOPESANTOS está compuesto por:

SUBESTACIONES

Subestación Reductora La Lucha

La Subestación Reductora La Lucha sigue en el lugar original, llamado hoy Barrio Terranova, en San Cristóbal Sur de Desamparados.

En abril del 2013 se instaló un nuevo Autotransformador Trifásico de potencia, marca SIEMENS, con capacidad de 10/14.56 MVA, con el que se pasó de un nivel de tensión de 34.5 kVA-24.94 kVA. Esos cambios dieron mayor confiabilidad sobre el servicio en la zona de Los Santos y La Lucha, a través del circuito No.1, Santa María, y circuito N.º3 Fibras de Centroamérica (FIDECA, La Lucha).

Equipo de regulación de Tensión

En la Subestación Reductora operan cuatro

En cifras

Trifásica a 34.500 KV	86.92 Km
Monofásica a 19.900 KV	262.28 Km
Trifásica a 14.4//24.8 KV	48.58 Km
Monofásica a 14.4 KV	723.44 Km
Otros voltajes	37.75 Km
Total líneas primarias	<u>1.158.97 Km</u>
Porcentaje de renovación de las redes primarias	30 %
Capacidad instalada en MVA	77.8
Máxima demanda MVA	22.48

Medidores instalados a diciembre de 2015	
Servicios residenciales	39.140
Servicios comerciales y generales	3.494
Grandes Industriales	7
Total	43.081

Alumbrado público	9.482
--------------------------	--------------

Fuente: COOPESANTOS R.L. 2015

juegos reguladores de tensión propios, adecuados para mantener los niveles de tensión dentro de los valores permitidos y establecidos por la Autoridad Reguladora de los Servicios Públicos (ARESEP).

En ese sentido, existe un juego de tres reguladores de tensión monofásicos (uno por fase) por cada circuito que se deriva de la Subestación Reductora, según se describe a continuación

Equipo de Protección:

Cada circuito que se deriva de esa Subestación es protegido por un recloser o reconectador trifásico, provisto con un control electrónico que le permite operar remotamente a través de un sistema SCADA, (Sistema para el Control y Adquisición de Datos)



Capítulo 9





Red de distribución eléctrica: el corazón de la Cooperativa.

Durante 50 años, la Cooperativa se ha distinguido por el mantenimiento, la renovación y la actualización tecnológica del sistema eléctrico.

Durante 50 años COOPESANTOS R.L. ha cumplido su principal política social: Llevar el servicio eléctrico a todas las comunidades, aún a las más recónditas de su región y en igualdad de condiciones. Para tal propósito, ha construido y mantenido una amplia y robusta red de distribución eléctrica, sin tomar en cuenta la rentabilidad de las inversiones requeridas, basada en su política social a través del modelo eléctrico solidario.

En ese sentido, la Cooperativa desde su génesis ha apostado por cumplir con todas las normas establecidas, enfocadas a disponer de una red eléctrica que satisfaga las necesidades de los asociados.

Para ello cuenta con un equipo multidisciplinario de profesionales que se encargan desde la operación y el control de la red de distribución eléctrica, hasta los más básicos detalles, por eso la red es catalogada como el corazón de la Cooperativa.

Constantemente la red es sometida a trabajos preventivos y correctivos, que evitan problemas futuros, y a lo largo del tiempo se ha acumulado un gran conocimiento y se dispone de una amplia capacidad de respuesta para atender diversas situaciones, incluso, algunas consecuencia de los eventos naturales.

Cada día la cooperativa apuesta por garantizar la calidad y continuidad del servicio eléctrico a todos los asociados.

Desde que surgió la idea de una empresa de electrificación rural, y a lo largo de su desarrollo, COOPESANTOS R.L. ha tenido un norte claro.

De ahí que la planificación en el corto, mediano y largo plazo también ha sido una herramienta imprescindible que coadyuva al buen funcionamiento de las líneas de distribución.

Cumplir con los requerimientos de un mercado cada vez más exigente fue otra de las tareas de la organización. Por ello el departamento de ingeniería evolucionó al mismo tiempo que los avances tecnológicos y en la actualidad se dispone de un moderno Centro de Control, desde el cual se operan, remotamente, los circuitos que integran la extensa red eléctrica a través de la modernización constante de diferentes procedimientos y protocolos establecidos.

Uno de los retos para COOPESANTOS R.L., es mantener sin interrupciones el servicio. Esto ha requerido una mística y espíritu de sacrificio de sus trabajadores de campo quienes, cuando es necesario, se desplazan sin importar condiciones climáticas, topográficas o de horario para corregir los daños de los eventos técnicos y naturales.

COOPESANTOS R.L., por su parte, aplica todas las disposiciones emitidas por la Autoridad Reguladora de los Servicios Públicos (Aresep), relacionadas con la distribución del servicio eléctrico. Por otra parte, se mantiene a la vanguardia de la tecnología para garantizar la mejor calidad de servicio.

COOPESANTOS R.L. guarda en sí, un ejemplo de esfuerzo y dedicación, que a lo largo de 50 años ha demostrado que el aporte de las cooperativas eléctricas ha sido de trascendental importancia para el país, especialmente para la agroindustria y calidad de vida del área rural.

Inversiones y explotación del sistema eléctrico

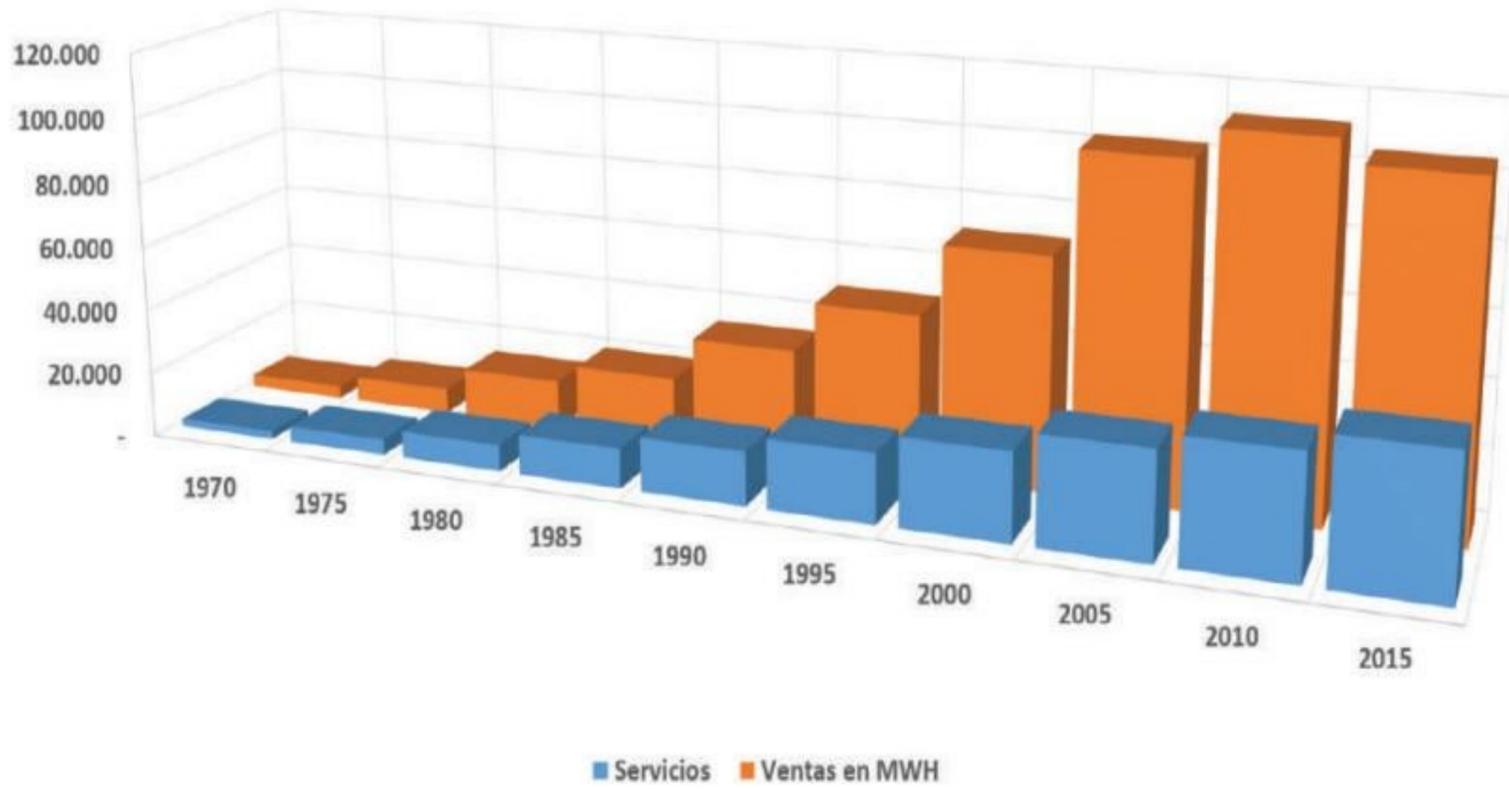
Desde que surgió la idea de una empresa de electrificación rural, y a lo largo de su desarrollo, se ha tenido un norte claro: para llevar el servicio a la vasta región hoy iluminada, se requerían millonarias inversiones.

A continuación, presentamos los datos estadísticos, divididos por lustros, con los cuales se evidencian los pasos dados y el crecimiento constante de la Cooperativa.

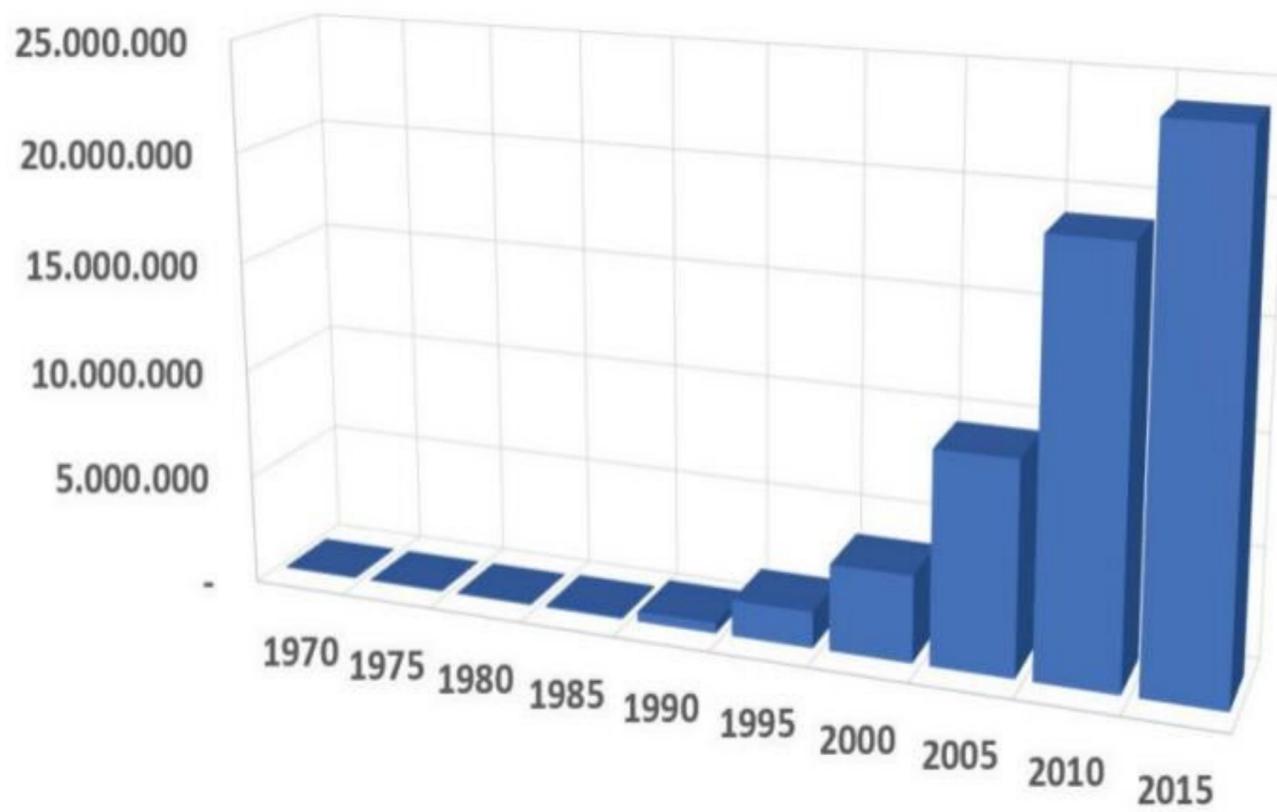


"La electricidad es la base fundamental para mi trabajo: sin ella no podría darle vida a las creaciones que hago con la madera". Jesús Blanco Garro, ebanista. San Pablo de León Cortés.

Evolución de las ventas de energía y de la cantidad de servicios instalados 1970-2015



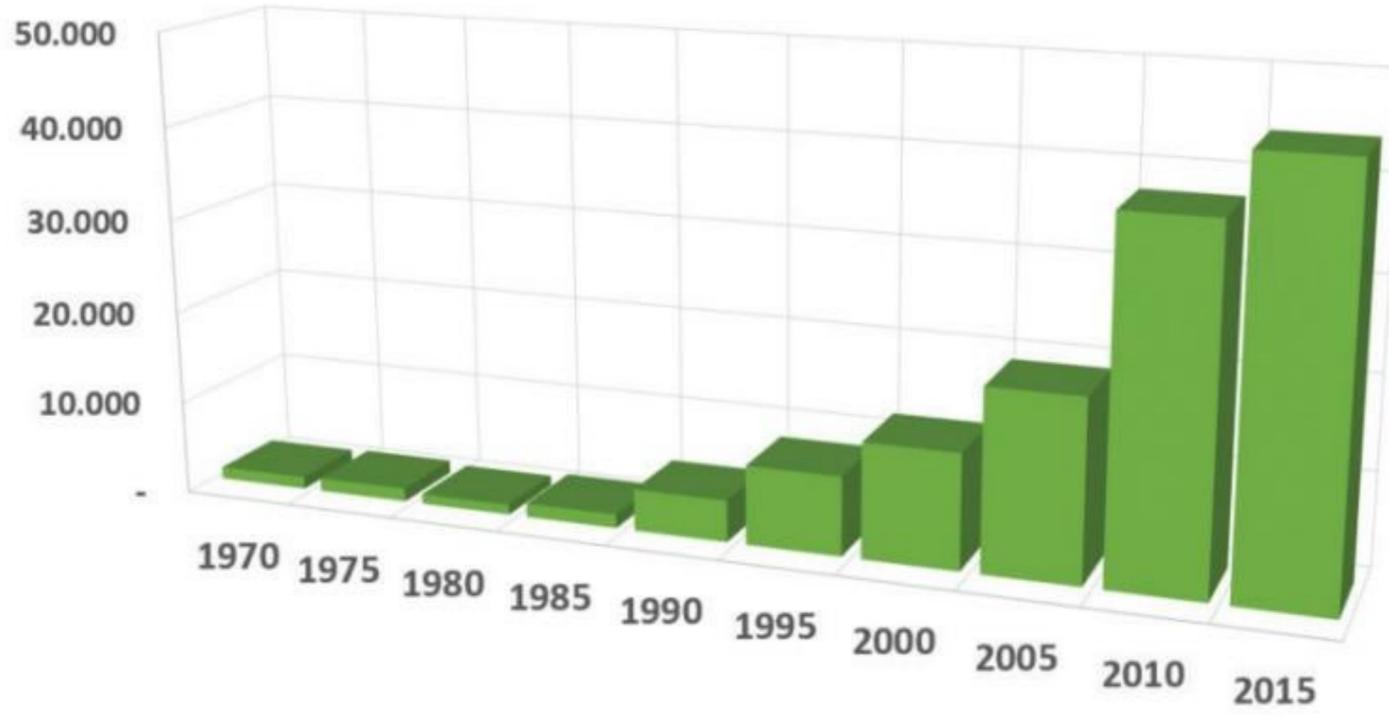
Activo total 1970-2015 en miles de colones



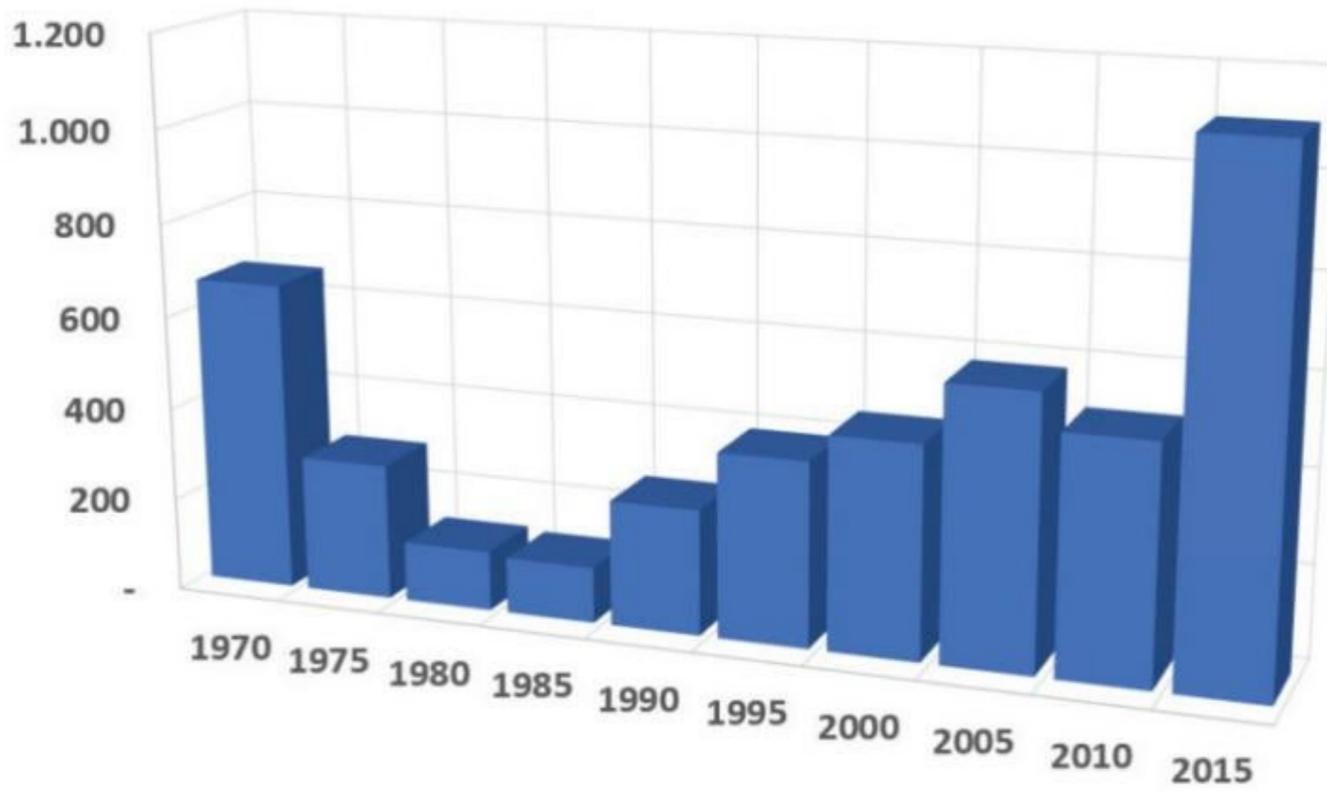


Construcción de la red eléctrica en San Ignacio de Acosta.

Activo total 1970-2015 en miles de colones



Inversión en US\$ por servicio 1970-2015



Fuente: COOPESANTOS R.L. 2015



Sistmemma unifilar de la Red Eléctrica General.

Con innovaciones a plazos

COOPESANTOS R.L. nunca ha detenido sus pasos. Siempre ha seguido transitando el camino de las innovaciones, de la actualización y de la modernización de sus servicios.

Toda la red actual a 34,5 KVA es producto de la renovación de la inicial, equivalente al 30% de todo el sistema. Las renovaciones son constantes y la pretensión es concluirla en los próximos 10 años.

Esos cambios redundan en la calidad del servicio que brinda COOPESANTOS R.L. a sus miles de asociados, lo cual le ha valido el reconocimiento de la ARESEP, en los años 2013 y 2014, con las mejores calificaciones que han resaltado su

labor dentro del sistema eléctrico nacional, que sin duda llena de satisfacción a la administración y a sus asociados y clientes.

El mantenimiento, la renovación y la actualización tecnológica de su sistema eléctrico son una fortaleza y una garantía. Su calidad es excelente y se le compara con los que operan en las grandes ciudades del mundo, de acuerdo con los parámetros lógicos y propios de las mejores empresas de electrificación rural.

Las calificaciones de los últimos tiempos estimulan a la organización para redoblar esfuerzos y así mantener y perfeccionar los estándares de servicio para sus asociados y clientes, razón prioritaria de la empresa.



Capítulo 10



Atención prioritaria a los asociados

El asociado es catalogado en COOPESANTOS R.L. como la piedra angular que le dio razón en su nacimiento y se mantiene como norte indiscutible para su futuro, de ahí que diariamente se trabaja con el propósito de satisfacer sus necesidades a través de una atención eficiente y personalizada.

En ese sentido la Cooperativa revisa periódicamente los procesos internos para optimizarlos y operar eficientemente con la clara convicción, de ofrecer los distintos servicios y brindar calidad de vida. Con el auge de la tecnología, se han implementado nuevos sistemas constructivos e informáticos que permiten brindar soluciones y seguimiento a las necesidades de los asociados, sumado el conocimiento acumulado a lo largo de los años.

En la actualidad, dado el crecimiento significativo a lo largo de medio siglo de operaciones, los asociados disponen de oficinas en San Ignacio de Acosta, Guayabo de Mora, Río Conejo de Corralillo de Cartago y su sede central establecida en San Marcos de Tarrazú, además de un centro de contacto telefónico.

Los colaboradores se esmeran cada día por hacer efectiva que la promesa realizada en la misión de la Cooperativa se cumpla:

“Somos una empresa cooperativa que brinda a nuestros asociados y clientes, bienes y servicios de energía e Infocomunicaciones en forma personalizada, conformados por un equipo de trabajo innovador, que se orienta en los valores de integridad, responsabilidad y solidaridad, impulsando el bienestar social en armonía con la naturaleza”.

La Cooperativa no ha escatimado recursos para promover el desarrollo de las comunidades del área servida.

Para lograr ese objetivo la Cooperativa invierte anualmente un rubro significativo en capacitación del equipo humano, en aras de que el conocimiento adquirido pueda reflejarse en una atención de calidad.

Al inicio las facturas se cobraban en pequeñas pulperías, casas de habitación y agencias bancarias, contratadas a cambio de una módica comisión.

Hoy, estas consultas pueden realizarse desde la comodidad de la casa o lugar de trabajo, accediendo a la página web institucional o a través de la vía telefónica.

No hay duda que la Cooperativa tiene una clave secreta para alcanzar el éxito de cara a la atención de los asociados: Un equipo comprometido e identificado con los fines de la organización.



Microbeneficio El Diamante en Santa María de Dota.



Producto terminado del microbeneficio El Diamante.



Trabajadores de APACOOOP R.L.



Centro de acopio de frutas de APACOOOP R.L. en Santa Cruz de León Cortés.



Un activo con rostro humano

La Cooperativa apuesta por ofrecer a todos los trabajadores desarrollo humano, prestigio y oportunidades de crecimiento.

El éxito de COOPESANTOS R.L. no se podría explicar sin sus trabajadores. El aporte e involucramiento en la organización es clave, por eso la Administración se esmera por desarrollar un entorno laboral agradable, cuyo personal, además de capacitado, desempeña con pasión y mística sus funciones.

¿Cómo se ha logrado?

La historia debe ser justa y demostrada con hechos. Desde que esta Cooperativa era solo un proyecto, su contacto con las Cooperativas Eléctricas de los Estados Unidos le plantó el concepto de que la capacitación y la motivación en su elemento humano son factores determinantes para su éxito como empresa económica y como organización social. Ese concepto no fue pura inspiración, sino que fue oferta de acompañamiento y hermandad. Y esto es cierto, COOPESANTOS R.L., a través de su historia, ha contado con una escuela plena de experiencias y conocimientos sin secretos ni reservas, ha sido una enseñanza brindada con placer y alegría por las hermanas mayores en la que el pago ha sido observar que su

voluntad y conocimientos se han esparcido más allá de sus fronteras. Y es que es cierto. Personal de COOPESANTOS ha recibido entrenamiento en Texas, en Carolina del Norte, en el Estado de Washington, en Washington D. C. en Lee County, Florida, en Taos Nuevo Mexico, en Little Rock, Arkansas, Lamar, Misuri, además reiteradas visitas de expertos en diversas materias que han venido a estas tierras a transferir nuevos procedimientos y tecnología de punta. Otro gran aporte ha sido Canadá, quien a través de Canadian Enterprises Services Overseas nos dio valiosísimos servicios en la conversión del sistema eléctrico

Esta Cooperativa también reconoce que en la formación de su personal ha influido la ayuda de otros países, entre ellos México, Chile, Argentina, Brasil, España, etc.

Esta reseña de ayuda recibida deja claro por qué el personal de COOPESANTOS R.L. es su mejor capital, el cual ha estado a la vista de los que han querido conocerla y apreciarla como la institución hija de su gente y de la hermandad cooperativa.

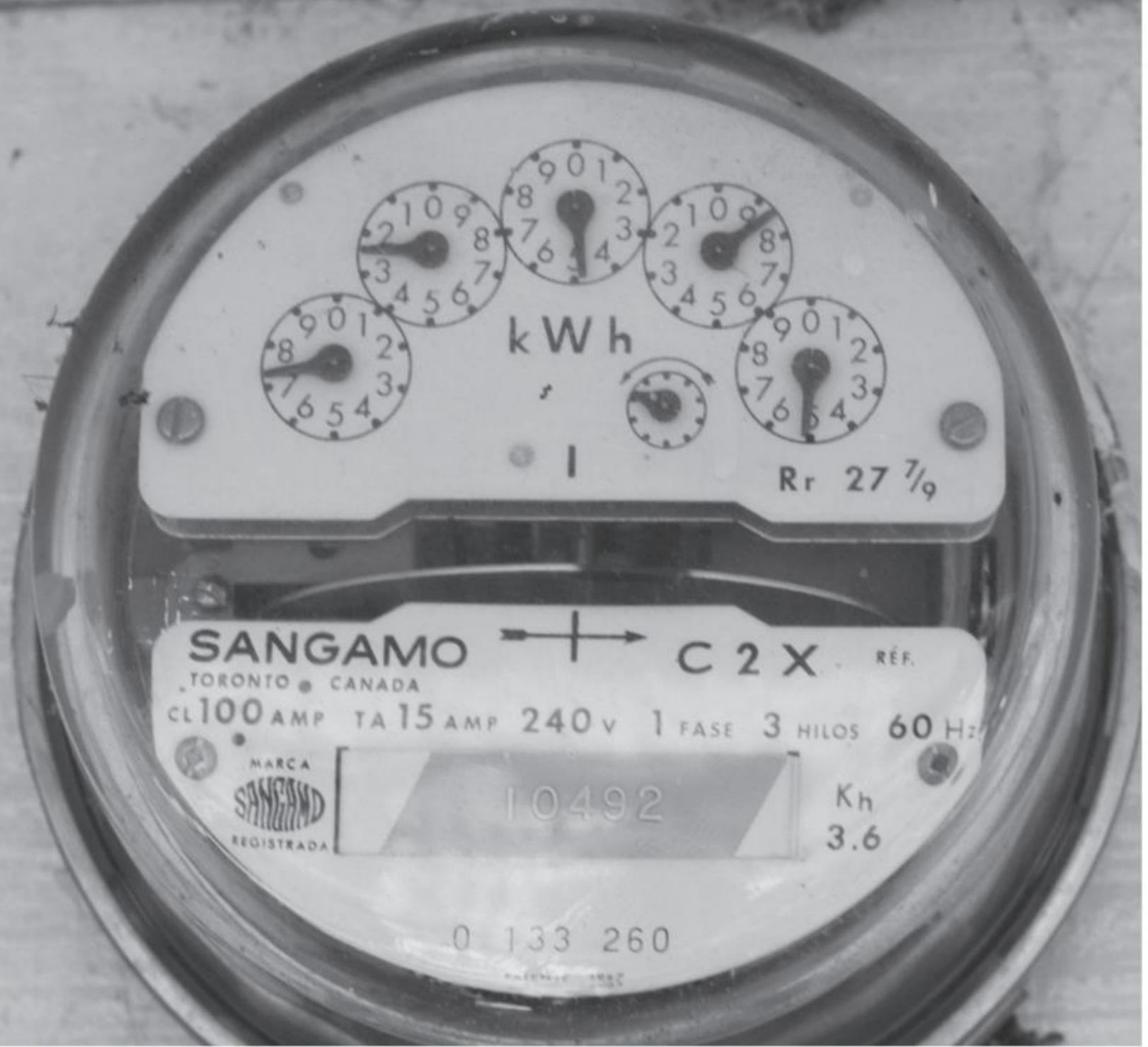
Siempre en materia de recursos humanos, COOPESANTOS R.L. no se limita a la historia, sino que es presente, pues en la actualidad desarrolla programas de formación y capacitación para todo su personal, lo que le permite evolucionar conforme a sus habilidades y aptitudes, tanto desde el punto de vista profesional como humano.

COOPESANTOS R.L. dispone de un personal muy variado, cuya edad promedio es de treinta y dos años. La organización, también, se ha distinguido por garantizar a los trabajadores estabilidad laboral, muestra de ello es que en la actualidad existen quienes suman más de cuarenta años de caminar junto con la organización.

La motivación es otro elemento fundamental para el éxito empresarial ya que de ella depende en gran medida la mística y consecución de los objetivos de la empresa.

Así las cosas, parte del éxito y crecimiento de la Cooperativa a lo largo de los 50 años de fundación están basados en el compromiso con el trabajo realizado por cada uno de quienes son parte de la empresa y quienes cotidianamente entregan resultados excepcionales en sus respectivas funciones.

COOPESANTOS R.L., al cumplir cincuenta años de vida institucional, deja patente su reconocimiento y gratitud para todo su personal y desea que el regocijo que embarga a los que han tenido la dirección y responsabilidad superior sea justamente compartido por cada uno de los trabajadores, desde los puestos más sencillos hasta los de mayor jerarquía.



Capítulo 11



Lucha contra el alto costo del servicio

COOPE SANTOS R.L. comenzaba con la prestación de sus servicios cuando la Administración comprendió que sus tarifas, comparadas con las de áreas urbanas, generaban serias desventajas que las hacían inaceptables. Era entendible que, aun contando con el mejor sistema eléctrico, la Cooperativa no podría cumplir con sus objetivos.

Al analizar la situación del costo de los servicios se determinaron las siguientes desventajas:

- 1) El ICE no contaba con una tarifa para electrificación rural, y la que se aplicaba a la Cooperativa, no daba margen para ofrecer un costo adecuado.
- 2) La Compañía Nacional de Fuerza y Luz, el ICE y las juntas de Servicios Eléctricos Municipales tenían exoneración total de cargas fiscales en la adquisición de bienes y servicios; mientras que COOPESANTOS R.L. carecía de esa facilidad.
- 3) El factor térmico se pagaba de acuerdo con la tarifa (mayor costo, mayor factor térmico), por lo que resultaba proporcionalmente desventajoso para los consumidores de COOPESANTOS R.L.
- 4) La estructura tarifaria de la Cooperativa no era adecuada pues estimulaba la solicitud del servicio para consumir solamente el mínimo de ¢6,00 (seis colones) por 20 KWH al mes. Además adolecía de otras fallas en su estructura.

La modificación a la Ley de Factor Térmico ha sido uno de los logros de la Cooperativa en favor de los asociados.

Entre 1973 y 1974
COOPESANTOS
R.L. obtuvo una
representación
en la Junta
Directiva de la
Unión Nacional
de Cooperativas,
convocada para
formular la
nueva Ley
General de
Cooperativas.

Solución del alto costo del servicio

Ante esta situación, el Consejo de Administración autorizó a la Gerencia, de manera tácita, para que buscara los medios políticos necesarios y lo mantuviera informado de los avances pues estaba dispuesto a participar en las gestiones necesarias.

Para documentar cualquier propuesta factible, la Administración recopiló las publicaciones anuales del Sector Eléctrico que editaban tanto el ICE como el SNE.

Además, se pidió al SNE la documentación para conocer sobre los estudios tarifarios de los últimos años de las diferentes empresas eléctricas, lo mismo que aquellos relacionados con el cambio de los porcentajes del factor térmico.

Dichos estudios permitieron precisar la abismal diferencia sobre costos entre consumidores del área urbana y los de zonas rurales. La Administración también hizo simulaciones de tarifas y experimentos en el campo y demostró la factibilidad de hacer leves cargos que pasarían inadvertidos en el área urbana, con un enorme impacto a favor de las regiones rurales.

Posteriormente, la Administración se lanzó a la conquista del apoyo político. Lograrlo fue una laboriosa tarea, no solo a favor de los asociados de las cooperativas eléctricas sino, también, a los consumidores residenciales de otras empresas de distribución. Fue en algún sentido penoso y un gran esfuerzo alcanzarlo.

A raíz de la debilidad humana por minimizar o desconocer las luchas de terceros por el bien común, es preciso hacer un recuento de cómo se dieron los hechos y se allanó el camino para facilitar la solución al problema tarifario.

El primer paso fue que COOPESANTOS R.L. obtuvo una representación en la Junta Directiva de la Unión Nacional de Cooperativas y la Unión fue convocada para dar la opinión sobre la formulación de la nueva Ley General de Cooperativas, que tuvo lugar entre 1973 y 1974.

La subcomisión a cargo de la reforma de esa Ley la integraban los diputados Francisco Morales Hernández, Pedro Arauz Aguilar y Manuel Carballo Quintana y el asesor parlamentario Lic. Humberto Morales Guzmán.

Esta comisión se reunió en la sede de COOPESANTOS R.L. para conocer la importancia de las cooperativas de electrificación y la situación que enfrentaban para operar eficientemente por la falta de política pública que las favoreciera.



Personal de campo de la Cooperativa en el inicio de la construcción de las redes.

Aparte de las representaciones de cooperativas eléctricas, como Coopeguanacaste y Coopelesca, asistieron como invitados el gerente de la Unión Nacional de Cooperativas, Ing. Rodrigo Ruiz Solórzano y el ministro de la Presidencia, Lic. Gonzalo Solórzano González.

Como resultado del encuentro, se acordó promover en la nueva Ley de Cooperativas varias disposiciones básicas para la solución de dos de los principales problemas que las aquejaba:

- a) Equiparar a las cooperativas de electrificación en materia de carga tributaria, con las Juntas de Servicios Eléctricos Municipales.
- b) Establecer el derecho de dichas cooperativas a una tarifa preferencial en la compra de energía para el servicio de sus asociados.
- c) Aprovechar el acercamiento político para ampliar el conocimiento, en los niveles de decisión política, de la importancia de las cooperativas de electrificación en el desarrollo de los pueblos.

La modificación de la Ley del Factor Térmico fue un paso de enorme trascendencia en la solución tarifaria, no sólo para COOPESANTOS R.L., sino para todos los usuarios residenciales del país.

La exoneración de impuestos entró en vigencia tan pronto la Ley se publicó, mientras que lo relacionado con las tarifas preferenciales quedó latente pues el ICE no lo consideró obligatorio, hasta que el presidente de la República, Daniel Oduber (1974-1978), tras gestiones personales de los gerentes, puso en manos de asesores económicos la rendición de un dictamen, tras el cual recomendó una tarifa de compra de energía favorable para las cooperativas.

Ese mandato se generalizó de inmediato para la División de Distribución del mismo ICE y, luego, a favor de las Juntas de Servicios Eléctricos Municipales.

Reforma a la Ley del Factor Térmico

Debido a que la metodología utilizada para el cobro del factor térmico se consideraba injusta para los pequeños consumidores, especialmente para quienes pagaban las tarifas más caras, don Arnoldo Mata Bustamante, asociado de Tabarcia de Mora, alegó durante una reunión, que los asociados de la Cooperativa pagaban más por el factor térmico que los vecinos de la meseta central.

Según don Arnoldo, no era lo mismo un 30% sobre una tarifa de 30 céntimos el kilovatio hora, que el 30% sobre una tarifa de 15 céntimos.

Ante esta situación la Cooperativa realizó un análisis exhaustivo de la Ley de Factor Térmico y su procedimiento de cobro.

Como resultado del estudio se concluyó que los combustibles no se cobraban como un gasto ordinario de generación, sino como un gasto variable de tratamiento diferenciado, cuyo resultado era funesto para el sector compuesto por los asociados de las cooperativas eléctricas y en general para todos los consumidores residenciales del Sistema Interconectado Nacional.

Con las observaciones en la mano, el tema del factor térmico se planteó en las siguientes reuniones de las cooperativas.

Pero no había disposición para emprender una lucha conjunta contra el problema, hasta que apareció don Freddy Arroyo Ramírez, exdiputado de San Carlos, en ese entonces gerente de Coopelesca.

Arroyo se comprometió a buscar una solución. “Yo no sé nada de tarifas, ni sé nada de electricidad, pero conozco todos los trillos de la Asamblea Legislativa; así que yo abro las puertas y don Misael expone”

Con base en los documentos publicados por el ICE y el SNE, y con acuciosidad, se pudo determinar cuál era el costo directo por kilovatio/hora generado con derivados del petróleo.

Se hizo el estudio y ante don Fernando Rojas Brenes, director del SNE, se le informó que se propondría una modificación a la Ley del Factor Térmico.

A Rojas le pareció correcto y adelantó que no tenía objeciones al planteamiento. Para el período legislativo 1970-1974, San Carlos tenía dos diputados muy familiarizados con Coopelesca, ya que habían sido sus directores: don Carlos Ugalde Álvarez y don Gonzalo Monge Herrera. A través de ambos, el proyecto llegó a la Asamblea Legislativa y fue encomendado a la Comisión de Gobierno y Administración, de la que ellos formaban parte y que presidía Mireya Guevara de Padilla.

El trámite no fue fácil: el ICE y el SNE se opusieron por razones que no se entendieron muy bien, pues el ICE no tendría pérdidas con el nuevo procedimiento; para el SNE era el mismo papeleo, mientras que para los consumidores era lo justo.

En marzo de 1974, la comisión a cargo del proyecto convocó a ambas instituciones a que fijaran su posición. Ugalde Álvarez alertó a los gerentes de Coopelesca y COOPESANTOS R.L., quienes se fueron a la barra de la Comisión.

El diputado Longino Soto Pacheco habló: “Es para consultarle al director del Servicio Nacional de Electricidad, Ing. Fernando Rojas Brenes, si la ley actual es justa o injusta”. Rojas sabía que era injusta pero, por razones desconocidas, trató de justificarla sin demostrar argumentos válidos, y como en su discurso no concretaba la respuesta, don Longino retomó la palabra: “don Mario Hidalgo del ICE: es para que me diga si es justa o injusta”. Hidalgo, más honesto que “iceísta”, admitió: es “injusta”.

Entonces Soto Pacheco recomendó: “Doña Mireya, no hay nada más que discutir, arreglemos esto”. Desafortunadamente, en los debates y confrontaciones de interés público, a las instituciones de mayor prestigio estatal les

es desagradable aceptar equivocaciones ante “novatos y practicantes de camino de tierra”. Esta vez, no hubo excepción y ambas partes ofrecieron un proyecto sustituto; por lo tanto el trámite quedó en espera.

Los gerentes de las cooperativas siguieron con la lucha. Hablaron con doña Mireya para que sometiera el proyecto a votación, pero la diputada les recomendó esperar la propuesta sustitutiva ya que, de lo contrario, se podía perder.

De nuevo a la carga y con el apoyo de Ugalde Álvarez, Gonzalo Monge, Oscar Saborío Alvarado y Soto Pacheco, doña Mireya lo puso en discusión en la Comisión, la cual se aprobó por unanimidad y se encomendó a Ugalde Álvarez la redacción del dictamen.

Este legislador sancarleño, por razones muy particulares, se vino hacia la barra y le dijo a una persona muy interesada y de mucha confianza: “Usted me redacta el dictamen”. Al día siguiente, con la ayuda del asesor parlamentario Roberto Hernández Guzmán, el proyecto estaba listo para entrar al plenario.

Pese a que fue aprobado, para su publicación se requería el “ejecútese” del presidente Figueres y del ministro de Obras Públicas y Transportes (MOPT), Rodolfo Silva Vargas. Pero, increíblemente, todavía podía encontrar trabas.

Efectivamente, la vía aún no estaba despejada. Los gerentes de Coopelesca y COOPESANTOS R.L. visitaron a Silva Vargas para conocer del porqué no se ordenaba publicarlo.

Los diputados Ugalde Alvarez, Monge Herrera y Gonzalo Gómez Cordero, llegaron a la cita, además del legislador electo Arturo Hidalgo Rojas, de grata memoria.

“¿Qué los trae por acá?”, preguntó Silva con su gesto amable de siempre.

Se le contó la preocupación acerca del origen de

la modificación a la Ley del Factor Térmico y por qué no se publicaba. El ministro Silva llamó a don Mario Hidalgo y le informó sobre quienes estaban con él. Luego Silva reveló: “Este proyecto lo teníamos para vetarlo, pero ustedes me vienen con este contingente... vamos a publicarlo”.

La reforma de la Ley al Factor Térmico se publicó bajo el número 5493, de 25 de marzo de 1974.

Hay una anécdota al respecto: el proyecto se convirtió en ley a fines de marzo y se aplicó a la facturación de abril de 1974, por lo que la disminución se sintió en el bolsillo de los consumidores en el siguiente mes (mayo de 1974); es decir, en el primer mes de la administración Oduber.

El cargo por factor térmico equivalía al 33% de la tarifa residencial y, con el nuevo sistema resultó en ¢0.045 por kWh; es decir, se redujo del 33% al 15%, por lo que la economía en la bolsa de los asociados fue del 18%.

Cuenta don Edwin Romero Valverde, un reconocido dirigente de COOPESANTOS R.L. de Corralillo de Cartago, que unos asociados comentaron sobre la reducción: “Ahora sí tenemos presidente. Vean que apenas entró nos rebajó la luz”.

La modificación de la Ley del Factor Térmico fue un paso de enorme trascendencia en la solución tarifaria, no solo para COOPESANTOS R.L., sino para todos los usuarios residenciales del país, pues era ese el sector al que por muchos años se le cargó despiadada e injustamente el mayor costo de los combustibles que requería el ICE para la generación eléctrica.

Reestructuración de tarifas

Una vez resueltos los problemas por la inequidad del factor térmico y el maltrato tarifario, la Administración de COOPESANTOS R.L. le dio consecución a un experimento, mediante el cual podría contarse con una mejor base para determinar la tarifa adecuada y de aceptación por los asociados.

Para ese experimento, se dispuso de tres meses y se escogió el área de la zona de Mora, que reunía características geográficas muy especiales y de representación regional.

Para contar con información precisa, se instalaron equipos especiales de medición, se dieron facilidades para comprar electrodomésticos y proveer adiestramiento para su uso, y se instruyó a los usuarios respecto al aprovechamiento de la modificación propuesta.

El experimento se complementó con una investigación de la elasticidad del servicio eléctrico respecto al costo y calidad. El estudio fue muy positivo pues se descubrió que una familia promedio pagaba ¢20 mensuales por candelas, mientras otra de tamaño similar solo ¢6 por electricidad.

En cuanto a la calidad, no había punto de comparación. Con esta base se llevó a cabo la reforma tarifaria; esencialmente, se elevó el mínimo residencial a 30 kWh mensuales por ¢9,90; rebajó el costo hasta 200 kWh de ¢0,25 a ¢0,20, estableció una tarifa para comercio, oficinas y otros consumos similares con costos superiores a la residencial; mientras que a la industrial se le equiparó el costo del kW de potencia al que pagaba la propia Cooperativa.

Con estas reformas, la liberación tributaria, la modificación de tarifas del ICE para la Cooperativa, la nueva aplicación del factor térmico y las nuevas tarifas propias, se despejó el camino para avanzar y continuar la tarea que internamente se realizaba para llegar a las metas propuestas y cumplir exitosamente las obligaciones.

Intervenciones del Consejo de Administración

Inciso 2.º, Art. 4.º, sesión 127 C.A. julio/74.
Art. 3.º, sesión 128 C.A. agosto/22/74
Art. 4.º, sesión 129 C.A. setiembre 26/74

Art. 2.º, inciso 1º, C. A. diciembre/19/74.
 Conocimiento de proyecto para modificación tarifaria:
 Acta 15 asamblea del 24 de febrero del 1974.

Paralelamente a las luchas contra factores externos, la Administración, internamente, también venía adoptando medidas que, a partir de las reformas, serían mejor aprovechadas. Entre estas se citan las siguientes:

ESTRICTO CONTROL DE LOS COSTOS Y PROCEDIMIENTOS DE CONSTRUCCIÓN DE LÍNEAS

- Se decidió construir las nuevas extensiones por administración. Se comparaban costos con los que virtualmente habrían resultado por contrato, y se ahorraron gastos hasta de 70% en mano de obra, incluyendo las cargas sociales.
- Debido a la baja demanda por asociado, se bajó la norma constructiva sin que se elevara la pérdida de energía ni la calidad de los servicios.
- Se declaró la guerra sin cuartel a los contrabandos de energía, mediante la denuncia anónima de los asociados.
- Se extremaron las medidas de control interno.
- Se aprovechó la exoneración de impuestos sobre los combustibles y se instaló una gasolinera propia.

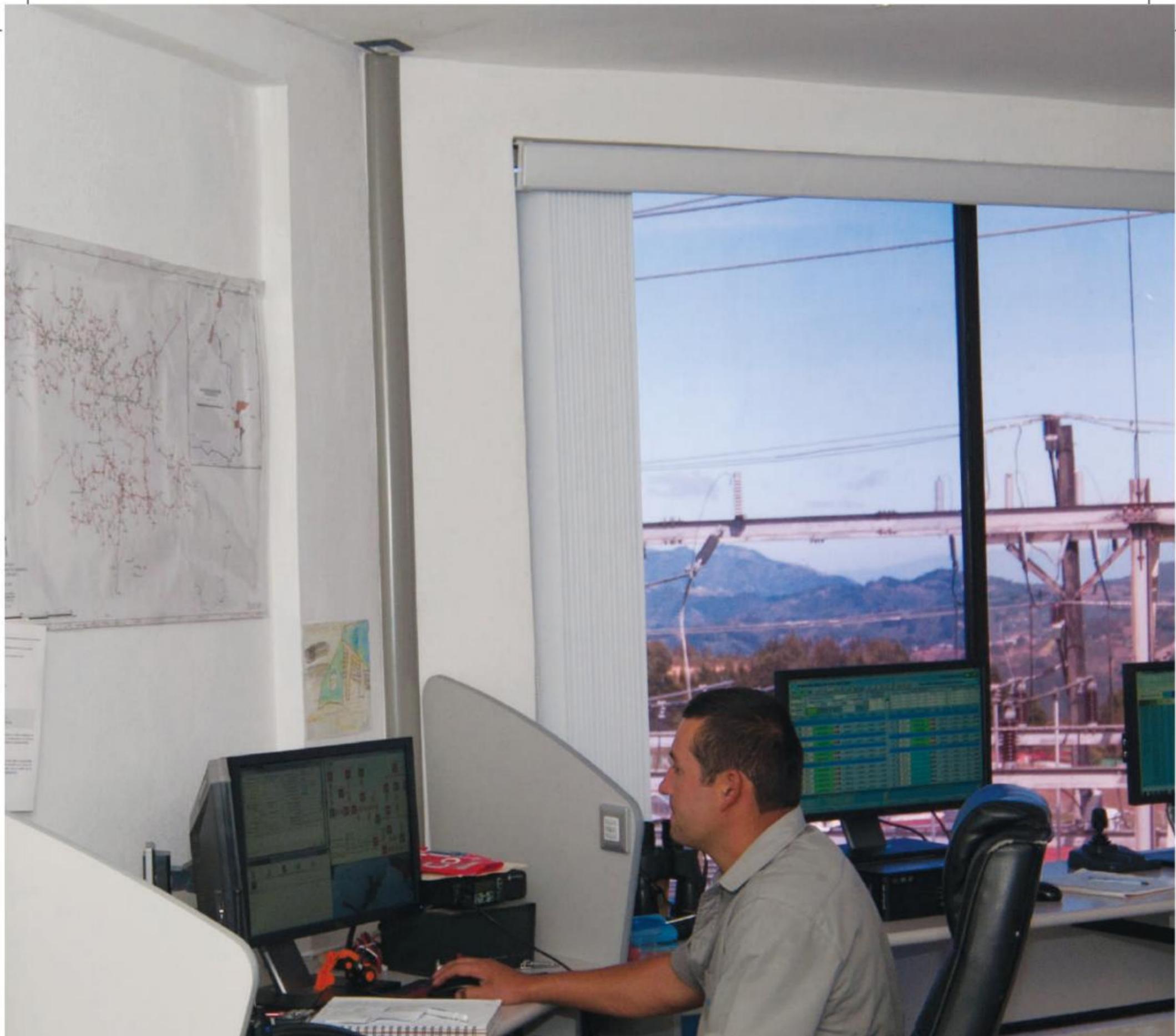
- Se instaló un taller mecánico para dar mantenimiento a la flota vehicular.
- Se generalizó el entrenamiento del personal, preferentemente de la zona servida, tanto de operación como administrativos.
- Se estableció la política de planificación administrativa y financiera con control mensual.
- Se organizó un sistema estadístico fundamental para el control tarifario.
- Los ingenieros Hernán Robles Vargas y Álvaro Loría Corella entrenaron al personal de campo en materia de construcción y mantenimiento de redes eléctricas.

Los resultados de esta lucha se aprecian en la siguiente estadística comparativa de la tarifa promedio nacional con la de COOPESANTOS R.L.

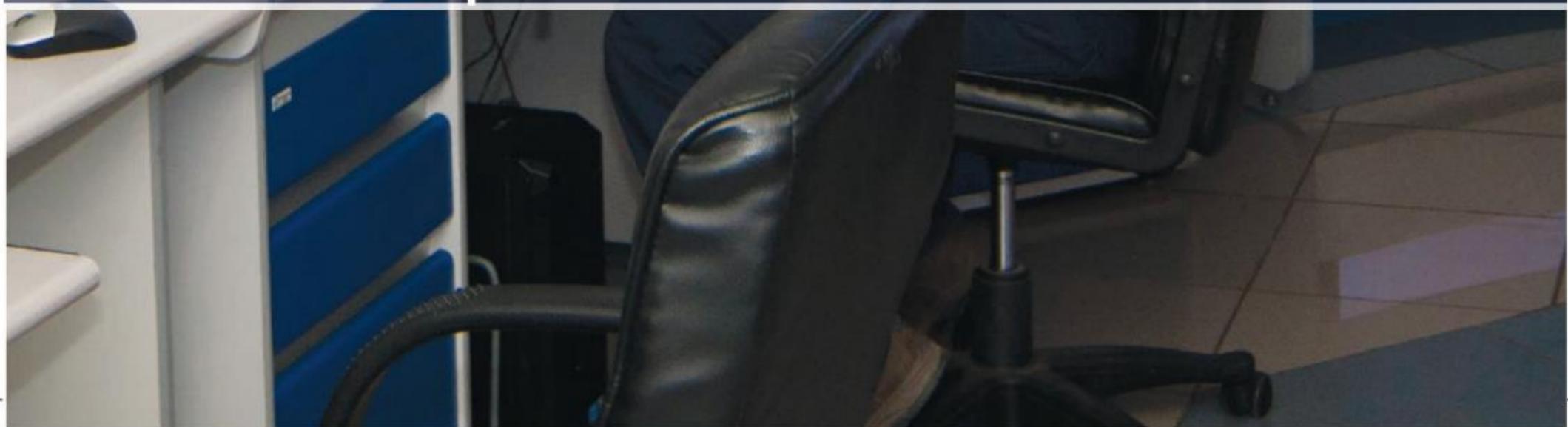
Desafortunadamente, la conquista de 1974 no fue constante. Pronto se fue perdiendo, dentro de los procedimientos tarifarios, y los ajustes para el Sistema Interconectado Nacional no fueron proporcionales, lo que obligó a la Cooperativa, muchas veces, a asumir por su cuenta parte de los aumentos de las tarifas de compra. Es decir, no todo el costo se trasladaba a los asociados para evitar caer, de nuevo, en montos desventajosos para ellos.

Resultados de las mejoras tarifarias				
	1970	1975	1985	1990
Tarifa promedio nacional	¢0.1364	¢0.2892	¢2.47	¢5.29
Tarifa de la Cooperativa	¢0.2421	¢0.3703	¢1.93	¢4.17
Diferencia porcentual	77.50 %	28.20 %	-28 %	-26.85

Fuente: COOPESANTOS R.L. 2015



Capítulo 12



Capitalización y finanzas

La Cooperativa, por su naturaleza, nace en la voluntad del asociado y su fin último se consagra a este. Su esencia está intrínseca en la decisión y en el beneficio para todos ellos.

La Cooperativa inició labores con una deuda equivalente al 80% de sus activos, con altos costos de operación, muy bajo consumo de energía, alta demanda de conexiones, con consumo mínimo casi generalizado y déficit en sus resultados económicos. La Administración fijó este elemento como prioritario en su agenda de trabajo.

Desde la fundación de la Cooperativa, la capitalización fue lenta, casi raquítica. Por eso, cuando el Banco Nacional dispuso un cuasi capital de un millón de colones para las tres cooperativas, se asignó medio millón de colones a COOPESANTOS R.L., restituido en 1978.

Una vez agotado el crédito de la AID se estableció la política de que COOPESANTOS R.L. financiara el 30% de las nuevas líneas y los interesados aportaran el 70%, generalmente, con préstamo bancario. Esta norma se complementó con un convenio de hecho con los asociados, las municipalidades, las asociaciones de desarrollo comunal, más el apoyo de diputados que conseguían fondos del presupuesto nacional.

Podría decirse que el programa de electrificación avanzó montado en tres fuentes financieras: a) la propia COOPESANTOS R.L., b) los asociados con propios fondos del crédito bancario, c) las municipalidades junto a las asociaciones de desarrollo comunal con recursos públicos.

Se dio un avance constante de dicho programa y los siguientes resultados financieros, al final del período de 1985, lo demuestran:

La capitalización ha sido fundamental para expandir las redes eléctricas.

Periodo 1970 • Resultados Económicos		
Ventas de energía eléctrica		¢893.847
Compras de energía		¢487.522
Margen bruto		¢406.325
Gastos totales		<u>¢740.198</u>
Pérdida de operación		<u>¢333.873</u>
Situación Financiera		
Activo		
Activo fijo neto	¢7.641.480	
Activo circulante	<u>¢2.706.496</u>	
Total activo		<u>¢10.347.978</u>
Pasivo		
Pasivo fijo	¢8.069.845	
Pasivo circulante	<u>¢201.522</u>	
Total pasivo		¢8.271.367
Patrimonio		
Capital neto pagado	¢2.410.484	
Débito por pérdidas	<u>¢333.873</u>	
Patrimonio neto		<u>¢2.076.611</u>
Balance		<u>¢10.347.978</u>

Fuente: COOPESANTOS R.L. 2015

Periodo 2000 • Resultados Económicos		
Ingresos totales de operación		¢1.590.686.000
Compras de energía		¢921.985.000
Margen bruto		668.701.000
Gastos totales de operación		¢449.895.000
Excedentes y pérdidas		<u>¢218.806.000</u>
Situación Financiera		
Activo		
Activo fijo neto	¢3.443.717.000	
Activo circulante	<u>¢588.906.000</u>	
Total activo		<u>¢4.032.623.000</u>
Pasivo		
Pasivo fijo	¢45.623.000	
Pasivo circulante	<u>¢281.390.000</u>	
Total pasivo		¢327.013.000
Patrimonio		
Total pasivo patrimonio		<u>¢3.705.610.000</u>
		<u>¢4.032.623.000</u>

Fuente: COOPESANTOS R.L. 2015

Periodo 2010 • Resultados Económicos	
Ingresos totales de operación	¢9.590.396.000
Compras de energía	¢6.679.050.000
Margen bruto	¢2.911.346.000
Gastos totales de operación	¢2.766.090.000
Excedentes y pérdidas	<u>¢145.257.000</u>
Situación financiera	
Activo	
Activo fijo neto	¢26.636.124.000
Activo circulante	<u>¢2.478.065.000</u>
Total activo	<u>¢29.114.189.000</u>
Pasivo	
Pasivo fijo	¢10.411.018.000
Pasivo circulante	<u>¢2.490.696.000</u>
Total pasivo	¢12.901.714.000
Patrimonio	<u>¢16.212.475.000</u>
Total pasivo patrimonio	<u>¢29.114.189.000</u>

PERIODO 2015 • Resultados Económicos	
Ingresos por ventas de energía eléctrica	10.627.012.000
Ingresos de generación	2.835.607.000
Ingresos Infocomunicaciones	<u>1.907.366.000</u>
Ingresos diversos	<u>304.992.000</u>
Total ingresos globales	15.674.977.000
Menos gastos de explotación:	
Compras de energía eléctrica	7.324.404.000
Gastos de distribución	2.835.402.000
Gastos de generación	1.641.220.000
Gastos de Infocomunicaciones	1.715.882.000
Gastos financieros netos	<u>1.200.794.000</u>
Total, gastos globales	<u>14.717.702.000</u>
Excedentes del período	<u>¢ 957.275.000</u>
Situación Financiera	
ACTIVO:	
Activo fijo	37.733.000.000
Activo circulante	<u>4.668.000.000</u>
Total activo	<u>42.401.000.000</u>
PASIVO:	
Pasivo fijo	13.403.000.000
Pasivo circulante	<u>2.627.000.000</u>
Total pasivo	16.030.000.000
PATRIMONIO	<u>26.371.000.000</u>
Pasivo y patrimonio	<u>¢ 42.401.000.000</u>



Capítulo 13

En el camino del largo plazo

A lo largo de estos 50 años, la Asamblea ha fijado su pensamiento respecto a la conducción de la Cooperativa. Con frecuencia, indica cómo ayudar a los sectores o asociados menos favorecidos, o cómo fortalecer la empresa. También, ha sido muy marcada la tendencia para aprovechar el conocimiento y las experiencias propias desarrolladas. Cabe aclarar que esas tendencias hay que interpretarlas a través del pensamiento, de las mociones aprobadas, incluso en expresiones aisladas que, muchas veces, no concluyen en acuerdos o planteamientos concretos, pero que fueron tomadas como aportes de los asociados.

Avance sostenido hacia el 100% de la población

Entre las políticas de ayuda a sus asociados, tiene relevancia la disposición para expandir el sistema eléctrico a todos los rincones del territorio de concesión sin que medie el elemento de rentabilidad por proyecto o por extensiones.

Esto ha sido trascendental para la expansión del servicio eléctrico, y ha demandado de la Administración el estudio constante de los réditos y costos de operación, buscando el equilibrio entre las áreas deficitarias y las superavitarias y concluir en tarifas aceptables y competitivas.

Esta postura indeclinable desde hace muchos años tiene a COOPESANTOS R.L a un paso de abarcar el 100% del área de concesión, en la que las centésimas pendientes se deben a la lejanía y aislamiento de los vecindarios, a la falta de vías de comunicación, a la inestabilidad de sus habitantes o al desinterés de estos.

Esta política de cobertura inclusiva, literalmente, no fue dictada; pero, en cada Asamblea en la que grupos de vecinos daban a conocer que aún

De izquierda a derecha Harold Dafta, director de operaciones de NRECA, en su visita a las Cooperativas de electrificación rural de Costa Rica, señor Misael Monge y el entonces presidente de la República Rodrigo Carazo Odio.

Para darle seguimiento al proyecto, se estableció un proceso de evaluación periódica a cargo de auditores de la NRECA, contratados por la AID y, para tranquilidad de la Administración y un mejor trabajo, no se ocultó nada: se abrieron los libros de par en par.

no tenían corriente eléctrica, la solidaridad de los que ya contaban con el servicio se manifestó de inmediato. La rentabilidad por extensión era parte de la fórmula del Servicio Nacional de Electricidad para proceder a las nuevas extensiones. Sin embargo, COOPESANTOS R.L. no se ajustó a esa limitante.

Para determinar la cobertura, se utilizan los censos de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), lo mismo que las estadísticas de servicios residenciales propias y, con base en los datos, demostrar el cumplimiento de su política de expansión.

Coberturas de servicios

1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010
36%	50%	74%	92%	94%	97%	99%	99%	99%

La naturaleza de los servicios de COOPESANTOS R.L. no es propicia para buscar la generación abundante de excedentes, porque estos saldrían del bolsillo de sus asociados, con tarifas más altas, y el proceso de cobro y devolución tendría costos administrativos no recuperables.

Es por ello que la Asamblea ha aceptado los bajos niveles de excedentes que han caracterizado sus operaciones económicas.

Capitalización de excedentes

La capitalización de excedentes ha sido una política tradicional de la Asamblea. Los asociados comprenden que los colones de cada uno forman los millones, y la Cooperativa soluciona problemas que benefician a todos. Siempre se acuerda capitalizarlos en la cuenta de cada uno o en el patrimonio institucional.

Sana situación financiera

Para la Asamblea siempre ha sido vital que COOPESANTOS R.L. cuente con una situación financiera que le asegure la ejecución de los proyectos aprobados y, simultáneamente, atender sus obligaciones normales de operación, sin olvidar nunca el pago puntual de sus compromisos financieros con terceros.

Este pensamiento ha encaminado a la Administración a trazar planes unitarios e integrales, generando el rumbo de COOPESANTOS R.L. como un todo, permitiendo a sus administradores evaluar sus componentes y confirmarlos o corregirlos para alcanzar las metas previamente fijadas.

Los informes anuales que los delegados aprueban sin reservas, demuestran el consenso para estar al pendiente del avance institucional, sin descuidar sus obligaciones y su solvencia financiera.

Tendencia a la estabilidad de los directores-gerentes

La Asamblea ha mirado con celo la permanencia prolongada en sus cargos de los miembros del Consejo de Administración. Sin embargo, cuando se trata de directores cuya calidad moral y cumplimiento de funciones han sido excelentes, los premia con reelegirlos.

Igual ocurre con la reelección continua de los gerentes pues, en 50 años, solo ha tenido dos: uno desde la fundación hasta el año 2000, y la otra del 2000 a la fecha.

Política de armonía y respeto

Desde los inicios de la Cooperativa, la Asamblea, de manera tácita, ha dictado la formalidad y el respeto en su relación con asociados y delegados.

Los informes de dudosa intención salen sobrando, lo que dio paso a un ambiente productivo y de confianza imperante en todos los asuntos tratados.

La historia de COOPESANTOS R.L. permite visualizar que, efectivamente, la participación individual accede a los niveles formales de esta organización y constituye la conducta de un ente que alcanza los más altos niveles de institución empresarial pero que, intrínsecamente, mantiene sus vínculos con los asociados como principio y fin.

Relaciones internacionales

El origen de la Cooperativa le permitió establecer un nexo muy importante y útil con la AID y la NRECA, que era necesario mantenerlo y estimularlo para aprovechar la asistencia técnica ofrecida en una coyuntura de gran vocación hacia el desarrollo.

El primer paso adoptado fue el de una actitud abierta, franca y amistosa con ambas. Mostrarles, además, que en nuestra modestia y sencillez, había valores tales como el amor al trabajo, al estudio, a la solidaridad, a la honradez

y, especialmente, uno muy valioso: sinceridad en los negocios y los acuerdos.

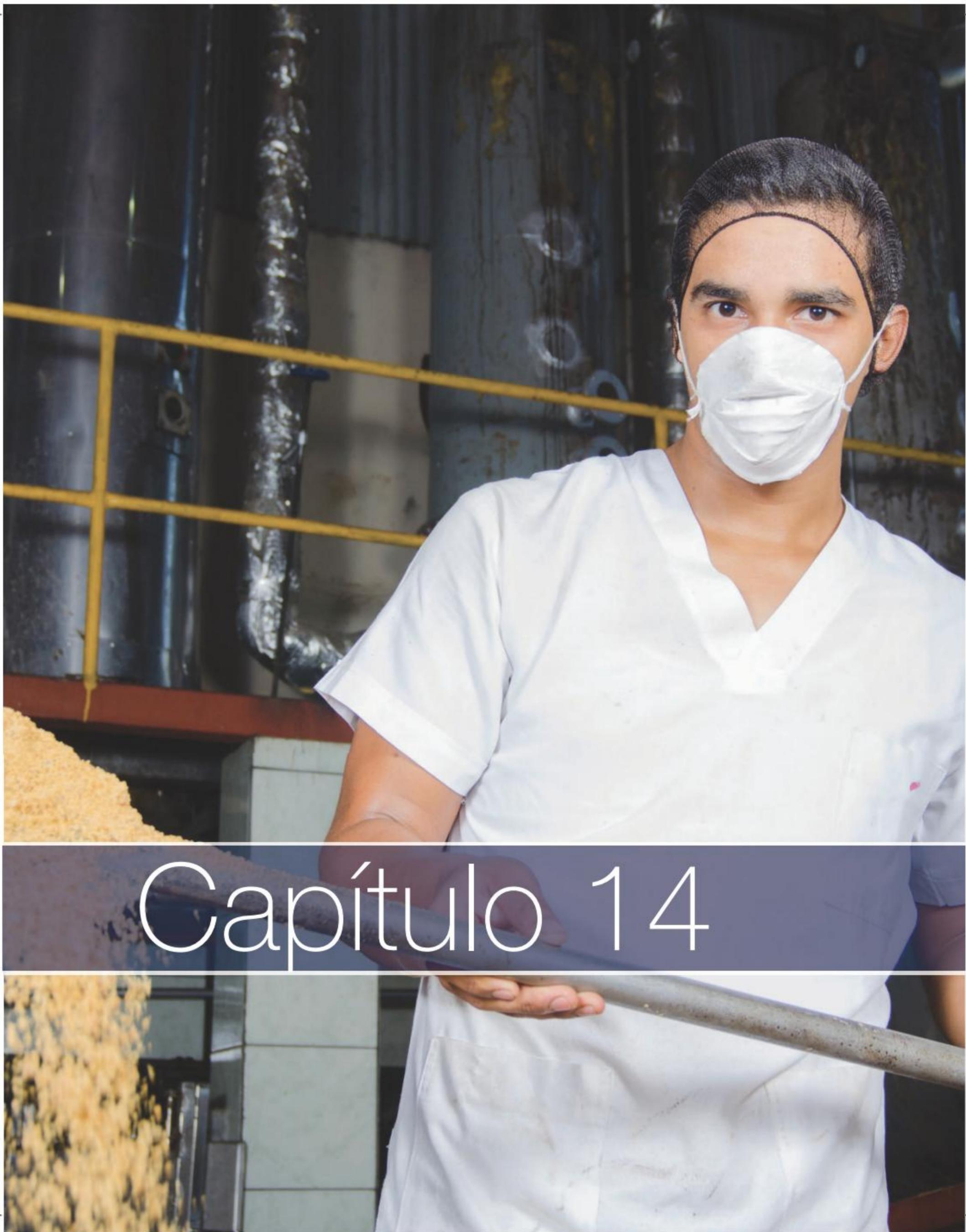
Aparte de los instructores y supervisores con quienes hubo que entablar relaciones, la Cooperativa tuvo en Gilbert Moon un consultor permanente quien mejor la conoció en su propio entorno. En una ocasión dio una opinión no muy halagüeña, debido a los aún limitados conocimientos. "No nos queda otra que arar con los bueyes que tenemos", dijo. Sin embargo, preparó documentación que ayudó a respaldar la construcción y su control interno.

Para darle seguimiento al proyecto, se estableció un proceso de evaluación periódica a cargo de auditores de la NRECA, contratados por la AID y, para tranquilidad de la Administración y un mejor trabajo, no se ocultó nada: se abrieron los libros de par en par, las bodegas, los procedimientos, las planillas, las licitaciones para comprar materiales y la forma de adjudicarlas; igualmente, fueron al campo y hablaron con los asociados para saber qué pensaban de la Cooperativa.

La transparencia y la honestidad fueron las mejores aliadas. Además, el esfuerzo por hacer las cosas bien se dejaba ver en los registros y el orden laboral. Pronto se atrajo el aprecio de instructores y supervisores, que se ensanchó y proyectó hasta lo insospechable.

La experiencia de COOPESANTOS R.L. ha sido valorada y proyectada internacionalmente, tanto en proyectos que requieren asesoría y referencias sobre electrificación rural, como ante organismos de carácter mundial interesados en conocer los factores claves para conducir con éxito obras de difícil realización.

Esta misma experiencia, junto con el empeño puesto en cada iniciativa, sirvió para sustentar tanto políticas de desarrollo internacional como pequeños proyectos en pueblos marginales que tienen vocación de progreso, pero ignoran cómo llevarlos a cabo.



Capítulo 14

Luchas, incertidumbre y éxitos por el credito de la AID

Condiciones y firma del contrato de financiamiento

El 27 de octubre de 1965 se firmó el contrato de financiamiento 515-L-O15 de la AID con el Gobierno de Costa Rica por la suma de US\$3.300.000. De ese contrato, a COOPESANTOS R.L. le fueron asignados, tentativamente, US\$1.427.300 bajo las siguientes condiciones: cuarenta años plazo, diez años de gracia, con intereses sobre el período de gracia del 1% anual y del 2,50% sobre el resto del plazo de sesenta semestres.

La inocencia campesina

Cuando se firmó la documentación entre COOPESANTOS R.L. y el Banco Nacional de Costa Rica, administrador del crédito, se puede asegurar que, de parte de la Cooperativa, nadie tenía la menor idea de los enormes riesgos que este convenio revestía. Ciertamente es que en la COOPESANTOS R.L. se tenía el propósito de que se cumpliría con el compromiso, pero no se pensaba en los abruptos y cuantiosos cambios que habría que afrontar por los vaivenes del sistema monetario local y de la economía internacional.

Primera devaluación

En abril de 1974, el Gobierno planteó una devaluación de dos colones por dólar y esto dio lugar a algunas gestiones ante el presidente de la Comisión de Hacendarios de la Asamblea Legislativa, don Jenaro Valverde Marín, para buscar que esta devaluación no afectara a las recién nacidas cooperativas. Don Jenaro recomendó presentar un proyecto de moción con sus respectivas justificaciones para verlo en comisión y que él le haría un buen ambiente. La moción la redactó el jefe del Departamento de Cooperativas del Banco Nacional, don Bolívar

"La electricidad nos permitió modernizar los procesos de la industrialización del dulce de caña".

ASOPRODULCE, Jairo de Mora.

Cruz Brenes, y los gerentes de las cooperativas se encargaron de enviar notas de información y justificación.

Efectivamente, la Comisión de Hacendarios dictaminó positivamente y la Asamblea mantuvo el derecho de las cooperativas de electrificación rural de atender sus pagos a la AID/Infocoop/Cooperativas al tipo original de ₡6,84.

Una traba a última hora

El éxito de esta gestión tuvo un obstáculo momentáneo ya que la Contraloría General de la República consideró que el tipo original solo correspondía a los pagos del Infocoop (nuevo administrador del crédito) ante la AID, pero no de las cooperativas ante el Infocoop, por lo que estas debían hacer sus pagos al tipo oficial sin excepción.

Confirmación del derecho de las cooperativas

La interpretación de la Contraloría movilizó a los gerentes de las cooperativas quienes se reunieron con el diputado Roberto Locilla Gamboa, Exsubcontralor General de la República, para gestionar una interpretación auténtica. La opinión de Locilla Gamboa fue categórica: “de prevalecer ese criterio se daría lugar a un enriquecimiento ilícito”. Luego de algunas conversaciones, la Contraloría revisó su criterio y el Infocoop aceptó que la aplicación del tipo original era para las cooperativas.

Conversión del contrato a colones

La fijación del tipo de cambio original, para atender el crédito, promovió un acuerdo con el Infocoop para convertirlo a colones, bajo la condición de que la Cooperativa respondería por cualquier diferencial que pudiera afectar al Infocoop por variaciones en la Ley de la Moneda.

Primer pago a la AID

“El Consejo es informado de que el 8 de junio del año en curso se efectuó la primera amortización del crédito de la AID, por ₡133.000; en lo sucesivo y a lo largo de los próximos treinta

años, en junio y diciembre, la Cooperativa deberá atender amortizaciones similares. El período de diez años de gracia venció en este mes de junio, por lo tanto, la tasa de intereses cambia del 1% anual al 2,50%; el último pago de intereses fue de ₡40.617 y el próximo será de ₡99.888.00”. Acta 154, Art. 2, inciso 4, junio 24/76

Crisis de los años ochenta

Durante muchos años, la Cooperativa marchó sin mayores alteraciones en sus planes de construcción, operación y financiamiento; hasta que, en setiembre de 1980, se presentó la crisis económica que afectó a la Región Latinoamericana. Costa Rica fue uno de los países más afectados, entre otras razones, por el largo período en que sostuvo el colón sobrevaluado, por el voluminoso gasto de consumo interno a base de crédito externo, por la emisión de moneda inorgánica, más el disparo en los precios del petróleo, agravado con la dependencia total de Costa Rica de este hidrocarburo.

Durante la debacle, COOPESANTOS R.L. se vio obligada a atender algunos de sus pagos del crédito de la AID al tipo de cambio que fijara el Banco Central, ya que se había perdido el privilegio de contar con dólares al tipo original de ₡6,84.

Evaluación de escenarios para afrontar la crisis

“La Gerencia expone, ante el Consejo de Administración, un detalle de los diversos escenarios a evaluar para determinar cómo afrontar la crisis monetaria. Los escenarios están determinados por el tipo de cambio; gestionar ante la AID la reestructuración de la deuda con un mayor plazo; evaluación y ajuste de las tarifas y ralentización de la expansión del sistema de distribución”. Acta 249, Art. 9, Inciso 3º, Nov/25/81.

Nota: Los escenarios tenían como base los diversos tipos de cambio: 6.87 como tipo original; al 20 por dólar como tipo oficial; al



De izquierda a derecha el señor José Francisco J. Orlich, Presidente de la República, don Elías Quirós Salazar, gerente general del Banco Nacional y el señor Raimond Telles, embajador de los Estado Unidos en Costa Rica.

40,25 con autorización del Banco Central y tipo libre (Dólares comprados en la calle) para pagos no autorizados por el Banco Central.

Gestiones para obtener dólares al tipo oficial

“El Consejo es informado de las gestiones realizadas por la administración ante el próximo presidente del Banco Central, Dr. Carlos Manuel Castillo Morales, para que en el ordenamiento del problema monetario extreme las medidas que favorezcan a las cooperativas de electrificación rural del país. Al respecto don Carlos Manuel Castillo se mostró a favor de la gestión”. Acta 256, Art. 3, inciso 2º, abril 29/82.

Advertencia del Infocoop

“Carta circular del INFOCOOP advirtiendo a las cooperativas eléctricas que debían atender los pagos correspondientes al tipo de ¢40,25 por

dólar. Esta advertencia preocupa a los directores, sin embargo la Gerencia los tranquiliza, pues dice que hay gestiones por delante para obtener un mejor trato. Agrega el Gerente que hay una comisión, en la que él está integrado, trabajando en este asunto”. Acta 267, Art. 3º, Inc.2º, Dic/16/82.

Dificultades para obtener tipo de cambio preferencial

“El Consejo conoce las diversas gestiones realizadas por la comisión organizada para gestionar facilidades sobre el tipo de cambio, cuyos resultados no son prometedores a nivel del Ministro de Hacienda, pero sí hay algunas posibilidades a criterio del Vicepresidente de la Asamblea Legislativa, Ing. Rodolfo Navas Alvarado”. Acta 269, Art. 2º, incisos 2º y 3º, Ene/20/83.

Nuevas gestiones para obtener dólares preferenciales

“El consejo conoce las últimas gestiones para obtener dólares al tipo de ₡20,00 por dólar. Al respecto hay una moción en la Asamblea Legislativa que plantea esa posibilidad con base en el diferencial cambiario entre el tipo de compra y el tipo de venta de los dólares.

El consejo conoce las gestiones para obtener la aprobación legal del tipo de cambio a aplicar en las deudas con AID-NFOCOOP-Coop. de Electrificación. Incluso hay la posibilidad de contar con el tipo original, es decir 6,84 por dólar”. Acta 274, Art. 4, inciso 5, may/19/83; Acta 275, Art. 2º, inciso 3º y 4º jun/16/83. Acta 286, Art. 4º, inc/1º, ene/26/84.

Aprobación de tipo de cambio

La Asamblea Legislativa aprobó el tipo de cambio aplicable a las cooperativas eléctricas y a otras que tenían créditos en dólares con fondos de la AID. Algo muy valioso de esta gestión fue la habilidad con que se informó a los diputados de lo que hacen las cooperativas de electrificación rural en Costa Rica. Fue una lucha en la que se usó la mejor información como arma de combate, por lo que se considera aleccionador de cómo es que se hace lobby en la Asamblea Legislativa. Se hizo con respeto y con sentido constructivo: se expusieron cartelones con información de lo que son las cooperativas, de lo que hacen por el área rural, de cómo la gente participa con su iniciativa y con sus recursos para el desarrollo y bienestar de sus propias comunidades. Al respecto, se recuerda con mucho aprecio las palabras del entonces diputado Arnoldo Ferreto Segura, cuando dijo: «mi voto es favorable para el cooperativismo por COOPESANTOS y por Coopesilencio». La reforma se ganó y, desde entonces, la deuda con la AID-INFOCOOP se atiende al tipo de cambio original. De esta manera se vuelve al tipo de cambio inicial de ₡6,84 por dólar, que fue el tipo de desembolso del crédito de la AID. Acta 287, Art. 2, inciso 2, febrero 16/84; acta 291, Art. 3º, inciso 2º/mayo/84.

Volver al tipo de cambio original

En los últimos cuatro años, el tipo de cambio para atender el crédito de la AID fue una verdadera amenaza para este proyecto. Dentro del texto de esta memoria se puede apreciar algo de los momentos de angustia que enfrentaba la administración. Gracias a las continuas gestiones, al apoyo político que se obtuvo y al control económico de toda su gestión, COOPESANTOS R.L. pudo volver a planificar su compromiso financiero del crédito AID/Infocoop con relativa confianza y buen fundamento.

“El 8 de este mes (junio de 1984) se atendió la respectiva amortización del crédito INFOCOOP/ AID con los correspondientes intereses. Por fin, luego de varios años de incertidumbre, volvimos al tipo de ₡6.84 por un dólar”. Acta 292, art. 5, inc/4º/ jun/13/84

Final de un compromiso

¿Cómo se cierra este capítulo? Se debe recordar que el crédito se constituyó con mucha pompa: Con el Presidente Orlich, con el Embajador Raymond Telles, con periodistas y diversas publicaciones; con el aval del Estado como garantía de que alguien aquí en Tiquicia lo pagaría, cuarenta años después llegó a su final. Se hizo el último pago en el mes de junio del 2006.

Gratitud y regocijo por el bien cumplido

En las personas que estuvieron al frente de este compromiso para ponerlo a contribuir con el desarrollo de la región y del país en general, queda un profundo sentimiento de gratitud para quienes, desde el exterior, vinieron a confiar en aquel grupo de campesinos que un día se animaron a creer que eran capaces de hacer bien las cosas. Dichos campesinos dejaron, sin proponérselo, una lección: En nuestro pueblo aún residen los valores de honradez, de amor al trabajo y al terruño, de esfuerzo para el aprendizaje, de fe recíproca entre vecinos y de creencia y cumplimiento de los principios del cooperativismo. Cuando un día lejano, se quiera

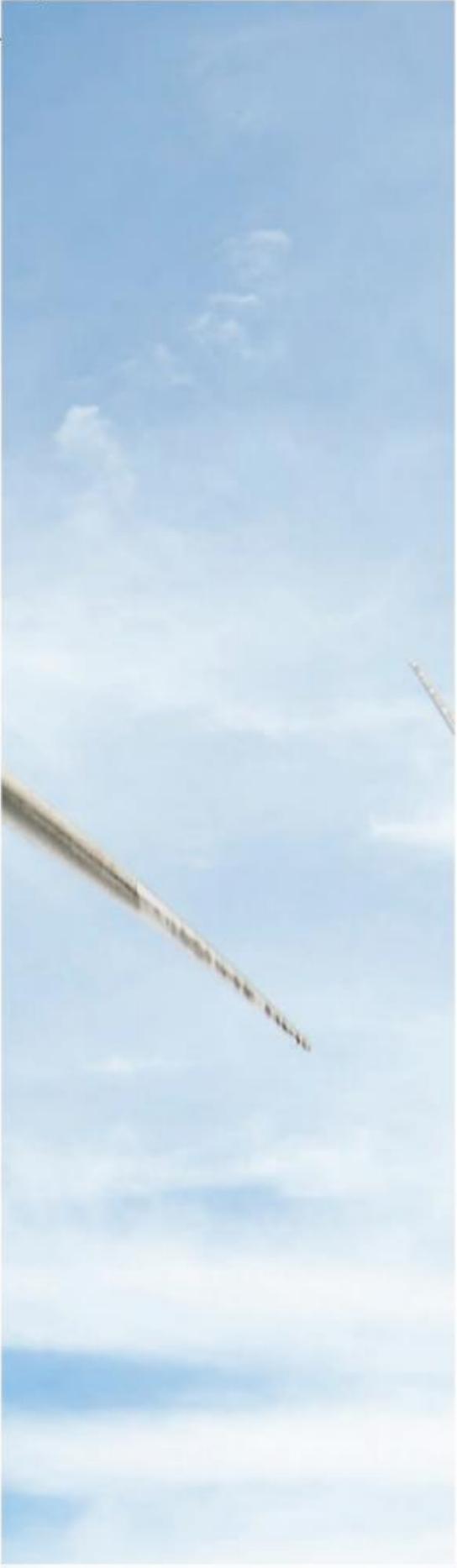


Presidente de los Estados Unidos John F. Kennedy, autor de la Alianza para el Progreso con su embajador Raymond L. Telles.

profundizar en el porqué del éxito de COOPESANTOS R.L. se encontrará que, sin esos valores, las rutas y recorridos habrían sido distorsionados, o menos productivos y que los objetivos de la Cooperativa habrían desembocado en predios extraños propios de la traición al espíritu bien intencionado y al sano pensamiento de los impulsores y fundadores.

A man wearing a white hard hat with a headlamp, a yellow safety vest over a striped shirt, and blue jeans stands next to a large white wind turbine tower. The background shows a clear blue sky with light clouds and a hilly landscape with green trees. The text "Capítulo 15" is overlaid on a dark blue horizontal band across the middle of the image.

Capítulo 15



PARQUE EÓLICO LOS SANTOS

Una meta alcanzada tras múltiples desafíos

A finales de la década de 1990, cuando COOPESANTOS R.L. ya tenía cubierto el 98% de la población con servicio eléctrico, o sea casi 1500 km², se decidió investigar sobre posibles fuentes de generación de energía en el área concesionada, con el objetivo de continuar consolidando el desarrollo empresarial y reducir la dependencia en términos de abastecimiento de energía eléctrica.

“Motivados por producir energía y conociendo las fuertes corrientes de viento a la altura de la Interamericana Sur, cerca de Casa Mata de Desamparados y La Paz de El Guarco, iniciamos estudios que nos permitieran esa posibilidad con un recurso que, hasta ese momento, había sido desaprovechado”, recuerda Elías Calderón, gerente de la Cooperativa.

En el 2005 ya se disponía de los estudios de factibilidad para construir un proyecto eólico, pero se requería de sumas millonarias y la Cooperativa no contaba con la contrapartida requerida para el financiamiento.

Con base en la recomendación se decidió invertir más y realizar todos los análisis necesarios para formalizar un estudio de factibilidad más amplio. Para el 2008 ya se contaba con un estudio de viabilidad más ambicioso, completamente terminado, y con la mayor parte de las fincas aseguradas” describió Ismael López, quien en ese momento ocupó el cargo de director del proyecto.

Según don Elías Calderón, para ese periodo los estudios sobre el proyecto eólico indicaban que con la estructura tarifaria existente en el país, no era posible pagar la inversión que se requería. Sin embargo, se continuó avanzando y se instalaron más equipos de medición en otros puntos dentro del área.

Ingeniero Jeffrey Luna Galera, jefe de Generación del Parque Eólico los Santos

“El Parque Eólico los Santos demuestra que el modelo eléctrico vigente en el país desde 1950 ha sido exitoso y se fortaleció con el aporte de las cooperativas de electrificación, que han llevado la electricidad hasta las comunidades más recónditas”.

Tres años después, la Autoridad Reguladora de los Servicios Públicos (Aresep) cambió el modelo tarifario y a partir de ahí las autoridades de la Cooperativa decidieron enrumbarse en tan magno proyecto.

Conseguir el financiamiento tampoco fue tarea fácil. Hubo negociaciones con distintos bancos nacionales e internacionales, hasta que se acordó concretar un empréstito con el Banco Internacional de Costa Rica (BICSA), con sede en Panamá.

Para el segundo semestre del 2009 y primeros meses de 2010, se tramitó la compra de terrenos, estudio de impacto ambiental, licitaciones para la adquisición de equipos y la obra civil, el financiamiento, permisos de construcción que permitieron que, en junio de ese mismo año, se iniciara el sueño anhelado durante muchos años por COOPESANTOS R.L., que hoy son las imponentes torres que conforman la maravillosa obra de ingeniería denominada Parque Eólico Los Santos.

“Esta obra representa el esfuerzo de los asociados de COOPESANTOS R. L. quienes en las diferentes reuniones comunales y en Asambleas nos instaron y apoyaron para que hiciéramos realidad el sueño”, recordó, con la satisfacción de la labor cumplida, don Elías Calderón.

La construcción del Parque se concluyó en setiembre de 2011 con las pruebas de puesta en marcha y entró en operaciones en noviembre de ese mismo periodo.

Gigantes producen energía limpia

La fuerza del viento que sopla en los sitios donde COOPESANTOS R.L. construyó el nuevo Parque Eólico Los Santos permite, a modo de ilustración, encender 127.00 bombillas de 100 vatios de manera simultánea.

Para convertir en realidad este magno proyecto se adquirió siete propiedades, de 46 hectáreas, que con el pasar de los años han resaltado su verdor gracias a la ejecución de esta iniciativa.

Esta obra de gran magnitud favorece a al menos 50.000 personas de unos 11.000 hogares, que disponen de energía eléctrica proveniente de fuentes limpias y renovables.

Con un costo de 36 millones de dólares, 15 son los gigantes aerogeneradores de 44 m de alto que forman este parque. Cada uno mueve sus fuertes y largas aspas para transformar la potencia del viento en energía eléctrica y producir 42.000 MWh (megavatios hora) al año.

Cada máquina tiene una capacidad para generar 850 KW , suficiente para abastecer la demanda eléctrica que requieren más de 700 familias.



Para que estas enormes torres puedan producir electricidad se enfrentan a velocidades del viento de más de 10 metros por segundo, provenientes de los sectores noreste y suroeste de Costa Rica por lo que los sitios donde se ubican son catalogados a nivel mundial como clase “A” para la generación de energía eólica.

Para el ingeniero Ismael López uno de los factores más determinante fue la escogencia de los aerogeneradores.

“La obra civil fue un poco más compleja de lo usual en este tipo de proyectos, debido a la difícil topografía y calidad del terreno. En cuanto a la red eléctrica de interconexión se aplicó toda la experiencia y conocimiento del personal técnico y profesional de COOPESANTOS en este campo” recordó López.

La entrada en operaciones del Parque coloca a COOPESANTOS R.L. a la vanguardia en la producción de energía eólica y en armonía con la naturaleza, pues es la primera empresa cooperativa de Costa Rica en producirla.

Energía para autoconsumo

El Parque Eólico Los Santos le permitió a la Cooperativa disminuir significativamente la compra de electricidad al ICE, principal proveedor desde hace cinco décadas.

De esta forma y gracias a los aportes de empresas como COOPESANTOS R.L., Costa Rica continúa en una posición de privilegio como una de las naciones con los índices de electrificación más altos de América Latina y el Caribe.

Con la entrada en funcionamiento de esta gran obra de ingeniería, la Cooperativa disminuyó las compras de energía al ICE.

Una magna obra de ingeniería con sello auténtico de COOPESANTOS R.L.

La Cooperativa echó mano de todo su arsenal de ingeniería propio y de otras disciplinas para llevar a feliz término la monumental obra del Parque Eólico Los Santos.

Un equipo multidisciplinario de profesionales cargó sobre sus hombros el gran reto de conducir por el camino correcto las diferentes etapas de construcción.

Todos unidos y enfocados hacia el mismo objetivo y en sus diferentes campos de acción, contribuyeron aportando sus conocimientos en el complejo engranaje de esta ejemplar construcción.

Para poder llevar hasta los hogares de los asociados la distribución de la energía eólica, fue necesario edificar una línea trifásica de transmisión que interconecta el Parque Eólico con la sub-estación principal, cuya implementación fue encomendada a un destacado grupo de ingenieros y técnicos de la Dirección de Distribución.

En total, se instaló una línea de interconexión de 9 kilómetros de longitud, la cual utilizó postes hasta de 13 metros de altura, con lo que se garantiza la adecuada transmisión de la energía generada.

Parque se monitorea desde San Cristóbal Sur

Para monitorear lo que ocurre en el Parque, la Cooperativa dispone de un moderno y avanzado sistema de cómputo en el Centro de Control, ubicado en San Cristóbal Sur, que permite tener vigilancia sobre el accionar de los 15 aerogeneradores, las 24 horas del día y los siete días de la semana.

Gracias a esta novedosa invención, el Parque Eólico es el primero de los que hay instalados en Costa Rica que puede predecir la generación de energía desde siete días antes.

ONU acredita Parque Eólico como Mecanismo de Desarrollo Limpio

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) acreditó al Parque Eólico Los Santos (PELS) en la lista de proyectos reconocidos a nivel mundial como "Mecanismo de Desarrollo Limpio", por reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

El PELS evita emanar poco más de 11 000 toneladas de dióxido de carbono (CO²) cada año. Para alcanzar esta acreditación la ONU revisó documentos del parque con amplia información, entre ellos la viabilidad ambiental y visitas al sitio.

De esta manera COOPESANTOS se colocó como la primera cooperativa de Costa Rica en obtener una certificación de este tipo, y reafirmó, una vez más, el compromiso con el medio ambiente y su aporte para que Costa Rica logre la meta de ser carbono-neutral en el 2021.



Energía

● El aerogenerador transforma la energía cinética que contienen las masas de aire en energía mecánica, y posteriormente la trasladada al rotor de un aerogenerador que produce la energía.

Las palas y extracción de energía eólica

● La cantidad de energía cinética que se transfiere al rotor por la fuerza de las masas de aire (viento) depende de la densidad del aire, del área de barrido del rotor (diámetro de las aspas) y la velocidad del viento.

● Según La ley de Betz sólo puede convertirse el 59% de la energía cinética contenida en las masas del aire en energía mecánica usando un aerogenerador.

● Las turbinas giran 360 grados

Aspas

Multiplicadora

Generador

● Las aspas: Son diseñadas para transformar la energía cinética del viento en un momento o par torsor en el eje del equipo. Cada máquina tiene tres aspas de 26 metros de longitud.

● La torre: es de forma cónica y soporta el generador a una gran altura, donde los vientos tienen mayor intensidad y permite el giro de las aspas. Se encarga de transmitir las cargas de compresión y flexión al suelo.

● La multiplicadora: Mediante una serie de engranajes, transforma la baja velocidad del eje (26 rpm) que está conectado al generador eléctrico en alta velocidad (1900 rpm) de rotación.

● El generador: Transformar la energía mecánica rotacional en energía eléctrica. Esta transformación se consigue por la acción de un campo magnético sobre los conductores eléctricos dispuestos sobre una armadura denominada estator. Mecánicamente se produce un movimiento relativo entre los conductores del estator y el rotor y esto genera una fuerza electromotriz (F.E.M.).

● Transformador Elevador 690V/34500V: Eleva la tensión producida en el generador de 690 Voltios a 34500 Voltios, lo necesario para transmitir la electricidad adecuadamente hasta la subestación.

● Celda o Seccionador: Es un interruptor que permite la regulación de la energía producida en el generador. La celda permite conectar o desconectar cada aerogenerador de la red para mantenimientos y/o cualquier trabajo en el cual no deba existir tensión.

● Cimentación Tipo 2: Estructura octogonal, diámetro de 16 metros, con 24 pilotes de profundidad con un diámetro de 1 metro cada uno, colados in situ, la punta del pilote está apoyada sobre el estrato rocoso o suelos de consistencia dura.



La traída de estas complejas y modernas máquinas, conformadas por centenares de piezas, fue una tarea titánica para Coopesantos, ya que proceden de la Madre Patria. Sí, vienen de España, desde donde arribaron a Costa Rica en un barco y su lento recorrido demoró 15 días.

Se preguntarán los lectores cómo fueron llevadas hasta las altas cumbres donde hoy están instaladas.

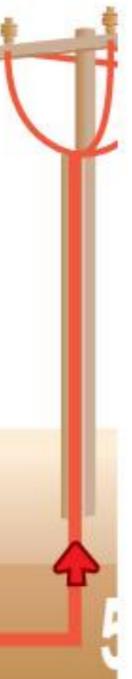
Hasta Limón viajó una enorme plataforma para remolque de 80 ruedas, la cual después de un pausado recorrido las descargó

en el sitio escogido para su instalación.

Armar las 15 enormes torres de 44 metros de altura demoró a los ingenieros entre cinco días cada una. Para

ello contaron con la ayuda de una grúa con capacidad de soportar hasta 275 toneladas, ya que instalarlas requiere de total precisión.

El rotor de cada una de ellas mide dos metros de diámetro y cada pala mide 26 metros de largo.



limpia para el desarrollo

Los 15 aerogeneradores traídos desde España **producirán electricidad** para iluminar 127.500 bombillos.

ENERGÍA PARA NUEVE CANTONES.

Todos los sacrificios, si podemos calificarlos como tal, solamente tienen un objetivo: mejorar para que nuestros asociados disfruten de más beneficios y que ahora preparar alimentos, secar la ropa, aplanchar y llevar a cabo otras tareas domésticas puedan ser en armonía con la naturaleza, gracias a la puesta en marcha del complejo eólico, que aprovecha las fuertes corrientes de viento que soplan en la zona, para convertirla en energía eléctrica que llegará hasta miles de hogares de los cantones de: Dota, Tarrazú, León Cortes, Acosta, Desamparados, Aserrí, Mora, Cartago y El Guarco.

“El funcionamiento de un aerogenerador es tomar la energía del viento y convertirla en energía en el eje de la máquina y a su vez esa energía mecánica en energía eléctrica e inyectarla a la red”, explicó Ismael López, Director de Ingeniería de Coopesantos.

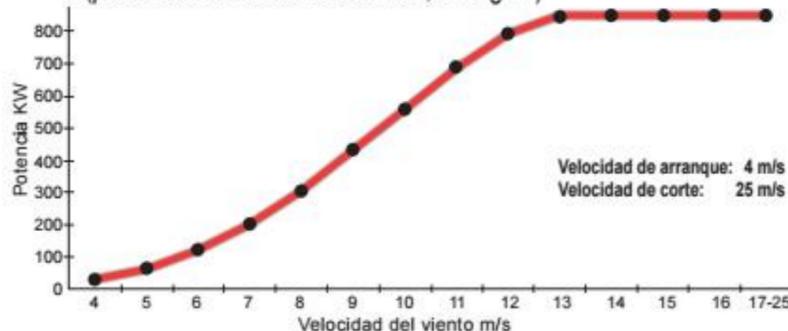
Una vez que la energía se inyecta a la red de distribución de Coopesantos, se podrá encender, a modo de ejemplo, cerca de 127.500 bombillos de 100 watts de manera simultánea.

Con el aprovechamiento de estos recursos abundantes y limpios, el país evitará gastar combustibles para la generación, fortalecerá la economía ecológica y disminuirá las emisiones de gases de efecto invernadero.

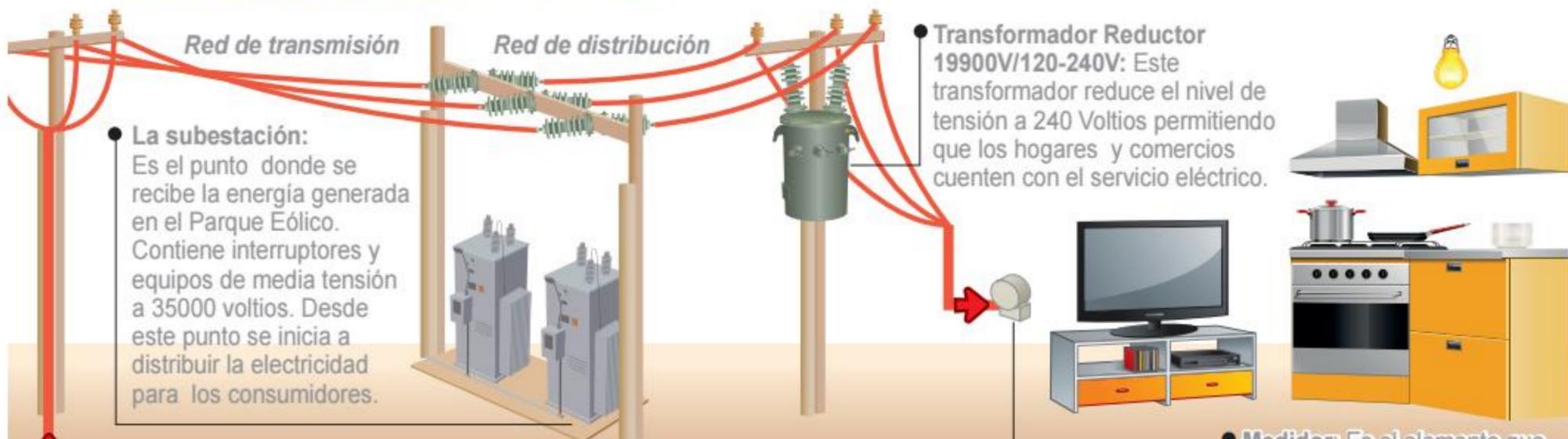
Este es uno de los pocos proyectos de ese tipo que actualmente operan en Costa Rica, donde las Cooperativas que suministran energía eléctrica tienden cada vez más al uso de recursos naturales limpios, para disminuir los impactos en contra del medio ambiente. ■



Curva de Potencia Gamesa G52-850kW (para una densidad del aire de 1,225 kg/m³)



Velocidad (m/s)	Potencia (kW)
4	27,9
5	65,2
6	123,1
7	203,0
8	307,0
9	435,3
10	564,5
11	684,6
12	779,9
13	840,6
14	848,0
15	849,0
16	850,0
17-25	850,0



512 toneladas de acero se usaron en la construcción del complejo eólico

264 metros cúbicos de concreto se utilizaron para la construcción del cimiento de cada torre

70 metros de altura mide cada torre cuando las aspas alcanzan su punto más alto



Capítulo 16





COOPESANTOS R.L.: COFUNDADORA DEL CONSORCIO DE EMPRESAS ELECTRICAS DE COSTA RICA

CONELÉCTRICAS es el fruto del trabajo visionario de un grupo de dirigentes de las cooperativas de electrificación rural del país, entre ellas COOPESANTOS R.L., quienes apostaron a coadyuvar al ICE en la tarea de satisfacer la demanda eléctrica, a partir de la construcción de proyectos de generación a pequeña escala.

Durante el proceso de fundación del Consorcio hubo dos personas determinantes:

El ingeniero Carlos Rodríguez Chaves, gerente de COOPELESCA R.L. y el señor Misael Monge Alvarado, gerente de COOPESANTOS R.L. quienes en 1988, como parte de un curso sobre cooperativas eléctricas, visitaron la NRECA en Washington, dos altos funcionarios de esta organización, Dan Wadlle y Paul Clark, aprovecharon la visita de estos dos dirigentes y consiguieron una audiencia con el Banco Mundial para que le expusieran la importancia de obtener el respaldo de ese organismo mundial con el fin de financiar proyectos de generación propiedad de estas cooperativas. Efectivamente el Banco los atendió y les señaló el procedimiento correcto para que sus gestiones cumplieran con los requisitos que formalmente se requieren para que esta iniciativas se encaminen exitosamente.

Con la bendición del Banco Mundial, la NRECA se puso al frente de la gestión financiera y con gran entusiasmo hizo los contactos pertinentes para que el financiamiento se hiciera una realidad.

Otras de las personas clave fueron don Sigifredo Solís Solís (q.d.D.g) gerente de COOPEALFARORUIZ R.L. y don Carlos Chaves Obando, ingeniero de COOPELESCA R.L. , quienes en un corto plazo exploraron diversos ríos y fincas que por su topografía mostraban las condiciones básicas que exigirían pequeños proyectos de generación eléctrica. Estos dos pioneros se arrollaron las mangas y recorrieron montes y ríos, gradientes y caídas de agua, posibles vías de comunicación, clase de fincas y posibilidades de adquisición.

Simultáneamente las cooperativas, con la asesoría de la NRECA, decidieron organizarse en un consorcio integrado por las cuatro cooperativas. Este consorcio se fundó el 26 de junio de 1989, en el edificio del Ministerio de Ambiente, Energía y Minas, en San José.

Posterior a la Asamblea Constitutiva, el 03 de julio de 1989, se realizó en COOPESANTOS R.L. la primera sesión del Consejo de Administración. En representación de COOPESANTOS R.L. fueron electos en este órgano superior el señor Elías Calderón Monge, don Luis Carlos Elizondo Ureña y don Rafael Naranjo Barrantes.

Una vez concretada la organización se continuó con la exploración y selección de los posibles sitios para darle asiento al proyecto y se iniciaron las gestiones para adquirir las propiedades que el mismo iba a requerir. El primer proyecto de generación hidroeléctrica fue San Lorenzo, ubicado en Bajo Rodríguez de San Ramón de Alajuela, el cual aprovecha las aguas de los ríos San Lorenzo y Jamaical.

San Lorenzo entró en funcionamiento en 1997, su capacidad instalada es de 17 megavatios y se construyó al amparo de la Ley 7200, con el fin de

vender la energía al ICE, pues en ese momento, era la única forma legal de las Cooperativas de poder desarrollar un proyecto de generación de energía eléctrica.

El Consorcio ha sido protagonista de importantes cambios a nivel de la legislación costarricense. Uno de esos fue la promoción y aprobación de la Ley 8345 que le permitió a empresas privadas, entre ellas las cooperativas, continuar incursionando en materia de generación eléctrica y disponer esta energía para sí mismas.

Acogiéndose a esa nueva ley, Coneléctricas desarrolló un segundo proyecto de generación, conformado por la Central Hidroeléctrica Sigifredo Solís Solís y la Central Hidroeléctrica Pocosol – Agua Gata, con una capacidad instalada de 27 megavatios y localizado en el distrito de San Isidro de Peñas Blancas de San Ramón de Alajuela. Coneléctricas suple a COOPESANTOS R.L. aproximadamente el 35% de su demanda.

Recientemente Coneléctricas dio un salto tecnológico de gran avance para beneficio de las cooperativas que la integran: puso en funcionamiento el Centro de Despacho Conjunto que permite unificar el control de la energía de sus tres plantas y despachar la energía, en tiempo y demanda, conforme lo requieran cada una sus integrantes.

Adicionalmente a los beneficios directos por la generación de energía, CONELÉCTRICAS complementa sus funciones con la representación y defensa de sus asociadas, al igual que ciertas tecnologías de punta.

A la fecha COOPESANTOS R.L. ha sido parte activa en la gestión y el desarrollo de los proyectos del Consorcio, cuya capacidad de organización empresarial y representación cooperativa ha adquirido alcances imponderables.





Capítulo 17





Infocomunicaciones: una línea de servicio sólida, confiable y vanguardista

Esta línea, a través de su marca comercial CABLESANTOS, atraviesa un potencial crecimiento orientado a brindar la calidad y continuidad de los servicios.

COOPELANTOS R.L. ha impactado positivamente de diferentes formas. Una de ellas, lo fue sin duda, el desarrollo de una línea de servicio al asociado dedicada a la prestación de los servicios de TV cable e Internet, con el objetivo de que los asociados dispusieran de nuevas opciones y, además, aprovechar la infraestructura existente.

A partir de ello se inició un arduo trabajo de investigación sobre análisis de mercado, aspectos jurídicos y operativos, que hicieron posible la operación de la nueva línea de servicio, que en la actualidad se comercializa bajo la marca CABLESANTOS.

Primeros pasos

A mediados de la década del noventa, la Cooperativa alquiló a una cablera el uso de los postes de sus redes de distribución, para que brindara el servicio de TV cable en los distritos de San Pablo de León Cortés, San Marcos de Tarrazú y Santa María de Dota.

Esto, de alguna forma, hizo pensar que la Cooperativa disponía de un valioso recurso y que en el futuro podría obtener el máximo provecho.

Esta oportunidad de negocio la visualizó el presidente de la Asociación Solidarista de Empleados de COOPESANTOS R.L., señor Francisco Godínez Porras, quien planteó que el proyecto fuera operado por la asociación; sin embargo, su propuesta no se consideró viable.

Por medio de la línea de Infocomunicaciones la Cooperativa ha contribuido a disminuir la brecha digital.

Años después, en Puriscal, inició operaciones la empresa Cablevisión de Occidente, cuya red rozaba los límites de COOPESANTOS R.L. en Guayabo de Mora, lo cual puso en evidencia una desventaja para los asociados de esa región. A partir de ahí se iniciaron conversaciones para que dicha empresa extendiera los servicios a la población de Mora servida por la Cooperativa.

Don Elías Calderon, gerente de COOPESANTOS R.L., recordó que para ese momento no existía claridad en la Ley para que la Cooperativa iniciara con la prestación del servicio, por lo que fue necesario realizar una alianza con Cablevisión de Occidente.

A través de una sociedad anónima, debidamente organizada de conformidad con lo establecido en la legislación costarricense, denominada TELESANTOS S.A. y constituida con el aporte del 77% de COOPESANTOS R.L. y el 23% de Cablevisión de Occidente, fue posible que los asociados de la zona de Mora y Palmichal de Acosta tuvieran muy pronto acceso a los nuevos servicios.

Esa primera experiencia le permitió a la Cooperativa conocer la naturaleza del negocio y prepararse para expandir los servicios a la mayoría de comunidades.

Sin embargo, para el 2008 el país ya disponía de una Ley de Telecomunicaciones, lo cual fue determinante para que la Cooperativa decidiera incursionar en el negocio y extender los servicios a la mayor cantidad de comunidades posibles.

Fue así como el proyecto comenzó a potencializarse con la condición de que debía disponer de todos los requisitos técnicos, operativos y económicos para que fuera autosostenible.

Una vez cumplidos todos los estudios se gestionó el título habilitante que autorizó a COOPESANTOS R.L. a emprender el servicio en el resto de las regiones donde estaba presente con el servicio eléctrico.

Un proyecto con visión estratégica.

De acuerdo con don Elías Calderón Monge, gerente de la Cooperativa, la incursión en este nuevo modelo de negocio se plasmó en el Plan Estratégico, con el propósito de que en un plazo no mayor a 5 años los servicios se extendieran desde San Ignacio de Acosta hasta Santa María de Dota, atravesando las principales poblaciones como: Vuelta de Jorco, Tarbaca y San Gabriel de Aserrí; La Fila, El Rosario, y Frailes de Desamparados; San Juan Sur, San Juan Norte, Río Conejo, Corralillo, Santa Elena, Loma Larga y Llano de Los Ángeles de Cartago; San Pablo de León Cortes, San Marcos de Tarrazú, y Santa María de Dota.

Además de los clientes residenciales, CABLESANTOS también ofrece el servicio a Pymes que requieren conectividad a Internet de alta velocidad.

Por otra parte, la incursión en la prestación del servicio de televisión digital ha sido otro de los significativos avances de esta importante línea de servicio.

Junto a ese importante avance, también se apostó por desarrollar un canal de televisión regional, denominado ALTA VISIÓN, desde el cual se contribuye con la sociedad, a través de una programación variada, fresca y orientada a la familia.

Así las cosas, la organización espera extender la cobertura actual y así llevar los servicios a otras comunidades más alejadas.

En ese sentido, CABLESANTOS demuestra su compromiso con las políticas de inclusión digital, asegurando que el desarrollo tecnológico se encuentre al alcance de todos en igualdad de condiciones.

Nicho en crecimiento

La zona de cobertura se estima aproximadamente en 25.000 potenciales usuarios (casas cercanas a la red) y una cobertura real de 22.000 casas. Esto nos da como resultado un 88% de capacidad de conexión en la relación con las casas dentro de la red. Estimando un porcentaje de penetración del 40% (típico en este tipo de servicios), estaríamos obteniendo aproximadamente 9.000 clientes.

Señal propia y con respaldo confiable

En su afán de brindar mayor satisfacción a las necesidades de los clientes, así como la seguridad y confiabilidad de los servicios, CABLESANTOS instaló un moderno headend (centro de recepción de las señales de televisión) ubicado en San Cristóbal Sur de Desamparados, el cual permite que los usuarios dispongan de una señal de mayor calidad.

De acuerdo con Johnny Quesada, director de Infocomunicaciones de la Cooperativa, también se han construido enlaces de red de fibra óptica principalmente en los centros de mayor población, los cuales sirven de enlace de redundancia con los proveedores de TV cable e Internet, lo cual permite asegurar que ante cualquier fallo los servicios continúen operando sin causar interrupción a los usuarios.

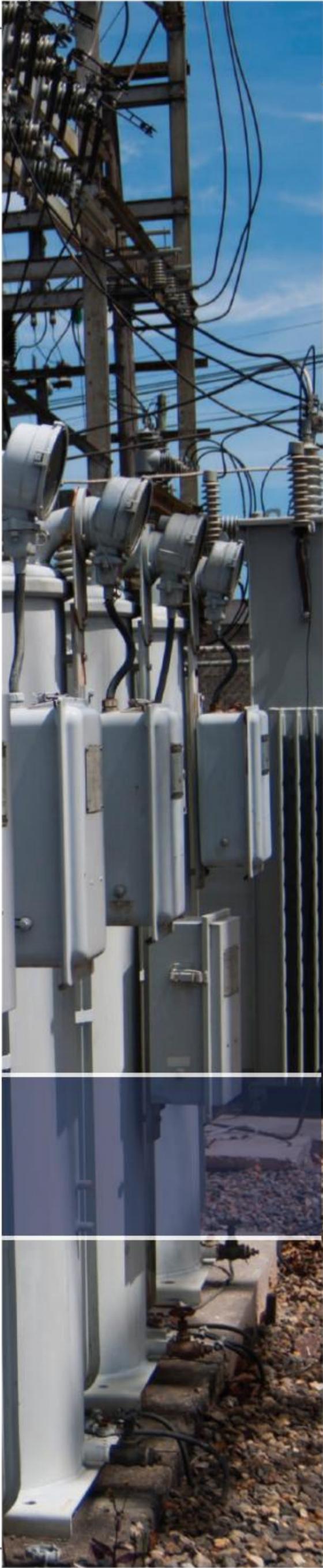
Esta es una muestra más del compromiso de CABLESANTOS que augura una constante innovación para garantizar la calidad de los servicios por suscripción que ofrece a través de la red híbrida que combina fibra óptica y cable coaxial.





Capítulo 18

DITEM EN LA HISTORIA



La división de transformadores de la COOPESANTOS R.L. fue un proyecto que el Gerente Monge Alvarado tuvo en agenda por muchos años. Entre las razones que le dieron fundamento a esta división de transformadores la de carácter ambiental fue muy influyente: En diversas ocasiones personal cuidadoso de COOPESANTOS R.L. observó que algunas empresas eléctricas forzosamente contaban con enormes patios apilados de transformadores de desecho, cuyos componentes eran altamente contaminantes y de lenta biodegradación. La administración de COOPESANTOS R.L. también observó que las fallas más frecuentes de los transformadores consistían en la ruptura del fusible por una sobrecarga, en cuyo caso todos los componentes, incluso el mecanismo del transformador, quedaban intactos. El transformador podía costar doscientos dólares y el costo del fusible era de un dólar. ¿Qué se requería entonces? Solamente un espacio libre de polvo, de poca humedad y de otras condiciones afines y por lo menos un trabajador con habilidad e iniciativa, observador, con vocación técnica y con el deseo y orgullo de salir al rescate de un tarro de doscientos dólares y que por un muy bajo costo ya no se cargaría como gastos a las tarifas de los asociados ni iría a contaminar el ambiente con sus aceites, pinturas, herrumbres, sino que iría a servir a nuestros asociados y a contribuir con mejores condiciones de vida en el campo.

Otra razón que dio lugar a esta división consistió en que el mantenimiento para transformadores que las empresas a nivel nacional ofrecían era de pésima calidad, lo cual derivaba en fallas frecuentes, incluso muchas veces se quedaron trabajos inconclusos por fallas a la hora de conectar los transformadores.

Bastan estas dos razones para identificar la chispa que dio lugar al nacimiento de la División de Transformadores de COOPESANTOS R.L..

En COOPESANTOS R.L. se ha tenido el verdadero deseo de hacer las cosas donde no ha faltado ingenio para resolver problemas y buscar por todos los medios que nada le impida cumplir con sus objetivos

Al examinar esta historia, podemos comprobar que la Cooperativa puso todo su empeño para obtener entrenamiento para sus técnicos; dos de ellos fueron entrenados en los Estados Unidos durante un año en una empresa especializada en mantenimiento y manufactura de transformadores; un técnico fue enviado a la Cooperativa Eléctrica de Osorno, Chile, por espacio de tres meses, para entrenarse en recerradores automáticos, de ahí, además de la práctica, se consiguieron los planos para un horno y para una devanadora de bobinas.

Volviendo al envío de dos técnicos a los Estados Unidos, es preciso que la historia no oculte cómo se obtuvo la visa para estos dos técnicos: Los muchachos que enviaría la Cooperativa ganarían un salario, pues cabalmente su entrenamiento consistía en dar mantenimiento y reparar transformadores, y aunque fueran aprendices, ganarían un salario. De derecho, el Consulado Americano negó las visas. La Administración siguió adelante: Invitó al Embajador Norteamericano Sr. Deane Hinton para presentarle un informe de lo que había hecho COOPESANTOS R.L. con el financiamiento y ayuda técnica de los Estados Unidos. El Sr. Hinton vino a COOPESANTOS R.L. acompañado por diversos miembros de su personal, la exposición se enmarcó en los logros sociales de la Cooperativa con la enorme participación financiera de las comunidades para extender la electricidad a los más remotos pueblitos de la región, la nueva cara que mostraban los pueblitos ahora con electricidad y, finalmente, la fortaleza de la COOPESANTOS R.L. como empresa sin perder los principios de asociación cooperativa. El Embajador no pudo ocultar su enorme satisfacción y sin esperar a concluir con la presentación preguntó: bueno, pero entonces ¿en qué puedo ayudar yo? El expositor le contó el proyecto de la División de Transformadores y del obstáculo con las visas para enviar dos muchachos a recibir entrenamiento en los Estados Unidos. De inmediato el Sr. Hinton se volvió miró al Jefe de Desarrollo Rural ahí presente y le dijo: Usted me les consigue las visas. Tres días después el Jefe de Desarrollo Rural llamó para informar que la AID sería parte del convenio de entrenamiento, que pondría los tiquetes de avión y las respectivas visas.

Esto, a modo de anécdota, ilustra que en COOPESANTOS R.L. se ha tenido el verdadero deseo de hacer las cosas donde no ha faltado ingenio para resolver problemas y buscar por todos los medios que nada le impida cumplir con sus objetivos.

Ditem en el tiempo

Esta división dio sus primeros pasos en 1987 cuando se repararon transformadores que requerían mantenimiento básico. A principio de 1989, una vez con los dos técnicos capacitados, las operaciones se generalizaron y se extendieron más allá de la propia demanda, incluso se inició la atención de trabajos de otras empresas nacionales, y en los últimos tiempos se ha atendido demanda del exterior.

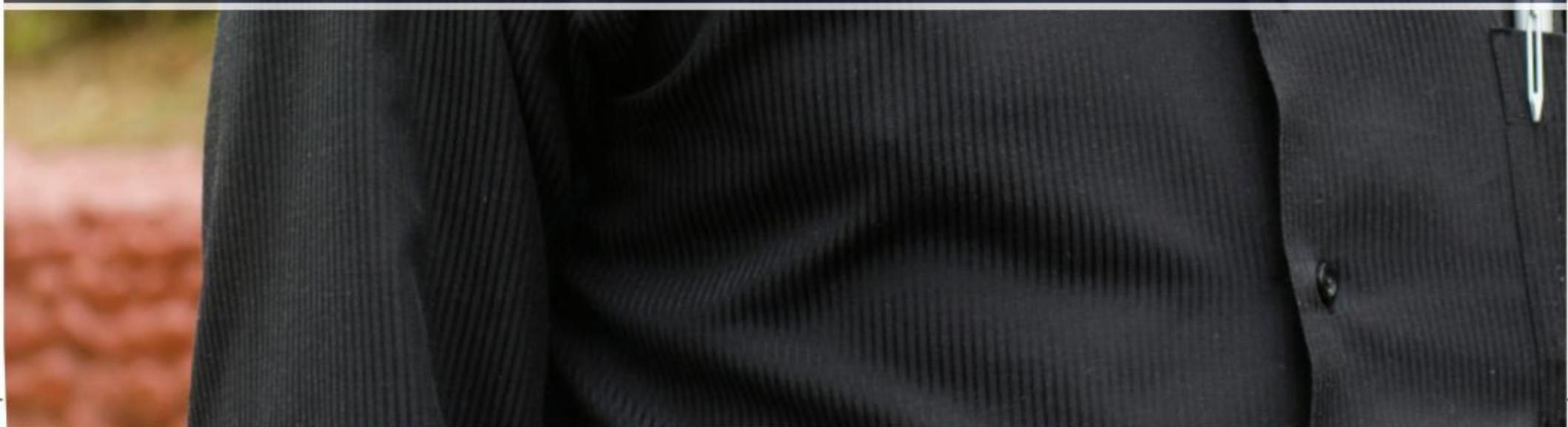


Dada la extensión de los servicios, en el año 2004 se replanteó la envergadura de las instalaciones, de los equipos y del personal, incluso se introdujo el Ingeniero de Planta para mejor confianza en la calidad de los trabajos.

Este replanteamiento dotó a la Ditem de una propiedad de 3.175 m², con un edificio de 744 m², y áreas de piso cementado por 334 m². Toda esta ampliación se complementa con el equipamiento apto para atender transformadores y reguladores de gran tamaño, y cuando se requiere da el servicio en el sitio de instalación.



Pioneros



Misael Monge Alvarado

Delgado, de mediana estatura, amable y de fácil sonrisa. De buen verbo y hablar pausado. Padre de cuatro hijos, todos profesionales. Es Misael Monge Alvarado, vecino de San Marcos de Tarrazú y de 78 años de edad.

Tuvo trato con los expresidentes José Figueres Ferrer, don Pepe; Rodrigo Carazo Odio; Rafael Ángel Calderón Fournier; José María Figueres Olsen; Miguel Ángel Rodríguez Echeverría; y Luis Alberto Monge Álvarez.

La sola mención de Misael Monge remite inmediatamente a los orígenes, a los primeros pasos que se dieron en dirección a lo que hoy es una de las principales Cooperativas de electrificación rural de Costa Rica: COOPESANTOS, R.L.

Fue uno de los pioneros que diseñaron y consolidaron el proyecto allá por los inicios de la década de 1960. Incontables viajes por intransitables caminos de lo que actualmente es la zona servida, solidificaron su convicción para que la Cooperativa soñada lograra germinar y llevar el progreso a la vasta región de Los Santos y Carraigres.

Y de Coopesantos hizo su vida, y a COOPESANTOS R.L. entregó, desde la Gerencia, más de tres décadas, llenas de recuerdos imperecederos, de éxitos en los que la Cooperativa echó raíces y se constituyó en la empresa pujante que es hoy.

“Yo llego a la Gerencia de COOPESANTOS R.L. con un bagaje académico y de experiencia de los que no se podía esperar mucho. Sin embargo, si se analiza mi fe en mí mismo, mi conducta, la de

*Y de
COOPESANTOS
R.L. hizo su vida
y entregó, desde
la Gerencia más
de tres décadas,
llenas de recuerdos
imperecederos, de
éxitos en los que la
Cooperativa echó
raíces y se constituyó
en la empresa
pujante que es hoy.*

mis padres y hermanos, posiblemente, ahí se encuentran las raíces de lo que luego resultó. Mi familia era reconocida como honrada, exitosa en el estudio y de un enorme espíritu de superación personal”, apunta Monge, ejemplo de humildad, sobre sus inicios en el cargo.

Monge asumió, sin salario alguno, algo impensable en la época actual para quien tenga a su cargo la conducción de una gran empresa, pero con la condición de cumplir el cargo –inicialmente por nueve meses– y hasta donde sus conocimientos y capacidad física e intelectual se lo permitieran.

Cumplido su primer periodo, fue reelecto para uno nuevo. “Lo acepté lleno de entusiasmo y me lancé con toda la energía de mi juventud”.

Recuerda que la aceptación del cargo de gerente tenía implícito el compromiso de someterse a un entrenamiento en los Estados Unidos lo que motivó su ausencia en el día en que su esposa afrontaría el primer parto.

El entusiasmo de don Misael por consolidar a COOPESANTOS R.L. lo llevó hasta los púlpitos de los templos católicos, desde donde impulsó y motivó a centenares de feligreses y habitantes de esas comunidades a respaldar la organización del proyecto.

De esa labor fueron “culpables” el padre de San Cristóbal Norte de Desamparado, Luis Guillermo Calderón Ruiz y don Eduardo Villalón González -“que era medio sacerdote”, recuerda-; ellos le enseñaron cómo hacerlo. Al respecto, relata que una vez la Junta Pastoral del Cañón de El Guarco lo echó de la iglesia pues el padre ya se había ido. En esas intervenciones habló sobre cooperativismo, electrificación y de los beneficios que las comunidades obtendrían si COOPESANTOS R.L. se consolidaba.

“Además en cada comunidad teníamos comités de trabajo y propaganda. Al respecto, se seleccionaron a las personas mejor convencidas y de mayor credibilidad. Estos comités trabajaban con enorme entusiasmo, visitaban los hogares por las tardes, recogían dineros –por supuesto daban recibo– y registraban las suscripciones para el control del aporte del capital”, rememora sobre las tareas que las realizaban sin importar si eran en días feriados o fines de semana.

Durante sus años como gerente, el Sr. Monge enfrentó múltiples batallas, entre ellas la reforma de leyes para facilitar el desarrollo de las cooperativas eléctricas, no con regalías sino con trato justo dentro del sector eléctrico nacional.

Don Misael ve hoy con mucho orgullo que la empresa que ayudó a



consolidar está incursionando en otros campos, como el servicio de Internet y T.V. por cable, que ofrece a sus miles de abonados la generación eléctrica propia con un sistema de gran envergadura como es el Parque Eólico de Los Santos.

“Me parece formidable. Creo que ha escogido líneas de servicio que los asociados necesitan y están en condiciones de pagar. Por otra parte, el programa de protección de acuíferos en beneficio de varias ASADAS es, quizás, la mejor inversión de ayuda social y ecológica que la Cooperativa puede hacer; por eso, a mí me llena de orgullo ver las eólicas generando energía limpia, tener televisión e Internet a través de COOPESANTOS R.L.: eso dice mucho cuando al modelo cooperativo se le utiliza ajustado a sus verdaderos principios”.

Monge se jubiló en el año 2000; pero, desde 1980, convino con el Consejo de Administración para gozar de permisos sin goce de salario hasta de un mes con el propósito de darle oportunidad al subgerente, Sr. Elías Calderón Monge, de asumir la Gerencia, mientras él atendía compromisos particulares o realizaba consultorías con varios organismos internacionales. Después del 2000, continuó atendiendo consultorías fuera del país, hasta el 2004.



Pioneros



Elías Calderón Monge: un líder apasionado por las orquídeas

Imaginarse al gerente de una gran empresa suspirando por una orquídea resulta un tanto complejo. Pero es real. Por lo menos es el caso de don Elías Calderón Monge, el segundo gerente que ostenta el cargo en la empresa COOPESANTOS R.L. en los 50 años de operaciones, tras tomar el timón que le cedió Misael MongeAlvarado.

Don Elías se desvive por ese cultivo y es normal que las tenga en su casa u oficina. Igual ocurre con el café, otro producto que le atrae, desde el proceso de siembra hasta la recolección del grano y el deguste de una buena taza, algo tan normal en la zona de Los Santos.

De niño fue tranquilo y dedicado de lleno a sus estudios y al trabajo. Recuerda que sus padres le inculcaron valores como la honradez, la responsabilidad, el respeto, la ayuda mutua, los cuales están siempre ligados con las tareas que lleva a cabo en la Cooperativa.

Una de las cualidades de don Elías es su humildad. Es un hombre tranquilo y pausado en su hablar. Nunca deja sin responder un correo electrónico, sin importar quién sea el remitente. No es nada inusual verlo sentado en el comedor de la empresa en San Marcos compartiendo con los empleados, sin importar la posición que estos desempeñen, así les recuerda que son piezas claves en la organización.

Calderón quien no solo es el gran jefe, es también el amigo de su personal y ha visto crecer a la Cooperativa desde hace 46 años.

A lo largo de las luchas para que la Cooperativa ostentara el sitio que luce actualmente, con un servicio cada vez más amplio y eficiente, don Elías Calderón se formó en la base de su propio crecimiento personal, en la



Don Elías no solo es el gran jefe y el amigo de sus colaboradores, es también un apasionado por las orquídeas, lo cual es normal que las tenga en su casa u oficina.

materia del manejo de una institución compleja. Con su capacitación profesional y actualización constante se preparó para hacer de COOPESANTOS R.L. una organización a la altura del siglo XXI.

“COOPESANTOS R.L. es una empresa sólida, consolidada y preparada para continuar haciendo desarrollo en bien de los asociados y del país en general”, se atreve a decir sin un dejo de inseguridad sobre la institución que dirige y a la que tantos años de su vida ha dedicado.

Calderón, quien tiene un amplio roce con el personal a su cargo, alaba la calidad del talento con el que trabaja y su preocupación es que cada día estén mejor preparados para enfrentar los cambios tecnológicos acelerados a los que son exigidos

“Somos una empresa ordenada con talento humano capacitado, servicial y con muchos valores propios de la época como la competencia, la flexibilidad y el desarrollo en áreas tecnológicas”, enumera.

De COOPESANTOS R.L. resalta “la disposición de servicio haciendo que el 99,9 de su población se encuentre con servicio eléctrico y la disposición de incursionar en generación de energía eléctrica y tener servicios de infocomunicaciones, buscando siempre la calidad y el mayor aprovechamiento de los recursos en beneficio de los usuarios del servicio”.

Una de sus metas es que la empresa dependa menos de la generación que adquiere del ICE “y, también, hacer que el mayor porcentaje de sus usuarios tengan el servicio de infocomunicaciones, y así puedan aprovechar las tecnologías del momento”.





Calderón, quien es padre de una hija, Martha Esther Calderón Vargas, recuerda que recibió una empresa sólida, donde el talento brillaba y la disposición para asumir nuevos retos estaba a la altura de las circunstancias.

“Recibí a una empresa sólida, organizada, con personal capacitado funcionando tecnológicamente bien. Esto me ha permitido tener un muy buen equipo humano y colaborador dispuesto a emprender retos, como ha sido el caso de incursionar en generación de energía eléctrica e infocomunicaciones con bastante buenos resultados”, resume don Elías, quien lleva en la gerencia tres lustros.

Don Elías inició sus labores en COOPESANTOS R.L. en “puestos de categorías menores”;pero, pronto visualizó que si se preparaba podría escalar y llegar a la Gerencia, desde donde impulsó la construcción del Parque Eólico Los Santos, una de sus metas más ambiciosas.

Elicinio Castro Calderón

*Una fidelidad de
por vida hacia
COOPESANTOS R.L.*



Don Elicinio no lo pensaba dos veces para dejar las cobijas durante las frías madrugadas, tomar un bus que desde Acosta lo llevara a San José, y de ahí abordar otro hacia San Marcos de Tarrazú. Esa fue una rutina que cumplió durante años y cuando debía asistir a las reuniones de COOPESANTOS R.L., en ese cantón josefino de la región de Los Santos. Otras muchas veces viajaba en la víspera.

Castro fue miembro del Consejo de Administración de la Cooperativa y de otros comités y se mantuvo ligado a la empresa por largos 33 años, donde aportó desde el inicio sus

ideas al incipiente proyecto de electrificación, y recientemente apoyó la iniciativa de generación de energía eólica.

“Recordar el tiempo pasado es lindo, pues la cultura fue particular antes de la luz. Las gentes nos acostábamos temprano pero era usual cenar a menudo entre familias y luego disfrutar las tertulias iluminados por candelas o más tarde por canfineras”, relata Castro.

“Eran tiempos de la tortilla recién hecha, de huevos duros con caldo de frijol bien reconfortante y por ejemplo mi abuela Josefa Segura tenía una ollita a la cual le cabían 16 huevos. Los fogones

solían ser de tres piedras y en cada cajón donde se colocaban había dos fuegos, uno para el comal u ollas y otro para asar las tortillas”, rememora con cierta nostalgia.

El alumbrado interno de la casa era generalmente con canfineras y, también, las carburas usadas para viajar o encandilar animales para cazarlos. El candil, describe Castro, era una lámpara con soplete, algunas veces hechos manualmente con un tarro, y un hueco donde se colocaba la mecha que se encendía.

Dice que su padre Narciso contaba que en Acosta hubo una fábrica de candelas, como en muchos otros pueblitos, pues era un producto de gran consumo y apto para comerciar.

Asegura que lo difícil de esos tiempos idos era la salud, pues el humo del fogón y los residuos de las canfineras afectaban a las personas.

Según Castro, la electricidad que COOPESANTOS R.L. llevó a miles de hogares trajo beneficios en la economía, se cocinaba más fácil en los hogares y se promovía la industria. También, hubo más seguridad cuando llegó el alumbrado público. Además desaparecieron fenómenos que propiciaba la oscuridad, para los cuales no había explicación científica, llamados comúnmente “asustos”. Igualmente, fueron muy beneficiados los docentes de escuelas alejadas donde no había luz ni agua.

Como dirigente comunal, Castro Calderón ha sido un impulsor de la salud, del desarrollo comunal, del cooperativismo y ha apoyado actividades encaminadas a superar los desafíos de progreso de Acosta. Sin embargo, lo llena de orgullo su paso por COOPESANTOS R.L.

Recuerda que, en 1964, oyó hablar del cooperativismo como una salida para superar los problemas socioeconómicos. Por ello, qué mejor forma de iniciarse en la materia impulsando la electrificación de su querido Acosta.

“De electricidad ya sabía un poco”, asegura y recuerda que trabajó en el almacén de José Luis Mora, el primero en traer helados industriales al centro de Acosta y que requerían de congelación. Por esa razón, a menudo desaterraba los canales del agua que movían las turbinas de la modesta planta eléctrica de la Municipalidad, que generaba electricidad y servía a algunos establecimientos para refrigerar.

Castro mencionó que en 1904 había un aserradero en la entrada a Chirracá que usaba una planta propia para aserrar la madera.

También, tuvo una planta pequeña José (Pepe) Haug Guzmán para proyectar películas en el único cine que ha tenido el cantón, y fue él también quien trajo a Acosta el primer radio.

El candil,
describe
Castro, era una
lámpara con
soplete, algunas
veces hechos
manualmente
con un tarro, y
un hueco donde
se colocaba la
mecha que se
encendía.

William Ureña Fallas

El educador unidocente palmichaleño enamorado del cooperativismo el fútbol y la política



Hoy, jubilado, recuerda su paso por la dirección de COOPESANTOS R.L.

Hablar de William Ureña Fallas en Palmichal y la zona de Acosta y más allá es hablar de educación, de cooperativismo, de política y de buen fútbol. Según sus coterráneos, es de los mejores jugadores que han salido de ese distrito: técnico, elegante, con una visión panorámica del campo que lo hacía lucirse en cada juego. Esa fue una de sus pasiones, pero también le echó el ojo al cooperativismo, campo en el que ha forjado parte de su vida, sin dejar de lado su paso como uno de los directores de COOPESANTOS R.L..

Luego de desempeñarse como educador en varios centros, empezando en una escuela unidocente, fue asesor legislativo en representación de las cooperativas, a los gremios y a las Asociaciones de Desarrollo, por lo que su papel fue de enlace con todos los partidos políticos.

Fue directivo en el Instituto de Fomento Cooperativo, Infocoop, y en el Consejo Nacional de la Producción, representando a las cooperativas.

Recuerda que en la década de 1970 fue regidor de la Municipalidad de Acosta, y había llegado a la función pública con el propósito de marcar diferencia en la forma de hacer política.

“Ya para entonces se habían alcanzado logros que despertaban las ideas nuevas y un impacto muy valorado en el desarrollo. Había surgido, simultáneamente, COOPESANTOS R.L. como primer grupo empresarial de la región de Los Santos, dando energía y liderazgo. Ello hizo que las iniciativas e instituciones se movieran de lugar y se planteara una mayor representación y participación de sus coterráneos en los diferentes ámbitos de la vida de la región. También las empresas de familia sin tecnología ni energía fueron dando paso a otros tipos de emprendimientos”, rememora Ureña, hijo de unos de los personajes más influyentes de

Palmichal, don Domingo Ureña, padre de una generación que tiene amplias y arraigadas raíces en ese lugar.

Ureña Fallas cree firmemente tanto en el cooperativismo como en la empresa mixta, en la cual, asegura, está el futuro.

Explica que si los 50 años de operación exitosa de COOPESANTOS R.L. han sido importantes, más lo será el próximo medio siglo, cuando dicha empresa estará en mayor capacidad de cogestionar empresas mixtas con participación de la sociedad civil.

A su manera de ver, la sociedad civil está reclamando participación en muchas instituciones del país, pues se siente aislada de la toma de decisiones concernientes a su vida.

“COOPESANTOS R.L. como una organización muy bien consolidada está en capacidad de abrir estos espacios y realizar muy diversos emprendimientos”, afirma Ureña.

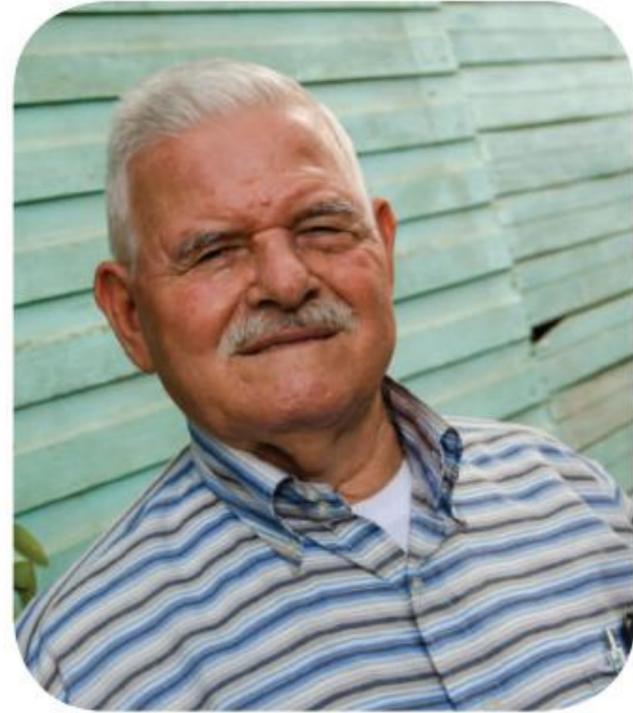
Confiesa que este es un tema conversado con el actual gerente de COOPESANTOS R.L., a quien considera con gran liderazgo para proponer cambios de cara a los 50 años venideros.

“La cogestión de empresas abrirá más puertas de desarrollo, siempre que la sociedad civil tenga un papel importante en las actividades”, subraya. El exdirector de COOPESANTOS R.L. dedica esfuerzos a la fundación que él mismo creó, “Domingos de Gloria”, en memoria de su padre, que, entre varios proyectos, apoya la creación del Ministerio de la Familia, para que los esfuerzos estatales no estén fragmentados en instituciones dispersas, unas que atienden al niño, otras a la mujer y no existe un concepto global de la familia en la sociedad.

Muy dedicado a la política, concluye que ve al país proponiendo una mayor inclusión y participación de todos los sectores.

Arnoldo Mata Bustamante

“COOPESANTOS dio un cambio radical a tabarcia y todas las comunidades servidas”.



Don Arnoldo Mata es un tabarceño de cepa que conoce a fondo las interioridades de COOPESANTOS. No en vano estuvo ocho años en el Comité de Vigilancia. Gran admirador de don Misael Monge, el primer gerente de la Cooperativa y de Elías Calderón, el actual, a quien considera “uno de mis amigos”.

“La llegada de COOPESANTOS, con el proyecto de electrificación, dio un cambio radical a Tabarcia y a todas las comunidades”, asegura don Arnoldo, quien recordó las primeras visitas de don Misael por este sector del cantón de Mora, para promocionar el incipiente proyecto y buscar eventuales clientes.

“Recuerdo que la luz que llegaba a Tabarcia en el momento de su electrificación provenía de Cónccavas de Paraíso de Cartago”, precisó y detalló que la afiliación tenía un valor de ¢205. Con nostalgia rememoró la época, a finales de la década de los sesentas, cuando se hizo la luz y las amas de casa y las abuelitas de entonces dejaron de quemarse las manos calentando las planchas de hierro al fogón usadas para aplanchar la ropa y aparecieron los primeros “teles” en blanco y negro.

Hizo hincapié que cuando Monge llegó a Tabarcia con el proyecto en la mano, los vecinos le comunicaron que antes debían hablar con la Municipalidad de Mora, para que consultara al ICE cuándo podría ser que la comunidad contara con fluido eléctrico.

“Creo que el ICE le informó a la Municipalidad que, al menos, debían transcurrir siete u ocho años, por lo que nos decidimos por COOPESANTOS”, explicó.

Don Arnoldo, quien siempre destaca los aportes de la Cooperativa en el desarrollo de Los Santos, Caraigres y Mora, recordó, con gran orgullo, los tres días que pasó en la ciudad de Nashville, Tennessee, Estados Unidos, adonde fue a una capacitación junto con don Misael.

“Recuerdo que estábamos en una reunión en San Marcos y me fui al baño. Cuando salí, se me acercó Evelio Badilla y me dijo ‘Arnoldo, te seleccionamos para que vayás a la capacitación a Tennessee-. Yo le respondí que lo iba pensar y me dijo ‘es que es sí o sí’, y tuve que decir que sí-”, contó con evidente satisfacción.

A ese seminario asistieron 12 000 personas de todo el mundo, dos de ellas Mata y Monge como delegados de COOPESANTOS.

Arturo Ureña Fallas



El agricultor que reconoce las bondades que trajo la electricidad al cantón de Dota.

Adiós a las penurias: llegó la luz de COOPESANTOS R.L..

En Santa María de Dota, Arturo Ureña hizo cuanto pudo para convencer a sus vecinos de que la electricidad era la posibilidad de alcanzar el desarrollo, de salirse de la oscuridad.

Convencerlos fue un arduo trabajo. Hubo visitas a diversas regiones para tener al primer grupito de asociados que, cuando lograron alumbrar sus casas y poner en marcha los electrodomésticos, sirvieron de ejemplo real para los incrédulos.

Los primeros asociados cuando recibieron la luz fueron la mejor vitrina, pues los no asociados iban a las partes altas a observar la iluminación.

Aún recuerda que era el último en salir del negocio de su padre, quien tenía un pequeño generador de electricidad, antes de apagar los bombillos de escaso alumbrado y que debía tener en mano la candela para no dirigirse "a tuestas" a su casa.

Hijo de Bernardo Ureña Chanto y Lidia Fallas Campos recordó que su padre, además de ser agricultor de café, tuvo el primer cine en Dota, y quizás eso lo sensibilizó a creer en las posibilidades de contar con una generación de

electricidad más formal y tecnológica como la aportada por COOPESANTOS R.L..

Destacó el trabajo infatigable de dirigentes como Claudio Ureña, Millo Mata, Beto Umaña y José María Mata, entre otros.

Aseguró que el mejor logro de su vida son sus tres hijos varones, profesionales que llegó a formar con los mismos valores transmitidos por sus padres, como la honradez, el trabajo y el espíritu progresista.

Ureña es el esposo de María Luisa Umaña, quien coincide con sus vecinos en que la vida definitivamente fue otra tras el 25 de abril de 1969, cuando la electricidad se hizo realidad.

Don Arturo Ureña falleció el 18 de diciembre de 2015, tras haber concedido entrevista para esta publicación.

Programa estrella en protección al ambiente

Adquisición de bosques para proteger los acuíferos de las asociaciones administrativas de agua potable.





Recordando a nuestros fiscales



De izquierda a derecha señor Arnoldo Mata Bustamante, señor Carlos Abarca Cruz y Juan Bautista Naranjo Blanco.





De izquierda a derecha Luz María Cascante Barboza, Olman Calderón Calvo y Ada Luz Godínez Porras, del Comité de Vigilancia.

Nuestro futuro









Nuestra topografía





Creciendo junto a nuestros asociados



Artesanía y cabina para el turista, camino a San Gerardo de Dota.



Coopedota R.L.



Productos Gelitos, San Ignacio de Acosta.



Microbeneficio Ecológico Santa Cruz de León Cortés.



Granja Chacón, camino La Guaria de Dota.



Granja Chacón, camino La Guaria de Dota.



Centro Turístico El Chirracá de La Selva, San Ignacio de Acosta.



Coopedota R.L.



Microbeneficio de café ecológico Puente Tarrazú, Santa Cruz de León Cortés.



Señor Gilbert Ramírez, propietario del Restaurante Ram Luna, Tarbaca de Aserrí.



Finca integral Fallas y Ramírez, Santa María de Dota.



Empacadora de frutas en Santa Cruz de León Cortés



Microbeneficio de café Montañas de El Diamante

Anexos

Historia de los servicios eléctricos en la región de COOPESANTOS R.L.

Por: Claudio Ureña Chinchilla (q.d.D.g.)

Deseamos valernos de esta oportunidad para dejar constancia de nuestro reconocimiento para aquellas personas que en el pasado pusieron su iniciativa, ingenio y recursos económicos en busca de un servicio público, tan indispensable para el desarrollo socioeconómico de nuestros pueblos: la electricidad.

Estando nuestra zona compuesta por varios cantones y por muchos centros de población, es natural que fueran muy variados los movimientos que, en forma independiente, se llevaron a cabo en busca de obtener los servicios eléctricos. De ahí que haremos mención por separado de cada uno de los lugares que lucharon en esa materia, dejando de lado algunos núcleos de población en donde no obtuvimos información.

TARRAZÚ

Los servicios eléctricos en Tarrazú se iniciaron en 1912, cuando don Carlos Chacón Hernández, bajo la dirección del Ing. Juan Kulhmann, montó una pelton y dio servicio a las casas más céntricas de San Marcos; la red de distribución fue de 600 metros y servía para aproximadamente 15 casas, por un total de 25 bombillos de 25 vatios. Este servicio fue un gran adelanto en Tarrazú, no obstante tuvo sus enemigos y la represa fue destruida, al parecer, en un acto de sabotaje.

En 1920, una empresa extranjera, conocida

como la casa Grace instaló un beneficio de café en el margen Norte del Río Parrita, a 500 metros del centro de San Marcos. Para ese beneficio fue montada una planta hidráulica de 12 H.P., la cual movía la maquinaria del beneficio y servía para algunas casas vecinas. Esa planta fue inaugurada el 6 de marzo de 1921, fecha que quedó presente en la mente de nuestros pobladores, pues fue cabalmente ese día cuando se firmó la paz con Panamá. En ese día se recuerda la presencia de la Licda. Ángela Acuña, hoy de Chacón, quien puso en movimiento al pueblo para celebrar ambos acontecimientos.

En 1933, don Tobías Umaña Jiménez construyó un nuevo beneficio de café, en el que instaló una planta de 2 H.P. de la que suplía corriente a la Municipalidad, casa cural y al comercio más cercano. Naturalmente, este servicio era muy limitado y los vecinos vivían en gestión constante por obtener un mejor servicio, lo que hizo que don Tobías, en 1935, cambiara la planta por una de 15 kW, amplió la red y llegó a servir a 40 casas.

Tiempo después, la capacidad volvió a agotarse, y fue necesario instalar una planta de 20 kW la cual sirvió hasta 1958, año en que se dañó y fue retirada del servicio. Ya para esa época este servicio estaba a cargo de los hermanos Umaña Parra, quienes empezaron a prepararse para montar una planta de 150 H.P.: adquirieron el generador e iniciaron la atarjea, para ya entonces se hablaba de buscar la solución a los problemas

de electrificación de una vez por todas, de ahí que existía la idea de obtener estos servicios del Instituto Costarricense de Electricidad y el proyecto de los hermanos Umaña Parra quedó inconcluso.

DOTA

Mediante la respectiva investigación histórica, hemos llegado a comprobar que el primer proyecto para establecer alumbrado eléctrico en Santa María de Dota fue orientado y dirigido por un hombre más idealista que práctico llamado don Octavio Rojas, natural de la ciudad de Desamparados. Estos acontecimientos ocurrieron por ahí de 1916. El señor Rojas logró unir el caudal de aguas de las dos quebradas denominadas “Del Trapiche” y “La Chánguela” en la proximidad de la desembocadura del río Rivas.

Aunque aquella obra parecía un juguete de niños y no un proyecto formal, el señor Rojas pudo encender unos bombillos de muy bajo voltaje... y, desilusionado, abandonó su proyecto. Para llevar a cabo estos ensayos, Rojas contaba con la ayuda económica de su amigo, el agricultor don Gabriel Fallas, a la sazón propietario de una finca ubicada en el Llano de la Piedra de Tarrazú. En otra oportunidad fue el comerciante don Próspero Mena Valverde, hombre de mucho talento y amante del progreso, quien imaginó el momento de aprovechar las aguas del, en ese momento caudaloso río Parrita. Efectivamente, don Próspero contrató los servicios del Ing. Fidel Tristán y, luego de practicar los estudios, parece que desistieron del propósito, en vista del muy alto costo que ofrecía la construcción de la obra. Años más tarde, alrededor de 1920, siendo dueño de un aserradero movido por fuerza hidráulica y situado por la calle del Higuierón, más conocida como Higuieronal, el industrial don Dolores Madrigal, con la misma fuerza, instaló un dinamo pequeño con buen resultado y de inmediato procedió a la iluminación del aserradero. También trató de extender sus líneas con fines de interés general, pero encontró grandes problemas que no pudo superar.

En la segunda administración del Lic. Ricardo Jiménez Oreamuno, durante la época en que ocupó la gobernación de la provincia de San José el Lic. Don Rogelio Sotela Bonilla, efectuó una gira a Santa María de Dota en el mes de febrero de 1925, y recomendó el establecimiento de una biblioteca pública. A la vez, manifestó su deseo de que se estudiaran las caídas de agua más propicias con el objeto de obtener fuerza hidráulica tendiente a establecer una pequeña planta capaz de prestar el servicio de luz, por lo menos, al sector central de la población.

Para estas actividades recomendó la fundación de una sociedad anónima, de la cual él formó parte, como principio fundamental para el aporte de recursos económicos. Así hizo, y con prontitud se estudió la catarata de la quebrada de la Bandera en su desembocadura al río Parrita; pero los estudios sobre esta hermosa catarata no ofrecieron resultados halagadores y el proyecto, lógicamente, se hundió en el vacío. La población de Santa María de Dota, al igual que muchas de Costa Rica, permanecía en tinieblas, pero la inconformidad y el deseo de superar esta tosca dificultad continuaron acicateando el ánimo de muchas personas. Fue así como, en 1929, surge el plan de don Víctor Sáenz Guerreo: lucha incansable que logra establecer una pequeña planta movida por un motor de gasolina. Entonces sí, se obtuvo buen resultado, hubo luz perfecta.

Se extendieron los hilos por los cuatro costados de la plaza, frente a la iglesia y también se les conectó el servicio de alumbrado a las casas comerciales en el mismo sector. Al cabo de unos pocos meses, don Víctor se dio cuenta de que la empresa le estaba ocasionando enormes pérdidas económicas y, por consiguiente, dispuso clausurarla. Es muy curioso poder anotar que, unos años después, con renovado entusiasmo y mucho esfuerzo, el señor Sáenz Guerreo realizó estudios en las aguas del río Rivas, y tuvo la grata satisfacción de instalar una diminuta planta que fue de utilidad pública.

Al ir trazando estas líneas, viene a nuestra memoria el hecho de que, en 1930, llegó a Santa María, a ocupar el cargo de director de escuela, el Prof. Don Juan José Carazo. Entre sus muchas inquietudes y proyectos en planes de desarrollo, impulsó estudios encaminados a conseguir alumbrado eléctrico para la población, accionando una rueda con fuerza hidráulica, para lo que aprovechó las aguas del río Rivas. Esta obra contó con el apoyo económico de los hermanos Jeremías y Bernardo Ureña Chanto. Por muchos motivos, tampoco estos esfuerzos fructificaron.

Cuando el Banco Nacional de Costa Rica fue dueño del beneficio que, actualmente, es propiedad de la Cooperativa de Caficultores de Dota, de sus instalaciones eléctricas para servicio del beneficio, prolongó sus líneas hacia el cuadrante central y estuvo prestando algún servicio de alumbrado; por cierto, bastante deficiente.

Queda relatado, a grandes rasgos, lo relacionado con los ensayos, prácticas y proyectos para establecer el uso de la energía eléctrica en la región de Santa María de Dota.

LA LUCHA

En 1928, don José Figueres adquirió una finca que luego bautizó con el nombre de La Lucha. Existía una pequeña cordelería manejada con un dínamo y barras de transmisión. Inmediatamente, Don Pepe empezó a dotarla de la generación eléctrica que la ampliación y modernización de la planta industrial requería.

Conocido es el gran desarrollo industrial de la Hacienda La Lucha la cual ha requerido ampliación constante de la capacidad de generación. De manera que al carecer de espacio e información para esos efectos, nos concretamos en informar de lo siguiente:

En 1969, es decir, cuando iniciamos nuestros servicios, La Lucha contaba con una central de generación; una unidad hidroeléctrica de 344

kW y una diésel de 312 kW generando en 1968 3 114 916 kWh. Además, La Lucha suplía el servicio a 124 abonados, la mayoría trabajadores de la misma hacienda.

En la actualidad, mantiene su planta hidráulica y adquiere, de nuestra COOPERATIVA, la cantidad de 800 kW.

ACOSTA

De las cabeceras de cantón que COOPESANTOS R.L. electrificó, la única que contaba con el servicio era San Ignacio de Acosta. Claro está, este servicio estaba deficiente, ya que la planta contaba con una capacidad de 50 kW, cuya generación en 1968 alcanzó solo a 137 649 kWh y servía a 116 abonados. Es de reconocer que esta Municipalidad hizo grandes sacrificios para sostener dicho servicio, ya que le traía serios problemas.

VUELTA DE JORCO DE ASERRÍ

En 1951, don Jorge Zeledón Castro instaló una planta eléctrica con una capacidad de 125 kW con lo que daba servicio, por lo menos, para iluminación a sus alrededores.

LEÓN CORTÉS

En 1925 don Alberto Chavarría, en compañía de don Abelardo Bonilla, adquirió el beneficio de café que era de don Ramón Blanco y lo dotó de un generador de 3 H.P. con el cual alumbraba el beneficio y, en ciertas ocasiones, le daba iluminación a la iglesia.

El beneficio de café pasó a propiedad de don Tobías Umaña Jiménez y, posteriormente, fue adquirido por los hermanos Umaña Parra, quienes lo dotaron de un generador de 11 H.P. con el cual dieron el servicio a la mayoría de las habitaciones del centro de San Pablo. Las líneas eran llevadas por los aleros de las casas y, cuando había que cruzar la calle, se instalaba un poste pequeño de roble. Este sistema era controlado por la antigua cucaracha, lo cual se prestaba para que la gente hiciera contrabando, y esto fue lo que finalmente puso fuera de servicio la pequeña planta, la cual fue retirada definitivamente por los hermanos Umaña.

MONTERREY DE ASERRÍ

En 1942, don Braulio Odio instaló en su beneficio de café una planta hidráulica de 5 KW con la cual le daba alumbrado al beneficio, comisariato y oficinas administrativas.

En 1952, la capacidad de la planta se agotó, y don Braulio instaló una de 36 KW con la cual se daba alumbrado.

En 1964, el beneficio fue dotado de motores eléctricos, para lo cual fue necesario instalar una nueva planta hidráulica, cuya capacidad fue de 60 KW con la que, además del servicio al beneficio, se daba servicio a 16 familias que vivían en los alrededores del beneficio; principalmente, a los trabajadores de don Braulio.

Don Claudio Ureña Chinchilla fue un entusiasta pionero de COOPESANTOS R.L.; como tal, no tuvo necesidad de puesto alguno de dirección para batir barro promoviendo el proyecto. El 25 de febrero de 1973, fue nombrado miembro del Consejo de Administración, puesto en el que sirvió con gran abnegación y responsabilidad a lo largo de ocho años.

Este artículo fue escrito por don Claudio para la memoria del Décimo Aniversario de fundación de COOPESANTOS R.L. El Comité organizador de la actividad que hoy celebramos lo considera de mucha importancia histórica, razón por la cual lo incorpora nuevamente en esta memoria.

Concepción de COOPASANTAS B.L.

30 de julio, 1963

Señor

Juan E. Vargas M.

Tesoro Municipalidad de San Marcos y Miembro del Comité Pro-Electrificación
SAN MARCOS DE TABARA

Estimado señor:

En atención a su solicitud del 24 de los corrientes, tengo mucho gusto en darle un informe de los principales aspectos de la reunión celebrada en ese lugar, a las 14:30 horas de ese día. La reunión fue convocada por el Sr. Rodrigo Ruiz, en su capacidad de jefe del Departamento de Cooperativas del Banco Nacional de Costa Rica, a efecto de presentar al señor W.C. Carlton quien es un especialista en Electrificación Rural, bajo contrato con la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y quien precisamente llegó a Costa Rica, para determinar la factibilidad de establecer Cooperativas Rurales de Electrificación en diferentes regiones del país.

Asistieron los siguientes señores:

Antonio Umaña Fallas

Directivo de la Cooperativa de Caficultores de Dota.

Aurelio Ulloa González

Jefe Político de Santa María.

Carlos Umaña Chirchilla

Vicepresidente Municipalidad de Santa María.

Emisidio Mata Umaña

Gerente de la Cooperativa de Caficultores de Dota.

Carlos Haug Guzmán

Municipal de San Pablo de los Montes.

Carlos Luis Bonilla Vargas

Director de la Escuela de San Pablo.

Sigifredo Solís Baquero

Miembro de la Cooperativa de Caficultores de Tarrasí.

Guillermo Espinoza

Jefe Político de San Pablo.

Tito Robles Mora

Directivo Cooperativa de Caficultores de Tamazú.

Jovino Quirós Elizondo

Miembro de la Cooperativa de Caficultores de Tamazú.

Miguel Murga Alvarado

Cantabilista de la Cooperativa de Caficultores de Tamazú.

José M. Quiñiga Calvo

Gerente de la Cooperativa de Caficultores de Tamazú y Presidente de la Municipalidad de Tamazú.

Efraim Pomas Fallas

Dele Político de San Marcos.

Juan E. Vargas Marín

Tesoro Municipal de San Marcos y Miembro del Comité de Pro-Electrificación.

Humberto Umaña Pama

Gerente de la Cia. Cafetalera Tamazú Ltda.

Mayid Jiménez Solís

Cantador de la Cooperativa de Caficultores de Tamazú.

Evelio Narayo Mora

Miembro de la Municipalidad de Tamazú.

Elcivino Picado Umaña

Directivo de la Cooperativa de Caficultores de Tamazú.

El señor Rodrigo Ruiz hizo la presentación del señor Carlton quien demostró su viaje a los Estados Unidos para poder atender esa región. Fue considerado de suma importancia que este especialista en electrificación, conociera el espíritu de progreso que anima a esas comunidades en el afán de resolver el problema eléctrico a corto plazo. Manifestó el citado Sr. Ruiz que el C.E. está desarrollando las etapas iniciales de su programa, el cual concentra todos los recursos financieros en la generación de energía y que por el momento no tiene presupuesto para transmitir el fluido eléctrico a la zona rural.

La necesidad urgente de electrificar la zona para impulsar dinámicamente un desarrollo acelerado, no puede seguir esperando a que el C.E. llegue algún día a conseguir los fondos para lograr este propósito. Como conocedor que es del espíritu cooperativista de las tres localidades y de la decisión de todos y cada uno de sus habitantes para avivar esfuerzos en la resolución de problemas comunes, tiene la firme creencia de que la financiación de ese proyecto puede lograrse a través de los aportes financieros de las tres municipalidades, empresas particulares, cooperativas

y ciudadanía en general. El asunto debe enfocarse en el ámbito regional ya que es necesario demostrar el deseo firme de ayuda propia, para que el Sr. Cartou se dé cuenta del ambiente adecuado que existe para la formación de una Cooperativa Eléctrica en toda la zona. Los estudios realizados hasta la fecha, determinaron que con una suma de aproximadamente 900 000,00 puede lograrse la transmisión de energía del E.C. y distribución en toda la región.

Dar Humberto Umaña toma la palabra para manifestar que tal vez sería más factible construir una planta hidroeléctrica en esa localidad para resolver el problema.

El Sr. Cartou, manifiesta que, desde luego, a ellos les corresponde tomar una decisión sobre el particular; pero que dada la experiencia que se tiene en los Estados Unidos, él recomienda como menos costoso y como una solución definitiva del problema, integrar el sistema que se establezca en esa localidad a la red nacional que atiende el E.C. Una planta hidroeléctrica tiene un valor muy alto y a los pocos años de servicio, se vuelve inadecuada para atender la creciente demanda de energía, quedando latente un problema de escasez de fluido eléctrico, además de que también hay que considerar la reposición del equipo o de los equipos que se adicionen en periodos determinados. La integración al sistema central del E.C. resuelve de una vez el problema de la generación de energía ya que, por ley, el E.C. tiene la responsabilidad de generar, todo el tiempo, suficiente energía para todos.

Luego tomó la palabra don José M. Quiñiga, quien en una forma brillante, dio a conocer a la concurrencia que las tres comunidades tienen posibilidad de financiar la obra a través del esfuerzo común y que si el informe del Sr. Cartou es favorable, se expeditarán los caminos para obtener la financiación bancaria.

Las palabras del citado Sr. Quiñiga fueron respaldadas unánimemente por los concurrentes, lo cual fue motivo para que el Sr. Cartou se llevara la impresión del firme propósito que tienen los ciudadanos de estas tres comunidades, en la resolución del problema eléctrico.

El Sr. Cartou expresó su agradecimiento por la oportunidad que se le había brindado para visitar esa bella zona de Costa Rica, aseguró que, si el entusiasmo que reinaba en el ambiente era mantenido, el problema eléctrico sería resuelto en un futuro inmediato.

Sin otro particular, aprovecho la oportunidad para suscribirme de usted muy atento y seguro servidor.

Roberto Alfaro C.
PRODUTOR



Fotografía con carácter ilustrativo

Órganos de Dirección en la historia

1970

ORGANOS DE ADMINISTRACIÓN

Presidente ----- Sr. Carlos Haug Guzmán
Vicepresidente ----- Presbit. Luis Guillermo Calderón Ruiz
Secretario ----- Ing. Marco Aurelio Mesén Sequeira
Vocal I ----- Estéfano Solano Cruz
Vocal II ----- Arnaldo D'Ambrosio Morales
Vocal III ----- Martín Mora Garbanzo
Vocal IV ----- Eduardo Villalón González

GERENCIA

Gerente General ----- Misael Monge Alvarado
Subgerente ----- Edwin Romero Valverde

COMITÉ DE VIGILANCIA

Presidente ----- Ovidio Navarro Romero
Secretario ----- Luis Carlos Elizondo Ureña
Vocal ----- Angel Luis Piedra Brenes

COMITÉ DE EDUCACIÓN

Presidente ----- Minor Mora Córdoba
Vicepresidente ----- Rigoberto Cerdas Cordero
Secretaria ----- María Cristina Parra Moya



1975

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Presidente ----- Lic. Edwin Castro Acosta
Vicepresidente ----- Fabio Monge Naranjo
Secretario ----- Martín Mora Garbanzo
Vocal I ----- Edwin Romero Valverde
Vocal II ----- Claudio Ureña Chinchilla
Vocal III ----- Angel Vargas Castro
Vocal IV ----- William Ureña Fallas

GERENCIA

Gerente General ----- Misael Monge Alvarado

COMITÉ DE VIGILANCIA

Presidente ----- Víctor Manuel Mata Monge
Secretario ----- Elicinio Castro Calderón
Vocal ----- Alvaro Carvajal Figueroa

COMITÉ DE EDUCACIÓN

Presidente ----- Srta. Cecilia Barquero Soto
Vicepresidente ----- Roberto Abarca Vega
Secretaria ----- Teodosio Retana Retana

1980

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Presidente ----- Fabio Monge Naranjo
Vicepresidente ----- Lic. Rodolfo Ureña Mora
Secretario ----- Claudio Ureña Chinchilla
Vocal I ----- Edwin Romero Valverde
Vocal II ----- Luis Castro Mora
Vocal III ----- Martín Mora Garbanzo
Vocal IV ----- Roberto Abarca Vega

GERENCIA

Gerente General ----- Misael Monge Alvarado

COMITÉ DE VIGILANCIA

Presidente ----- Víctor Manuel Mata Monge
Secretario ----- Elicinio Castro Calderón
Vocal ----- Alvaro Carvajal Figueroa

COMITÉ DE EDUCACIÓN

Presidente ----- Alvaro Carvajal Figueroa
Vicepresidente ----- Noé López Valverde
Vocal ----- Rigoberto Cerdas Cordero



1985

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Presidente ----- Arturo Umaña Arias
Vicepresidente ----- Lic. Leovigildo Vargas Alfaro
Secretario ----- Ramiro Murcia Garro
Vocal I ----- Rafael Naranjo Barrantes
Vocal II ----- Edwin Romero Valverde
Vocal III ----- Martín Mora Garbanzo
Vocal IV ----- Juan Bermúdez Mora

GERENCIA

Gerente General ----- Misael Monge Alvarado

COMITÉ DE VIGILANCIA

Presidente ----- Prof. Luis Carlos Elizondo Ureña
Secretario ----- Evelio Badilla Hernández
Vocal ----- José Joaquín Valverde Bonilla

COMITÉ DE EDUCACIÓN

Presidente ----- Elicinio Castro Calderón
Vicepresidente ----- Alvaro Carvajal Figueroa
Vocal ----- José Alberto Flores Campos

1990

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Presidente -----Luis Carlos Elizondo Ureña
Vicepresidente ----- Ramiro Murcia Garro
Secretario ----- Rafael Otón Fallas Cordero
Vocal I ----- Edwin Romero Valverde
Vocal II ----- Rafael Naranjo Barrantes
Vocal III -----Martín Mora Garbanzo
Vocal IV -----Leovigildo Vargas Alfaro

GERENCIA

Gerente General ----- Misael Monge Alvarado
Subgerente ----- Elías Calderón Monge

COMITÉ DE VIGILANCIA

Presidente ----- Evelio Badilla Hernández
Secretario ----- Ignacio Padilla Mora
Vocal ----- José Franc. Ureña Quirós

COMITÉ DE EDUCACIÓN

Presidente ----- Elicinio Castro Calderón
Vicepresidente ----- Marjorie Corrales Abarca
Vocal ----- Luis Ricardo Ureña Vargas

1995

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Presidente ----- Omar Cruz Umaña
Vicepresidente ----- Evelio Badilla Hernández
Secretario ----- Roberto Abarca Vega
Vocal I ----- Adrúbal Abarca Rivera
Vocal II ----- Martín Mora Garbanzo
Vocal III ----- Carlos Castro Arias
Vocal IV ----- Rafael Otón Fallas Cordero

GERENCIA

Gerente General ----- Misael Monge Alvarado
Subgerente ----- Elías Calderón Monge

COMITÉ DE VIGILANCIA

Presidente ----- Alejandro Fallas Camacho
Secretario ----- Ignacio Padilla Mora
Vocal ----- José Franc. Ureña Quirós

COMITÉ DE EDUCACIÓN

Presidente ----- Juan Naranjo Blanco
Vicepresidente ----- Arnoldo Mata Bustamante
Vocal ----- Carlos Abarca Cruz

2000

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Presidente ----- Evelio Badilla Hernández
Vicepresidente ----- Adrúbal Abarca Rivera
Secretario ----- Rafael Otón Fallas Cordero
Vocal I ----- Yamileth Salazar Rivera
Vocal II ----- Sergio Picado Garro
Vocal III ----- Luis Ricardo Ureña Vargas
Vocal IV ----- Rafael Otón Fallas Cordero

GERENCIA

Gerente General ----- Elías Calderón Monge

COMITÉ DE VIGILANCIA

Presidente ----- Ada María Godínez Porras
Secretario ----- Olman Calderón Calvo
Vocal ----- Luz María Cascante Barboza

COMITÉ DE EDUCACIÓN

Presidente ----- Felicia Morales Chinchilla
Vicepresidente ----- Adoldo Monge Abarca
Secretaria ----- María Lucía Godínez Mora



2005

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Presidente ----- Adolfo Monge Abarca
Vicepresidente ----- Alexander Ureña Umaña
Secretario ----- Luis Ricardo Ureña Vargas
Vocal I ----- Rafael Otón Fallas Cordero
Vocal II ----- Evelio Badilla Hernández
Vocal III ----- Asdrúbal Abarca Rivera
Vocal IV ----- Jerónimo Castro Mora

GERENCIA

Gerente General ----- Elías Calderón Monge

COMITÉ DE VIGILANCIA

Presidente ----- Víctor Julio Chacón Zúñiga
Secretario ----- Rosa Anita Blanco Mora
Vocal ----- Mercedes Cordero Mora

COMITÉ DE EDUCACIÓN

Presidente ----- Elicinio Castro Calderón
Vicepresidente ----- Felicia Morales Chinchilla
Secretaria ----- María C. Calderón Jiménez

2010

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Presidente ----- Geovanny Rodríguez Fallas
Vicepresidente ----- Rosa Anita Blanco Mora
Secretario ----- Alexander Ureña Umaña
Vocal I ----- Ana Luz Badilla Mora
Vocal II ----- Mercedes Cordero Mora
Vocal III ----- Elizabeth Mora Elizondo
Vocal IV ----- Francisco Blanco Valverde

GERENCIA

Gerente General ----- Elías Calderón Monge

COMITÉ DE VIGILANCIA

Presidente ----- Evelio Badilla Hernández
Secretario ----- Sonia Vargas Mora
Vocal ----- Luis Ricardo Ureña Vargas

COMITÉ DE EDUCACIÓN

Presidente ----- Jorge Mario Ureña Ureña
Vicepresidente ----- Rafael Alberto González Solís
Secretaria ----- Cecilia Vega Ríos

Consejo de Administración 50 aniversario



Sr. Francisco Blanco Valverde
Presidente



Sr. Adolfo Monge Abarca
Vicepresidente



Sr. Giovanni Rodríguez Fallas
Secretario



Sr. Alexander Ureña Umaña
Primer Vocal



Sr. Luis Arturo Bonilla Chacón
Segundo Vocal



Sra. Merceditas Cordero Mora
Tercer Vocal



Sr. Henry Rojas Picado
Cuarto Vocal



Sra. Ana Isabel Aguilar Bermúdez
Primer suplente



Sr. Rodrigo Solano Solano
Segundo suplente

Comité de Educación y Bienestar Social 50 aniversario



Sr. Jorge Mario Ureña Ureña
Presidente



Sr. Rafael Alberto
González Solís
Vice-Presidente



Sra. Cecilia Vega Ríos
Secretaria

Comité de Vigilancia 50 aniversario



Sr. Jonathan Fallas Cascante
Presidente



Sr. Evelio Badilla Hernández
Vice-Presidente



Sra. Sonia Vargas Mora
Secretaria

50 AÑOS
CRECIENDO
JUNTOS



"La electricidad es importante para
que todas nuestras máquinas puedan operar".

Panadería Navarro e Hijos, Vuelta de Jorco de Aserrí.

Mario Patricio Solís Solís

*Subgerente general
de COOPESANTOS R.L.*

El señor Mario Patricio Solís Solís, nació en 1980 y es oriundo de Santa María de Dota.

Fue el segundo de tres hijos de una familia caracterizada por sus valores y espíritu emprendedor.

De su padre aprendió a respetar y amar el trabajo digno, independientemente de lo que se haga; mientras que de su madre asegura que heredó el amor y respeto a Dios y a toda persona.

Ingresó a la Cooperativa en el año 2005 y durante 8 años se desempeñó como Director Financiero.

La experiencia adquirida durante su trayectoria le valió para ocupar el cargo de Subgerente desde el año 2013.

Durante su permanencia en COOPESANTOS R.L. el señor Solís se ha destacado por liderar la planificación estratégica y financiera de la Cooperativa.

Para Patricio Solís la Cooperativa es: “una institución que permite generar desarrollo a las comunidades de los cantones del sur de las provincias de San José y Cartago, pues ha concedido el progreso con la electrificación a casi la totalidad de la región servida, así como la implementación de tecnologías de comunicación que impulsan el bienestar de los asociados y sus familias, razón por la que cada día trata de trabajar mejor para contribuir a la gran misión que se tiene”

El señor Solís se graduó como economista en la



Universidad de Costa Rica (UCR) y es egresado de las maestrías en economía con énfasis en banca y mercado de capitales y de la maestría en economía con énfasis en gestión de riesgo, de ese mismo centro universitario.

También es egresado de la maestría en administración de negocios del INCAE Business School.

Durante su gestión en la organización se ha destacado por su relación con entidades financieras a nivel nacional e internacional y la representación de la Cooperativa ante diferentes entidades públicas y privadas.

Durante su vida ha desarrollado un interés particular por el bienestar social y el desarrollo de encadenamientos que permitan el desarrollo comunitario, sin dejar de lado su pasión por los números y por la agricultura, esta última actividad a la que le debe en mucho lo que es.

El señor Solís está casado con Monserrath Blanco Ureña y es padre de un niño, José Mario, quienes se han convertido en parte crucial de su vida.

Agradecimiento a NRECA y AID

COOPESANTOS R.L., en sus cincuenta años de vida, ve con especial gratitud a la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) y a la Asociación Nacional de Cooperativas Eléctricas (NRECA). Ambos, organismos de los Estados Unidos, que se dieron la mano, en el tiempo y lugar correctos, para ofrecer los recursos, la tecnología y el más acendrado sentimiento de cooperación para levantar nuestros ánimos y enseñarnos cómo iniciar, organizar y conducir hacia el éxito aquel proyecto. El mismo que para los interesados locales parecía más una quimera que una visión realizable.

Esta ayuda fue el soplo de vida para estas comunidades y les mostró cómo darse las manos y conducir sus pasos por el camino del progreso y así contribuir con el bienestar común.

Gracias NRECA Gracias AID Pero... qué es la NRECA?

La NRECA nació a la vida jurídica en 1942, para darle representación a los intereses de las cooperativas eléctricas de los Estados Unidos, las cuales dispersas, pobres y sin poder de organización veían disminuida su capacidad para hacerse oír en los espacios de poder político. Y así, no se les facilitaba la generación de bienestar para su gente, ni contribuían en buena medida al desarrollo del país.

Conforme la NRECA se consolidaba y conocía mejor las necesidades y oportunidades de sus asociadas, iba descubriendo el enorme potencial político latente en las entrañas del campesinado. Tal descubrimiento elevó el ánimo para hablarle de tú a tú a presidentes, senadores y representantes estatales -no para pedir limosna- sino para exigir políticas de incorporación de las cooperativas eléctricas rurales a la riqueza y al desarrollo del país.



Clyde T. Ellis, forjador de la Asociación Nacional de Cooperativas de Electrificación Rural de Estados Unidos (NRECA) y propulsor de las cooperativas de electrificación rural en Costa Rica.

La NRECA tiene su sede en Arlington, Virginia y asocia a casi mil cooperativas asociadas las ubicadas en 47 estados y sirven a más de 40 millones de personas.

Debido a su enorme éxito nacional, la experiencia y la solidaridad social se han extendido y sus buenas prácticas alcanzado a muchos países de modesto desarrollo, en los que, cuando su ayuda se complementa con una política favorable, el resultado ha sido el desarrollo socioeconómico general; con la inclusión del campesinado a la vida activa y participativa del país.

Ahora, ¿qué es la AID?

La AID, en América Latina, es el brazo ejecutor y director de las políticas y recursos de la Alianza para el Progreso propuesta por el entonces presidente Kennedy a los países latinoamericanos, cuyo convenio se firmó en 1961.

En los primeros años de COOPESANTOS R.L, hubo momentos donde requirió alguna ayuda especial, y entonces, dentro de su banda de acción, la AID se esforzó al máximo y nos extendió su mano. Por eso, cuando representantes de la AID la visitan, los avances y el éxito obtenido fueron el mejor testimonio de que sus ayudas encontraron un terreno fértil.

Agradecimiento al ICE y BNCR

Para la aprobación del proyecto cooperativo de electrificación rural de los años 60, en la región de Los Santos, fue clave el liderazgo de don Elías Quirós Salazar.

Don Elías, fue un convencido de la importancia de la electrificación para la inclusión del campo al desarrollo del país. Así como de las cualidades del modelo cooperativo, para la organización y participación de las comunidades, como contrapartida, a los esfuerzos que el Estado pudiera hacer.

En su calidad de gerente general del Banco Nacional de Costa Rica y presidente de la Junta Directiva del Instituto Costarricense de Electricidad, ICE, tomó la vanguardia para decir presente ante la oferta internacional de ayuda para crear cooperativas de electrificación rural.

A partir de esa decisión superior, férrea y sin reservas de don Elías, tanto el ICE como el Banco Nacional de Costa Rica asumieron la responsabilidad histórica que les correspondía, incorporándose al proyecto de manera responsable y profesional, para lo cual aportaron todo lo que estuvo a su alcance como contrapartida local.

Incluso ejecutaron labores básicas de campo mientras las cooperativas se constituían y se preparaban para ocuparse de lo que luego serían sus propias responsabilidades y tareas de rutina.

En los cincuenta años de vida de esta cooperativa, se considera pertinente dejar constancia escrita de estos actores de tan valiosa ayuda para la realización de este sueño. Así las generaciones venideras podrán tomar nota y compartir los sentimientos de gratitud presentes en los dirigentes y beneficiarios de COOPESANTOS.

Agradecimiento al INFOCOP

A partir febrero de 1973, con la promulgación de la Ley General de Cooperativas número 5185, al Infocoop le correspondió asumir los compromisos del Banco Nacional de Costa Rica, firmados con la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos para el financiamiento de las cooperativas de electrificación rural.

Para ese entonces, la COOPESANTOS solo había atendido el pago de intereses del crédito de la AID, pues se contaba con el período de gracia el cual vencía en 1976. El Infocoop no solo supo aceptar este compromiso sin demérito de las facilidades que el Banco Nacional había venido cumpliendo, sino que además dispuso de recursos adicionales para programas de capacitación con instructores locales y especialistas extranjeros de la NRECA.

Los recursos del préstamo de la AID, el Infocoop los implementó con otras líneas de financiamiento, las cuales favorecieron a esta Cooperativa para sustentar los requerimientos de redes que demandaban poblaciones que habían quedado al margen del proyecto inicial. Fueron muchas las regiones que se vieron favorecidas con esta ayuda, especialmente porque fue concedida con excepcionales facilidades de plazo, garantía y costo.

COOPESANTOS recuerda esos tiempos con una mezcla de orgullo y humildad, y es que estos créditos significaban oxígenos para sus pulmones, que muchas veces parecía que iban a agotarse y truncar el sueño de tantas pequeñas comunidades de ver iluminados sus hogares y sus modestos terruños.

Con esta breve y sincera nota dejamos patente que esa mano generosa, que ese espíritu cooperativista y solidario que caracteriza al Infocoop, no será olvidado por las generaciones futuras.

James D. Lay, Presidente honorario de Coopesantos.



Acta 425 del 20 de junio de 1991, Art. IV, acuerdo 6°.

Jim fue el Coordinador de los Programas Internacionales de la National Rural Electric Cooperative Association para América Latina y promotor visitante en diversos países de Asia y de África. Fue un admirador de Coopesantos y en reiteradas ocasiones la puso de ejemplo para explicar que el modelo cooperativo, aún en los países en vías de desarrollo, puede ser exitoso si se ajusta a los principios y al estudio y capacitación de sus dirigentes. A Coopesantos la visitaba con frecuencia y a través de la Hermandad Cooperativa, organización que él mismo impulsó, llevó a cabo múltiples programas de entrenamiento y aprendizaje, muchos de los cuales se ejecutaron en cooperativas eléctricas de los Estados Unidos. Coopesantos supo aprovechar tan valiosa ayuda y su éxito conlleva el producto de esos esfuerzos.

Jim falleció el 26 de enero de 2009, se fue, pero su presencia sigue entre nosotros a través de la enseñanza del amor al cooperativismo y a la electrificación rural como instrumentos de solidaridad con el campesino y con las regiones menos favorecidas.

Bibliografía

Revistas, memorias y periódicos

- Revista Contacto Cooperativo (2012). COOPESANTOS R.L. San José, Ed. Masterlitho. ed. IV
- Revista Contacto Cooperativo (2013). COOPESANTOS R.L. San José, Ed. Masterlitho. ed. V
- Revista Contacto Cooperativo (2013). COOPESANTOS R.L. San José, Ed. Masterlitho. ed. VI
- Revista Contacto Cooperativo (2014). COOPESANTOS R.L. San José, Ed. Masterlitho. ed. VII
- Memoria Parque Eólico Los Santos (2012). COOPESANTOS R.L. San José, Ed. Masterlitho.
- "Carta del diputado Rodrigo Carazo Odio a Tributación Directa". La Nación (San José, C.R.), 14 de agosto, 1967.

Libros

- Costa Rica. Banco Nacional de Costa Rica. 100 años más cerca de usted. Historia del Banco Nacional de Costa Rica. (2014). San José, C.R.

Leyes

- "Ley Nº 8345. Participación de las Cooperativas de Electrificación Rural y de las Empresas de Servicios Públicos Municipales en el Desarrollo Nacional". La Gaceta Nº 59, Diario Oficial. (25 marzo de 2003). San José, C.R.
- "Ley Nº 5493. Aplicación del Racargo Térmico de los Recibos por Energía Eléctrica". La Gaceta Nº 65, Diario Oficial. (04 abril de 1974). San José, C.R.
- "Ley Nº 4179. Refórmase la Ley de Asociaciones Cooperativas". (22 agosto de 1968). San José, C.R.

Documentos varios

- "Libros de Actas Manuscritas". (De 1965 al 2015). Consejo de Administración de COOPESANTOS R.L. San Marcos de Tarrazú, C.R.
- "Libros Contables". (De 1965 al 2015). Consejo de Administración de COOPESANTOS R.L. San Marcos de Tarrazú, C.R.
- "Tarjetas de pagos de los primeros asociados". (1965). Consejo de Administración de COOPESANTOS R.L. San Marcos de Tarrazú, C.R.
- "Firma de contrato de financiamiento 515-L-015 de la AID con el Gobierno de Costa Rica". (27 de octubre de 1965) COOPESANTOS R.L.- AID- Gobierno de Costa Rica. San José, C.R.

50 AÑOS
CRECIENDO
JUNTOS



"La electricidad es nuestro recurso principal.
Con ella le damos un valor agregado a la madera y nos permite trabajar durante la noche".

Maderas y Moldura La Guaria, La Guaria de Corralillo de Cartago.

Colaboró

Sra. Yanory Blanco Picado
Sra. Claudia Ureña Badilla
Ing. Gustavo Jara Alvarado
Sr. David Campos Umaña
Sr. Ronald Ilima Hernández

Mba. Patricio Solís Solís
Sr. Guillermo Cedeño Sánchez
Lic. Magda Sánchez Lépiz
Sr. Byron De León Valverde



**Este libro fue impreso con recursos provenientes de la
Reserva de Educación y Bienestar Social.**

Integrantes:

Sr. Jorge Mario Ureña

Sra. Cecilia Vega Ríos

Sr. Rafael Alberto González Solís

Julio, 2016